



Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria 3

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural



Año 24 núm. 90 Abril - Junio de 2017, Monterrey, N.L. ISSN 2007-2058

**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

M.E.C. Rogelio G. Garza Rivera
Rector

Dra. Carmen del Rosario de la Fuente García
Secretaría General

Dr. Santos Guzmán López
Secretario Académico

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

M.E.C. Linda Angélica Osorio Castillo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

M. U. P. Emely Edith Rodríguez Manzano
Corrección de Estilo

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Martha E. Arizpe Tijerina / Hermilo Cisneros Estrada / Rogelio Llanes Aguilar / Juan E. Moya Barbosa / Linda A. Osorio Castillo / Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez / Jaime César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 24, Núm. 90, Abril-Junio 2017. Fecha de publicación: 20 de Agosto de 2017. Revista trimestral, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000. Teléfonos: +52 81 83555315, +52 81 83559921, Conmutador y Fax: +52 81 81919035, +52 81 81919036. Impresa por: Edición e Impresión de Materiales Educativos S.A. de C.V., ubicado en Isaac Garza Poniente 1116, Centro, C. P. 64000, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 15 de Agosto de 2017. Tiraje: 800 ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012372100-102, de fecha 10 de Septiembre de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

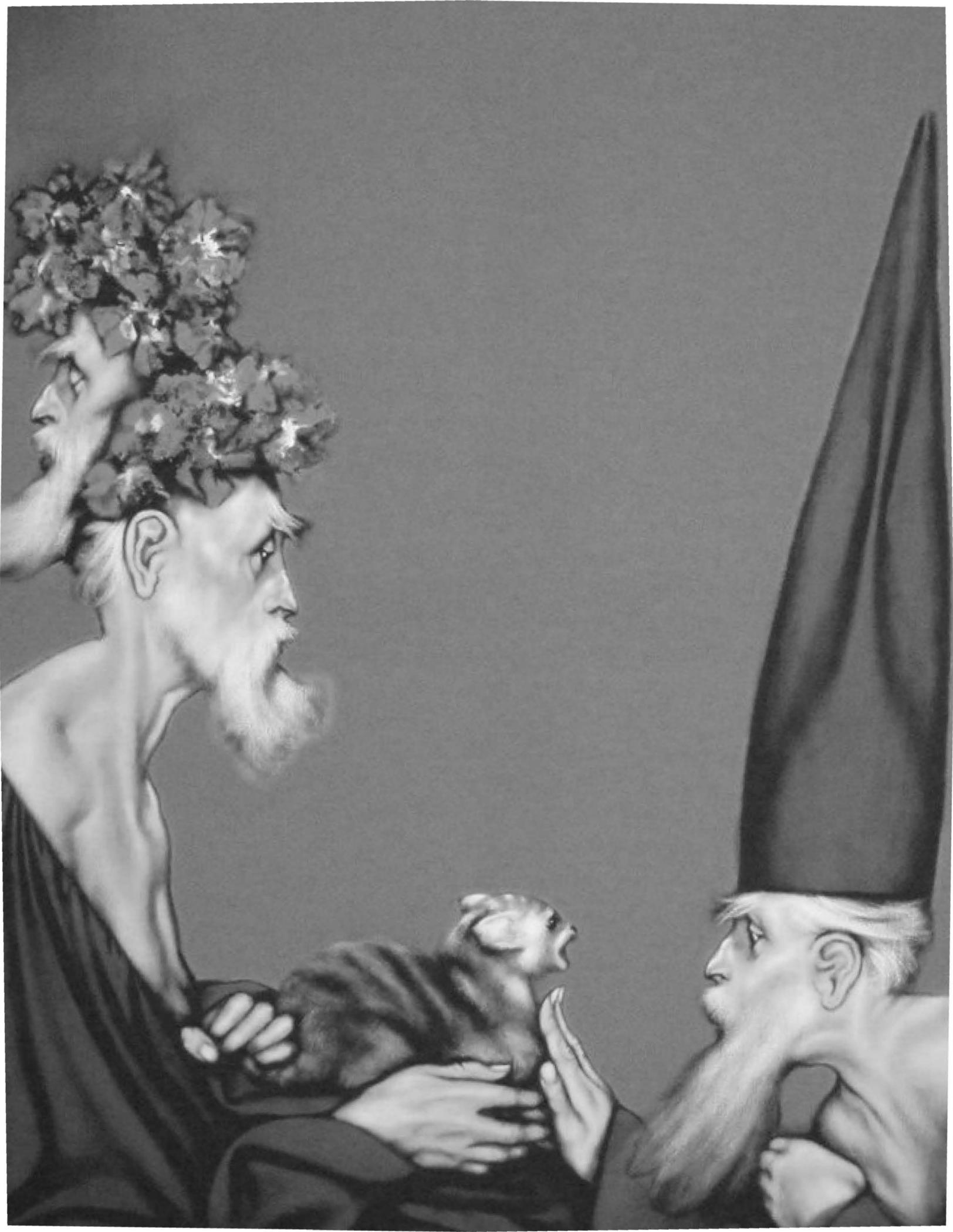
Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2017

reforma.prepa3@uanl.mx

ÍNDICE

Pedro Garfias, regiomontano. / Erasmo E. Torres López	5
Educar: ¿profesión o vocación? / Mireya Sandoval Aspront	10
Cuauhtémoc Zamudio, vidas paralelas / Juan Alanís Tamez	16
Crónicas del pensamiento filosófico: desde 1987 a 2000 (cuarta y última parte) / Ma del Socorro Elizondo Treviño	17
Filtros / J. R. M. Ávila	21
Desafíos a la agricultura familiar. Apuntes sobre la historia agraria en Nuevo León / José Manuel Hernández-Zamora	24
Entendiendo la educación superior: Una visión desde México / César Pablo Campos Flores	30
Visión Científica, Dialéctico-Materialista, del Universo (Décima Tercera Parte) / Gabriel Robledo Esparza	36
Carlos Ortega Juárez, personaje de la cultura popular / Juan Antonio Vázquez Juárez	49
¿Existen los túneles y pasadizos en nuestros pueblos? / Antonio Guerrero Aguilar	52
El papel de la maldad en el símbolo de la mujer, en una novela mexicana / Mario Alfonso Nánñez Garza	55
La tercera edad, la información y la comunicación social / Eva Cárdenas Olivares	60
El circo, un espectáculo para disfrutar / Napoleón Nevárez Pequeño	63
La personalidad como factor de impacto en las negociaciones comerciales / J. Fernando Martínez Juárez	65
“El llano en llamas”: anticipo de la técnica empleada en “Pedro Páramo” de Juan Rulfo. / Clemente A. Pérez Reyes	69



EDITORIAL

El martes 13 de junio del presente, rendí la protesta como directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3, para un segundo periodo que comprenderá de junio de 2017 a junio de 2020. Al hacerlo, tuve clara conciencia del gran compromiso que asumía, sobre todo en la consolidación de los logros obtenidos, que han permitido posicionar a nuestra dependencia como una de las mejores del Sistema del Nivel Medio Superior de la UANL, no solo en la función sustantiva de la docencia, la cual se realiza en nuestra comunidad escolar bajo tres modalidades bien definidas: la presencial, la abierta y la modalidad a distancia, sino también en la realización de actividades de difusión cultural, en la que destaca la edición de la Revista Siglo XXI, que hoy nuestro amable lector tiene en sus manos.

En el plan de trabajo que presenté a la amable consideración de estudiantes y maestros de nuestra preparatoria para desarrollar en el periodo 2017-2020 programé una serie de acciones en relación a los siguientes rubros: el fortalecimiento de la planta académica; la gestión comprometida de la formación; la gestión institucional responsable; la gestión solidaria de la infraestructura y el equipamiento; y la gestión al servicio de la sociedad del conocimiento y la cultura.

En la última de las actividades mencionadas, la gestión al servicio de la sociedad del conocimiento y la cultura, propuse como metas el lograr que este medio de difusión y cultura siga publicándose, de manera ininterrumpida, e incrementar el número de docentes que encuentren en este medio una herramienta para comunicar y difundir sus inquietudes intelectuales.

Agradezco a quienes nos han apoyado para mantener vigente este medio de difusión cultural, ya que con sus aportaciones hacen posible su continuidad y permanencia a nivel institucional, local y nacional, y los invito a seguir participando con su valiosa colaboración. Las páginas de esta revista siempre estarán abiertas para quienes lo deseen durante mi gestión administrativa.

Expreso el más cumplido agradecimiento al **M. E. C. Rogelio Guillermo Garza Rivera**, Rector de nuestra Máxima Casa de Estudios, por el apoyo brindado durante el primer periodo de gestión administrativa, lo cual hizo posible lograr las metas propuestas en mi plan de trabajo, entre ellas llevar a este órgano de difusión, a superar lo que hasta ahora ha logrado.

Atentamente,
M. E. C. Linda Angélica Osorio Castillo.
Directora.

PEDRO GARFIAS, REGIOMONTANO.

■ Erasmo E. Torres López*

Hace 50 años, en nuestra calurosa ciudad de Monterrey, lejos de su España nativa, murió el poeta Pedro Garfías Zurita. Fue un viernes 9 de agosto de 1967, cuando en el Hospital Civil (hoy Universitario) “una enfermera del mismo nosocomio le cerró los ojos. A su lado estaban la Sra. Ma. Aurora Elizondo de Armendáriz, el Sr. Eugenio Armendáriz, la Sra. Ma. Luisa de Gracia y Alfredo Gracia, amigos del poeta”, nos dice el maestro universitario Roberto Chapa Martínez (*Recordando a Pedro Garfías*. Monterrey, UANL, 1990 p. 21). Al día siguiente, el sábado 10, al filo del mediodía, bajaban a la tumba los restos mortales del poeta salmantino en el Panteón El Carmen. El Lic. Raúl Rangel, ex-rector de la Universidad, ex - gobernador del Estado y gran amigo del poeta pronunció una despedida que tituló *Óyeme, Pedro*. Entre otras expresiones le dice: “baja a tierra, que has llegado por fin a puerto, para que te ablande la ternura de nuestro suelo. Quedas cual dormido gorrión. Deja aquí tu sangre dulce en los terrones nuestros, alza la voz al cielo y tiende tus poemas al sol entre México y España”. (Roberto Chapa, op. cit. p. 24).

La alocución fue publicada en 1979 con el siguiente título: *Óyeme, Pedro Garfías, epístola al poeta, apenas ayer, notas funerales*. El texto de esa despedida fue impreso en un cartel que se obsequió a los asistentes al recital organizado por la Secretaría de Extensión y Cultura, el pasado 13 de julio del año en curso, para recordar al poeta a medio siglo de su partida al Eterno Oriente. El también poeta y amigo de Garfías, Lic. Ernesto Rangel Domene, al saber de su fallecimiento, redactó un texto en el que, en parte, expresa: “...un sol inexorable hace estallar las deslumbrantes rosas, has muerto en medio del verano en llamas...”. Dicha composición luego la musicalizó y grabó con su voz en un disco L.P.

Han transcurrido 50 años de ese agosto

luctuoso (también en agosto murió el Profr. Alfonso Reyes Aurrecochea) a cuyo sepelio concurren destacados personajes de los ámbitos cultural y social de Monterrey, y son 74 años de haber llegado Pedro, por primera vez, a nuestra ciudad y a quien podemos considerar como nuestro, como regiomontano, por los afectos que conquistó; porque aquí vivió, escribió, sufrió y dejó huella de su presencia.

Es acertada la expresión de Eligio Coronado al decir que Pedro Garfías “es, con toda seguridad (...) el más querido entre todos los (poetas) que vinieron a dejar sus raíces en la ciudad” (*Antología...* 1993, p. 197). En ese mismo tenor se expresa el Dr. Luis Rius su paisano y también exiliado: “muchas noble gente le admiró, le quiso y le dio amparo”, y esto fue lo mismo en Monterrey como en Guadalajara, Tampico, Torreón, Saltillo, Veracruz, Sonora, Guanajuato, San Luis Potosí, Puebla y en el D.F., lugares en donde se escuchó su palabra; como en Torreón, donde por el año de 1950, sus versos se transmitieron por una radioemisora y al parecer alguien grabó; y ya fuera del aire la noche se llenó de poesía, según quedó asentado en la revista



Aniversario

*Licenciado en Derecho, egresado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UANL. Investigador de temas históricos y miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística.

Cauce que posee la biblioteca de la Universidad Iberoamericana, plantel Laguna y donde algo le escribió Garfias al poeta lagunero Rafael del Río.

Aquí recogemos algunas referencias en torno a su actividad cultural y a lo que algunos autores locales señalaron en los tiempos en que vivió entre nosotros. En 1943 llegó Pedro Garfias a Monterrey. Vivía en la ciudad de México y fue invitado por la Universidad de Nuevo León para participar en un homenaje a Federico García Lorca el cual tuvo lugar en el Aula Magna. El destacado artista, Profesor Alfonso Reyes Aurrecochea, nos ha dejado el testimonio de esa llegada y del evento en una obra que llamó *Mi amigo Pedro Garfias*. (Prólogo de Roberto Chapa Martínez, UANL. 1990).

A la vuelta del año, en enero de 1944, inicia su circulación el Boletín Mensual *Armas y Letras* editado por el Departamento de Acción Social Universitaria (DASU) de reciente creación, el cual quedó “bajo la dirección de los señores Lic. Raúl Rangel Frías y Pedro Garfias, como Director y Secretario respectivamente” (*Armas y Letras* No. 1, 1944).

Durante el año de 1944, en el periódico *El Tiempo* de Monterrey, Garfias publicó una serie de artículos con el seudónimo de Pedro Ximeno donde comentó los hechos del día, según referencia que encontramos en *Pedro Garfias Vida y Naturaleza en su poesía*, de María Luisa Romero Margues, México, UNAM, 1969. Tres meses después de haberse iniciado la publicación de *Armas y Letras*, el DASU implementó un programa de radio a cargo de Pedro Garfias con la participación del Lic. Rangel Frías a través de la emisora XEFB que se llamó la Hora Universitaria. Era una audición mensual dedicada a honrar a los grandes de las letras y de la Historia. La primera, en abril de 1944, estuvo dedicada a López Velarde, luego siguieron José Martí, Simón Bolívar, Miguel de Cervantes, Luis de Góngora, Paul Valery, entonces recién fallecido.

El 26 de noviembre de 1944, en el Aula Magna, tuvo lugar un concierto musical a cargo del maestro José Ma. Luján. En el intermedio, Pedro Garfias ofreció sus composiciones. Un programa le fue dedicado al Dr. Ángel Martínez Villarreal con motivo de su fallecimiento, en enero de 1945. En esa ocasión, Pedro Garfias le dedicó un poema, el cual se publicó en *Armas y Letras* (Año II, No. 1, enero de 1945) con la siguiente dedicatoria: “A los sres. Enrique C. Livas

y Dante Decanini, sus hermanos, mis hermanos”. En alguna ocasión, en Linares, N. L., el Departamento de Acción Social Universitaria (DASU) efectuó una velada literaria-musical “conjuntamente con la Sociedad Mutualista “Hermanos del Trabajo”, donde participaron el Lic. Rangel Frías, el pianista José Ma. Luján y Pedro Garfias. Fue maestro de ceremonias el joven abogado Santiago Roel Jr.” En *Armas y Letras* No. 4 de 1946, se publicó un texto de Pedro Garfias titulado: *Apuntes para un retrato de León Felipe*. A mediados de ese año, algunos intelectuales de Saltillo invitaron a Garfias “a presentar un recital en el salón Manuel Acuña”. El programa incluyó poemas de Manuel y Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Ramón López Velarde, Manuel José Othón y de los saltillenses Jesús Flores Aguirre, Héctor González Morales y Lorenzo Luna Curiel con algunas obras suyas. Y en septiembre del mismo año (1946) en la publicación *Universidad* No. 6, aparecen cuatro sonetos bajo el título de *Umbral de la muerte*, numerados del I al IV, el marcado como IV, dice en el primer cuarteto:

“Para mi nuca un monte, para mi cuerpo un llano,
ríos para mis brazos, mares para mi aliento.
Tendido como un tronco en el arcano
suspendo el corazón y el pensamiento.”

Por ese tiempo la UNL convocó a distinguidos escritores nacionales a organizar la edición de una obra de Homenaje a Alfonso Reyes con la participación de la UNAM y la Academia Mexicana de la Lengua; por la UNL participarían el Rector Dr. Enrique C. Livas y, además, entre otros, el Lic. Raúl Rangel Frías y Pedro Garfias.

Tal vez a finales de 1946 nuestro poeta transterrado dejó el Departamento de Acción Social Universitaria, ya que en el No. 1 de *Armas y Letras*, de enero del 47, se informa de una reorganización del DASU, en la cual el Lic. Edmundo Alvarado Santos, ocupa la Secretaría en sustitución de Pedro Garfias. En los números inmediatos siguientes no vemos alusiones al poeta español; es hasta agosto que en su número 7 se incluyen algunos de sus poemas y dos meses después, en octubre de 1947, *Armas y Letras* publica su poema “¡Que viene Don Quijote!”.

Don Alfonso Reyes Aurrecochea, en la pág. 30 de su libro *Mi Amigo Pedro Garfias*, nos hace saber que el poema lleva dedicatoria: “A Luis Fumagallo”. El Dr. Luis Fumagallo Pérez era también

exiliado español y cuya foto vemos en la pág. 249 (aunque la página no ostenta ese número) en la obra autobiográfica del Dr. Mateo A. Sáenz *Anecdotario*, impreso en la Editorial Alfonso Reyes en 1968.

En ese mes de octubre del 47, cuando *Armas y Letras* publicó el poema de Garfias, aunque éste ya no pertenecía al DASU, la Universidad recordaba a D. Miguel de Cervantes con motivo del 329 aniversario de su muerte. En 1948, a principios del año, la Universidad, a través del DASU, publica su libro *De Soledad y otros pesares* donde se reúnen textos escritos en España y “algunos en México”. Quizá ya en estos momentos Garfias no estaba en Monterrey, pero se mantenía vivo su recuerdo; sabemos que luego de su estancia en nuestra ciudad estuvo en Saltillo, Torreón, Tampico, Veracruz, San Luis Potosí, Puebla, Sonora, Guanajuato, Guadalajara, Campeche; no precisamente en ese orden y tal vez estamos omitiendo involuntariamente algún otro lugar. De esta obra: *De Soledad y Otros Pesares*, se han hecho varias ediciones: en 1990, por CONACULTA; en 1992, por parte del Gobierno del Estado, cuya edición estuvo a cargo de Armando Joel Dávila y Humberto Salazar; el diseño es autoría del Arq. Alfonso Reyes Martínez y se imprimió el 9 de agosto de dicho año. Otra edición es de 2017, a cargo de la UANL, en la que intervinieron Jessica Nieto Puente y Emmanuel García. Ilustra la portada la imagen del Pedro Garfias de los años 60, debida al arte de Armando López. Es un gran acierto del Secretario de Extensión y Cultura, Celso José Garza Acuña haber ordenado la reproducción de este libro y así recordar dignamente a Pedro Garfias Zurita en ocasión del quincuagésimo aniversario de su fallecimiento. No hay mejor homenaje a un poeta que divulgar su obra y eso se hizo justamente el jueves 13 del mes de julio de 2017, en el Centro Cultural Universitario Colegio Civil, durante un recital literario a cargo de Jorge Segura, Patty Maldonado y Vicente Galindo, coordinado por Humberto Salazar Herrera.

Ediciones Internacionales, casa editora de la ciudad de México, publicó en 1951 *Viejos y Nuevos Poemas*, con prólogo escrito por Juan Rejano, incluido un retrato de Garfias, su paisano, amigo y también exiliado, de cuyo texto se ha dicho “es lo más certero que se ha escrito sobre Garfias” (Aurora Pedroche: *Pedro Garfias, Antología, selección y notas de...* México, UNAM, 2010). De esta producción poética de Garfias de 1951, el Ayuntamiento de Monterrey realizó una edición facsimilar en 1992. Santiago Roel



Abanderado

García, abogado y amigo del autor de *Asturias*, en 1962 publicó *Pedro Garfias, Poeta*. Alguien ha dicho, y puede que tenga razón, que con esta obra Roel se constituye en el primer regiomontano en abordar a Garfias como prosista.

En 1967, el año en que murió Garfias, D. Alfredo Gracia Vicente publicó *Pedro Garfias, Pastor de Soledades*. Ediciones Sierra Madre (Poesía en el mundo); a partir de este momento, a pesar de la ausencia física del poeta, los versos de Garfias se siguen escuchando gracias al interés de los admiradores de su obra. Ernesto Rangel Domene, que mucho convivió con él, escribió en febrero de 1968 en *Novedades de México* el texto “Homenaje a la memoria de Pedro Garfias” y otro tanto haría al acercarse el primer aniversario de su muerte en una publicación para *El Nacional* del 4 de agosto del 68 y también el mismo año, el 13 de octubre, escribió *Pedro Garfias poeta de la angustia, de la alegría, de la muerte y de la vida*. Por su parte Andrés Huerta publicó en 1970 *Elegía a la vida de Pedro Garfias y otros poemas*. También en este año del 70, Rangel Domene grabó un disco LP con canciones suyas donde incluye dos poemas de Garfias: “*Se llamaba...*”

se llamaba” y el “Romance de tus ojos”. Mediante una recopilación de Ofelia Guilmáin, en 1972 se publicó *Antología Homenaje en el quinto aniversario de su muerte*. Ediciones Sierra Madre (poesía en el mundo).

Bajo este mismo sello editorial (Sierra Madre) se dio a la estampa en 1975 *Recién muerto y otros poemas*. No podía faltar que la Universidad publicara las palabras de despedida que con el título de *Óyeme, Pedro* pronunció el Lic. Raúl Rangel Frías ante la tumba del poeta, que es tan nuestro que aquí reposan para siempre sus restos; y también para siempre se resguardará su legado poético. En ese contexto, en 1979, al cumplirse 12 años de ese adiós, la Dirección General de Investigaciones Humanísticas de la UANL editó un opúsculo titulado: *Óyeme, Pedro Garfias, epístola al poeta, apenas ayer, notas funerales*. Monterrey, 1979, 39 págs. Contiene la epístola de despedida, más las notas necrológicas aparecidas en los medios impresos. Esta publicación, de agosto del 79, la comentó a finales del mismo año, Javier Cordero en la *Revista Coahuilense de Historia*, órgano del Colegio de Investigaciones Históricas de Coahuila en la que Cordero fungía como Secretario.

En este mismo año, la dependencia universitaria arriba mencionada, ofreció a la población el libro del ex Rector Luis Eugenio Todd Pérez, *Pedro Garfias, rebeldía creativa, ensayo poético*. Monterrey, N. L., México, UANL. 1979, 76 págs. Al término del año 1979, en la *Revista Coahuilense de Historia* No. 10, Javier Cordero comenta el libro, del cual hay una segunda edición, en el 2009, revisada y aumentada con un prólogo de la Dra. Ma. Eugenia Rangel Domene (La psicopatología de Pedro Garfias). Contiene abundantes ilustraciones.

Un año después de salir el libro de Luis Todd, es decir en 1980, la UANL, a través de la Preparatoria 16, publica *El Ala del Sur*, poemario que se había impreso en España en 1926 y ahora, a 74 años de distancia de esa primera edición, se volvía a reproducir en Monterrey. Los poemas que integran *El Ala del Sur* ya se habían publicado aquí en 1948 en *De Soledad y otros Pesares*. En 1983 el Gobierno de Nuevo León editó *De España, Toros y Gitanos* cuya compilación y dibujos son del bibliófilo José Ángel Rendón. *El Diccionario Biográfico de Nuevo León*, obra de Don Israel Cavazos Garza de 1984, no podía dejar de incluir al poeta español-regiomontano. En la edición de 1984 la ficha biográfica aparece en la

pág. 173 (T. I) y en la edición de 1996 en la pág. 186. Don Alfredo Gracia Vicente publicó en 1986, con el sello del Gobierno del Estado y de la Secretaría de Educación y Cultura, *Tres Poetas*, en cuya página 47 considera a Garfias como “el más ignorado de los grandes poetas españoles contemporáneos”.

Con motivo del vigésimo aniversario de la muerte de Garfias, el joven Andrés Montes de Oca, también poeta y promotor del grupo literario Gatos de Azotea, publicó en 1987, en la revista *Tierra Adentro* de la Ciudad de México, un muy bien documentado texto al respecto. De este mismo año es la entrevista que Don Alfredo Gracia le hace a Garfias, y es publicada en *El Porvenir*, en la sección Culturales del domingo 9 de agosto de 1987 con el nombre de “Recordando a Pedro Garfias” y que consiste en una pequeña antología comentada.

En 1989 la Preparatoria 16 de la UANL edita *El Ala del Sur* de 81 págs.; ya en 1980 la había editado. El polifacético Roberto Chapa Martínez, abogado, contador, maestro universitario e historiador, bajo el sello de la UANL, publicó en 1990 *Recordando a Pedro Garfias*, con una nota preliminar de D. Alfonso Reyes Aurrecoechea, una foto de Garfias en la portada y en la pág. 74 un dibujo a lápiz del Maestro Aurrecoechea con la efigie, ampliamente conocida, del poeta. En este libro encontramos un sustancioso bosquejo biográfico y un racimo de textos poéticos. Al final incluye el acta de defunción; por la fecha en que se expidió la certificación de dicha acta, obtenemos la fecha del libro pues en éste no consta el año.

Varias líneas atrás mencionamos la entrevista que D. Alfredo Gracia publicó en *El Porvenir* en 1987 bajo el mismo título que el libro: “Recordando a Pedro Garfias”. También de 1990, escrito por D. Alfonso Reyes A., y con el sello de la UANL, es el volumen titulado *Mi Amigo Pedro Garfias*, de 64 páginas, con prólogo de Roberto Chapa Martínez y con buen número de ilustraciones. Queremos resaltar la opinión de Chapa Martínez en cuanto que “nunca se terminará de escribir la Obra de Pedro Garfias... tendría que realizarse un extenso y profundo estudio para llegar a conocer y comprender su obra”.

El libro *Mi Amigo Pedro Garfias* está fechado en noviembre de 1990. En 1992, a 25 años de distancia de la partida de Garfias, el Gobierno del Estado publica *De Soledad y Otros Pesares*. Por su parte, en 1992, la Escuela Preparatoria Núm. 16, dirigida en este año por Sergio A. Escamilla Tristán, publica una

selección poética bajo el nombre de *Un Recuerdo Ardiente*. También el ayuntamiento de Monterrey se hizo presente en el recordatorio luctuoso No. 25, organizando una plática sobre Garfias a cargo del Maestro Alfredo Gracia Vicente, dentro de la Escuela Municipal de Verano del día 10 de julio de 1992 y editando en facsímil la obra *Viejos y Nuevos Poemas*, aquel poemario que fue impreso en el D. F., en 1951. En 1992 aparece el segundo tomo de *Alforja de Poetas*, en cuya pág. 47, Margarito Cuéllar, el otro poeta que también hemos hecho nuestro, incluye a Garfias en su antología.

Eligio Coronado, a quien hemos citado al inicio de este trabajo, es autor de *Antología de la Poesía Nuevoleonesa*, publicada en 1993 por el Gobierno del Estado. La voz femenina local, dentro de este registro bibliográfico, la representa Minerva Margarita Villarreal con su *Nuevo León. Brújula Solar. Poesía (1876-1992)*. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994. En el 2001 Daniel de la Fuente en *El Norte* del día 19 de mayo, recordó las palabras de Gabriel Zaid: "Una de las cosas que hacen importante a Monterrey es que Pedro Garfias haya andado por aquí". En el 2010 la UANL publicó

el libro de Ernesto Rangel Domene: *Memoria de Pedro Garfias*, donde rememora las largas pláticas que sostuvieron. El prólogo es del Maestro Alfonso Rangel Guerra.

A 38 años del fallecimiento de Garfias se develó una placa "en uno de sus bares preferidos, el 1900 del Hotel Ancira" (David Carrizales, *La Jornada* 10 de agosto del 2005). También en este año 2005, la UANL publicó *Entre la Prosa y el Verso*, de Gisella L. Carmona. En el 40 aniversario de la muerte de Garfias *Diáfora*, el círculo literario y empresa editorial que dirige el poeta Oscar Efraín, elaboró en el 2007 unas tarjetas tamaño postal, alusivas a ese aniversario. Una nueva edición, la segunda, del libro de Luis E. Todd *Pedro Garfias, rebeldía creativa*, aparece en el 2009 con el sello de la UANL. Sigue siendo la Universidad Autónoma de Nuevo León la que mantiene viva la palabra poética del autor de *Asturias*, el segundo himno del principado de este nombre. Ha sido dentro de la Escuela de Verano 2017 que se organizó un recital poético bajo el título de *El Dolor en el Exilio* a 50 años de la muerte de Pedro Garfias Zurita.



Tastuán y la Niña de Jerez (fracción)

EDUCAR: ¿PROFESIÓN O VOCACIÓN?

■ Mireya Sandoval Aspront*

Se ha publicado innumerables veces en artículos de periódicos y revistas que la esperanza y el futuro de una nación está en la educación de los niños y niñas, lo cual es cierto, pero como docente estoy convencida que el presente y el futuro de la educación de nuestra nación está en manos de quien ejerce el poder político, así como de directivos, profesores, tutores, orientadores, padres de familia... y un sinnúmero de actores que forman parte del sistema educativo; de los organismos internacionales de defensa y promoción de una educación para todos, en especial para los niños. Citaremos sólo los más relevantes, como la UNICEF, la ONU, la UNESCO, El Banco Mundial, la OCDE; en México, la Secretaría de Educación Pública y la ANUIES. Hemos sido testigos a través de la historia sobre la importancia de una educación para todos, con más énfasis en la educación de los niños, ya que así lo han dejado plasmado en los medios de comunicación, los diferentes discursos de campañas de los candidatos a la presidencia de nuestro país.

“Objetivos de desarrollo para el milenio: para 2015, los 189 Estados Miembros de las Naciones Unidas se han comprometido a erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad de género, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud maternal, etc.”** Estamos en el año de 2017. La agenda no se cumplió, se avanzó, sí, pero no del todo, aún falta mucho. En el presente artículo nos ocuparemos de analizar la trascendencia y el impacto que tiene un docente con vocación, lo mucho que puede contribuir en los niños y niñas para transformar y trascender ante los retos de la vida.

*Investigadora y Catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Educación, Licenciada en Pedagogía, Maestría en Educación Superior con Especialidad en la Enseñanza de las Ciencias Sociales y Doctorado en Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Certificado del Examen de competencias en Inglés-EXCI, extendido por la UANL y el Consejo Británico en México. Con mención honorífica CUM LAUDE. Miembro de la Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia (AMECYD)

** Carol Bellamy, Directora Ejecutiva de la UNICEF, 2002”.

“La vocación no se elige, se nace con ella”

Anónimo

“Es la fuerza misteriosa, a veces llamada vocación, la que explica la casi devoción con que la gran mayoría del magisterio sigue en él, a pesar de la inmoralidad de los salarios”.

Paulo Freire

“La misión espiritual de la educación es enseñar a comprender al ser humano, y luchar por una ética de la comprensión humana, para lograr una paz planetaria esto se dará a través de la vocación del maestro”

Edgar Morin

La educación en nuestro país es un asunto serio y complejo y por lo mismo representa un gran reto para formar ciudadanos comprometidos con su entorno. La educación debe cumplir una función y contribuir al desarrollo social y lograr la grandeza como nación. “La educación es una tarea que comienza por abrir a la persona a la conciencia de su propia dignidad y a la de los demás, es despertar en ella el hambre por la justicia, la solidaridad y el respeto por la vida de cualquier ser humano.” (Manuel Pérez Ramos).



Los amigos



Pequeño Caminante

Iniciemos partiendo del vocablo *vocación*, que tiene su origen religioso: en latín, *vocare* significa “llamar”. En su acepción original, la vocación es un llamado de Dios. Hay profesiones que son más “vocacionales” que otras; la docencia es una de ellas.

Está en nuestra vocación, a través del oficio de enseñar, si estamos conscientes de nuestro compromiso y responsabilidad, que a través de nuestra práctica docente contribuimos a la construcción del pensamiento de nuestros alumnos, sean estos niños, adolescentes o, inclusive, adultos. Los profesores somos modelos, mentores, guías de la verdad y del conocimiento a través de nuestra práctica educativa. “La calidad de la educación depende directamente de la calidad de los profesores, los educadores y los currículos”. (Clare Kosnik).

“La práctica educativa es algo muy serio, tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos. Participamos en su formación. Los ayudamos o los perjudicamos, contribuimos a su fracaso con nuestra incompetencia, mala preparación o irresponsabilidad, pero también podemos

contribuir con nuestra responsabilidad, con nuestra preparación científica y nuestro gusto –vocación por la enseñanza”. (Paulo Freire).

No es únicamente nuestro deber pasar asistencia, entregar y cumplir con un programa, aplicar exámenes, éste último que no determina el aprendizaje, y está muy lejos de medir la capacidad del educando; es un instrumento que solo evalúa específicamente un capítulo, una unidad o bien una lectura. ¿Cómo educar? ¿Cómo enseñar para la reflexión, la crítica y el análisis, en una sociedad despolitizada, en una sociedad poco o nada lectora como la nuestra? Leer es procurar o buscar crear la comprensión de lo leído. Enseñar a leer es comprometerse con una experiencia creativa alrededor de la comprensión”. (Paulo Freire).

La vocación educativa es un camino largo y arduo, de ensayo y error, la vocación del docente se va construyendo y fortaleciendo con el anhelo de ser agente de cambio, transmisor de valores, a través del conocimiento, las competencias y la interacción del docente con el contexto social y el efecto multiplicador que el alumno deberá de ejercer en su entorno, familiar, laboral, etc.

El aula es el laboratorio y el espacio ideal para promover y transmitir al alumno su compromiso con su entorno social. Para que este fenómeno suceda el alumno tiene que leer, leer para conocer y comprender. “La comprensión de lo que se está leyendo o estudiando no sucede repentinamente, como si fuera un milagro, la comprensión es trabajada, forjada por quien lee, por quien estudia. Leer, estudiar, es un trabajo paciente, desafiante, persistente”. (Paulo Freire).

Un profesor con vocación es capaz de transformar a los estudiantes en seres pensantes, autónomos, críticos y reflexivos, además para que contribuyan a lograr una sociedad más justa y equitativa. Trabajando de la mano con directivos, colegas, o instituciones al servicio de la sociedad, la familia y la comunidad en general, para que esta transformación germine y no se convierta en una utopía, todos somos gestores educativos.

“Formar seres humanos libres, responsables, informados, tolerantes y respetuosos de los derechos humanos; comprometidos con el cuidado y mejoramiento del medio ambiente; que lleguen

a ser “ciudadanos del mundo” con capacidades interculturales, con conocimientos y destrezas para participar en la búsqueda de soluciones a los graves problemas mundiales y nacionales; críticos y propositivos de las dinámicas económicas y sociales de la globalización; comprometidos con la paz; con sentido de solidaridad y respetuosos de las diferencias étnicas, culturales y religiosas”. Conferencia de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, celebrada en Colombia en 2008. (José Narro Robles).

¿Es posible que la vocación del profesor pueda contribuir al crecimiento de un individuo o de un grupo de individuos? La respuesta es sí, cuando el ejercicio de la docencia deja de ser una carga, y se convierte en una oportunidad de generar cambios, es porque el maestro tiene un proyecto de vida que transforma su vida personal y social al igual que asume nuevos retos para orientar a los estudiantes hacia una mejor construcción individual, social, política, etc.

El reto en el ejercicio y oficio de la enseñanza es, enseñar con amor, enseñar con comprensión, sólo es posible para quien tiene vocación. “Para cambiar a la persona hay que amarla. Nuestra influencia llega sólo a donde llega nuestro amor”. (Johan Heinrich Pestalozzi).

Para Morín la misión más propiamente espiritual de la educación es enseñar la comprensión, entre sí, de los seres humanos. Esa es, añade, la condición que garantizará la solidaridad intelectual y moral de



Gola

la humanidad. Si nosotros sabemos comprender antes de condenar, estamos en el camino de la humanización de las relaciones humanas.

“En todo momento trato a mis alumnos con mucho amor, los estimo, soy “amiga” de mis alumnos, manteniendo siempre el respeto, el cual es esencial. Los aconsejo, les inculco valores y principios como la tolerancia y la solidaridad, en el grupo. Me esfuerzo por dejarles, además de los conocimientos, un valor agregado que contribuya a hacer de ellos mejores ciudadanos, seres integrales, proporcionándoles una verdadera educación basada en valores humanos”. (Justa Amalia Del Valle García. Universidad Fermín Toro. 2010).

El impacto negativo de un profesor no es el mismo que el de cualquier otra profesión y no por minimizar al resto de las profesiones, como medicina, ingeniería, arquitectura, etc. El efecto nocivo producido por el docente puede provocar deserción escolar, frustración, rechazo a la escuela, además de la reprobación social de la que ya es objeto desde hace décadas. En Finlandia, la clave del mejor sistema educativo está en los maestros, quienes están obligados a cursar un posgrado antes de practicar la docencia. Para obtener una plaza compiten por ella y no es suficiente pasar el examen que los acredite para estar en un aula: aun tendrán que pasar por varias pruebas y diagnósticos que indiquen, según los reactivos, los resultados que evidencien que tienen vocación para trabajar con grupos de niños y de jóvenes. No basta la profesión ni el conocimiento. Para las autoridades del magisterio es muy importante que el profesor tenga la vocación y para detectarla hay un filtro a través de un proceso de exámenes que miden el aspecto moral, emocional y la sensibilidad del profesor, así como repetidas entrevistas con psicólogos infantiles. El profesor en Finlandia es sinónimo de prestigio y respeto entre el gremio de profesores y la sociedad en general, destacándose principalmente el reconocimiento de los padres de familia y el de los alumnos.

Educar con vocación de servicio, es crear condiciones para la creatividad, la imaginación, el análisis y el pensamiento crítico. Los profesionales de la educación pasan la mayor parte de su tiempo creando estrategias de enseñanza y de aprendizaje, es decir, creando condiciones para la construcción y adquisición del conocimiento. Es ésta una tarea compleja y difícil y poco reconocida socialmente. El

maestro entrega su vida, su energía y creatividad a la enseñanza, es el artesano entregado a su oficio por amor y no por remuneración económica o estatus social. A este héroe anónimo lo mueve el placer de enseñar a aprender.

La educación en valores, ahora más urgente que nunca, se dirigirá a generar una persona con vocación de ser, más que de poseer, situada en un proceso de concienciación progresiva y permanente, que analiza con profundidad la realidad en que vive y se sitúa en un proceso de liberación personal y estructural basado en el conocimiento, la aceptación y la superación de los propios condicionamientos, comprometidos con el cambio y la construcción de una sociedad más justa y solidaria, protagonista de la historia y no arrastrada por ella; la persona, consciente del propio poder transformador, ha de ser creadora de cultura (Gil, 1998).

Los profesores de todos los niveles de enseñanza, deben asumir hoy tareas mucho más importantes que van más allá del currículo, de las tareas y actividades dentro del aula, y del uso de la tecnología. El reto del profesor es desprender o, más bien, crear una conciencia social en el alumno y la alumna: que los estudiantes comprendan y estén conscientes del mundo que les rodea de su contexto social, político, económico y cultural; que estén al día de las problemáticas sociales en un contexto internacional, nacional y regional. Enseñar por parte del profesor deberá ser un acto de amor desinteresado, constante y perfecto. El docente deberá educar con amor, con dedicación y entrega. Un profesor, un docente con verdadera vocación, es aquel que posee y aplica los valores morales dentro y fuera del aula y es visto por lo demás, principalmente por sus alumnos, como un ícono, modelo, como un ejemplo a seguir, es aquel que en su actitud marca la vida de sus alumnos de una manera positiva.

¿CÓMO IDENTIFICAR AL MAESTRO QUE TIENE VOCACIÓN?

Los siguientes rasgos o cualidades identifican al maestro con vocación:

- Siente un genuino llamado a enseñar.
- Asume la responsabilidad y el compromiso de sentido social.

- Se preocupa y ocupa de las emociones de sus estudiantes, ven a la persona y no una matrícula.
- Contribuye a la construcción de un proyecto de vida para sus alumnos.
- Interviene en la construcción de un pensamiento analítico, crítico y racional de los alumnos.
- Concientiza a los educandos de su contexto social, de la realidad que les está tocando vivir.
- Observa cómo evolucionan sus alumnos durante el proceso enseñanza aprendizaje.
- Asume su compromiso no únicamente como trasmisor de conocimiento, sino como formador de conciencias.
- Práctica la evaluación como un instrumento de medir áreas de oportunidad y no como un instrumento intimidador y amenazante: "el examen".
- Da la oportunidad a los alumnos de responsabilizarse de su propio aprendizaje.



Lagarto fumador

- Exige a los alumnos que sean mucho más analíticos y al mismo tiempo creativos.
- Comparte con otros profesores sus experiencias de enseñanza-aprendizaje.
- Aceptan la crítica constructiva como un ejercicio de retroalimentación profesional.
- Fomenta y promueve en los alumnos técnicas de estudio y el hábito de la lectura.
- Trasmisor de valores.

“El verdadero Maestro tiene plena conciencia que su labor de enseñanza debe estar destinada a traspasar el salón de clases, a tocar los corazones

de sus alumnos para transformar sus mentes y, sobre todo, a generar en ellos valores humanos y sociales que muevan al mundo futuro en el que se han de desarrollar”. (Héctor López Bello)

“La misión espiritual de la educación es enseñar a comprender al ser humano, y luchar por una ética de la comprensión humana, para lograr una paz planetaria esto se dará a través de la vocación del maestro”. Edgar Morin

El maestro contemporáneo asume retos diarios de acuerdo con los problemas o conflictos que existen en el aula o en la sociedad, superando las limitaciones del sistema educativo y gestionando los recursos administrativos y académicos para insertar al individuo en el escenario social y político



El berruguete

con la mejor calidad humana de servir al otro. (Jenny Andrea Sastoque G., Estudiante de Licenciatura en Preescolar, 10° Semestre CIDE).

La vocación es la inspiración y el “Llamado” que atrae a una persona a realizar con mayor profundidad, preparación y conocimientos la transmisión de un saber. Para los maestros la vocación va mucho más allá del llamado e inspiración, ya que transmitir conocimientos y formar personas hacia el camino del bien, requiere de profesionales con alta calidad humana y sensibilidad social. El mejor maestro no es el que sabe todo o el que tiene la mayor cantidad de títulos, sino aquel que le gusta estar al pendiente de sus alumnos, que ve en su oficio personas con gusto por aprender, que les gusta estudiar e investigar.

Ortega entiende la vocación como un *proyecto vital* que cada hombre tiene que llevar a cabo en esta vida, a partir de las *circunstancias* que le ha tocado vivir.

“La docencia debería convertirse en una actividad profesional altamente calificada y al mismo tiempo vocacional. Pero con la vocación entendida básicamente como el compromiso moral con el bienestar y la felicidad de las nuevas generaciones”. (Emilio Tenti Fanfani).

El trabajo del educador consiste, tanto en enseñar todo lo aprehensible, como producir en el alumno amor y estima por el conocimiento. (John Locke).

Para concluir con la presente colaboración, se identificó que la vocación es una libre decisión, que expresa sentimientos, emociones y actitudes que forman parte de la personalidad de quien practica la docencia en cualquier nivel educativo; la vocación es un compromiso consciente y profundo: es tener la responsabilidad y el compromiso de educar con amor y sacrificio. La docencia es, por excelencia, una actitud de servicio.

Es pertinente cerrar la presente aportación con (por lo menos) tres definiciones del concepto de vocación, ya que en el curso de la redacción se menciona aproximadamente 20 veces. De ahí la justificación e importancia de la definición del concepto según la literatura.

Vocación: Sentir, seguir; inclinación nacida de lo íntimo de la naturaleza de una persona, hacia determinada actividad. María Moliner. *Diccionario de uso de español*. Editorial Gredos. Madrid. 2000.

Vocación: Del latín *vocatio*, llamamiento. Tradicionalmente, vocación implica la idea de llamada, especialmente referido al ámbito profesional y a la toma de estado. En sentido amplio, por vocación se hace referencia a la inclinación o afición predominante, con tendencia a la permanencia y la estabilidad. Estilo de vida, implica intereses, aptitudes. Diccionario de la Ciencias de la Educación. México. Editorial Aula Santillana. 1998

Vocación: Afición por una actividad profesional o artística, en persona que posee las aptitudes requeridas. La vocación es el resultado de causas profundas, afectivas, a menudo inconscientes, que empujan literalmente al sujeto a elegir determinada actividad con preferencias a otras. En general, la persona se desarrolla cuando puede satisfacer su vocación. Enciclopedia de la Psicopedagogía. Pedagogía y Psicología. España. Editorial OCEANO.

“La vocación es una forma de amar la vida y un arma para luchar contra el miserable miedo a vivir”. (Natalia Ginzburg).

BIBLIOGRAFÍA

1. *El aprendizaje a lo largo de la vida en la práctica*. Transformar la educación en el siglo XXI. Norman Longworth. Ed. Paidós. Barcelona. 2005
2. *Ensayos pedagógicos*. Revista del Posgrado en Pedagogía de la UNAM. Año 1, número 1, enero-junio de 2005
3. *Paulo Freire: Cartas a quien pretende enseñar*. Stella Mastrangelo. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina. 2010
4. *Profesión y vocación docente. Presente y futuro*. Manuel de Puelles Benítez. Editorial biblioteca Nueva.
5. *El oficio de docente. Vocación, trabajo y profesión en el Siglo XXI*. Emilio Tenti Fanfani. Editorial Siglo XXI. Argentina. 2006

CUAUHTÉMOC ZAMUDIO, VIDAS PARALELAS

■ Juan Alanís Tamez*

Cuauhtémoc Zamudio y quien esto escribe tenemos algunos rasgos en común, pues ambos dimos muestra de la profesión que seguiríamos desde temprana edad, al jugar con lodo en el patio de nuestras respectivas casas, él modelando sus primeras figuras de barro y yo haciendo casas y puentes; el destino, el tiempo y el estudio nos convertirían, a él en un desatacado escultor; a mí, en un arquitecto; ambos contaríamos con el apoyo y compañía por muchos años de nuestras respectivas madres. Un tercer rasgo común, lo ha constituido la fauna, ese reino animal tan querido y respetado por ambos.

Cuauhtémoc Zamudio, nació en 1945; yo, cinco años después, pero para compensar yo nací en enero y él cinco meses después, en el mes de junio; ambos estudiamos en la UANL, él en el Taller de Artes Plásticas, yo en la Facultad de Arquitectura; ambos fuimos becados, él por la UANL, para estudiar en la Escuela Nacional de Pintores y Escultores “La Esmeralda” en México, D. F., yo, por la Fábrica de Hilados y Tejidos “El Porvenir”, donde trabajó mi padre para poder terminar mi carrera y también fui becado por la UANL, para estudiar después teatro y poesía en México, D. F.

Escribir sobre Cuauhtémoc Zamudio es para mí muy sencillo, es casi como hacer una autobiografía: guardando toda proporción de su destacada carrera y la de mí modesta aportación. Hemos sido padrinos de muchas generaciones de alumnos de todos los niveles, hemos dado décadas de conferencias, él, sobre arte, pintura, escultura, dibujo y vocación; yo, sobre apreciación de la lectura, actores, música, historia y crónica.

¡Cuántas veces el destino nos ha reunido! Desde hace más de 30 años, quizá el más representativo lo sea el haber recibido la medalla al mérito cívico, máxima presea que otorga el gobierno del Estado; él en

el rubro de Artes Plásticas; yo, en el rubro de la crónica, los dos en el 2004. Otra coincidencia es el haber sido galardonados con el premio REGIO.COM.

A Cuauhtémoc Zamudio, le han perpetuado su nombre en su ciudad natal: Monterrey, N. L., al imponérselo a un centro cultural, ubicado en la colonia CROC; mientras a un servidor, me han honrado con imponerle mi nombre a una biblioteca de una escuela secundaria (la Escuela José María Morelos) localizada en El Cercado de mi municipio natal, Santiago, N. L.

En términos generales, y como ya mencioné, con toda proporción guardada, hay una frase que nos puede definir a los dos por igual, ésta es: “El arte es nuestra vida y vocación”.



Sin título

*Cronista de Santiago, Nuevo León

CRÓNICAS DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO: DESDE 1987 A 2000 (CUARTA Y ÚLTIMA PARTE)

■Ma del Socorro Elizondo Treviño*

La investigación histórica de la ciencia no revela inconmensurabilidad, sino más bien, apertura y comunicación. El diálogo científico es un área fructífera de estudio, ya que gran parte de la ciencia surge del mismo; se caracteriza por el constante intercambio de ideas y comunicación entre los involucrados; aún y cuando dicho intercambio sea con uno mismo, sin temores, con el objetivo fundamental de llegar a un acuerdo a través de los desacuerdos.

No es nada sencillo comprender la ciencia, y saber explicarla tampoco lo es, muchas veces el científico no es escritor; el universo de la ciencia puede ser difícil de comprender, muy técnico, con conceptos complejos; no obstante, hay grandes investigadores y científicos cuyos libros en sus pertinentes disciplinas han sido claves para comprender la ciencia.

Este artículo es el último de una serie de cuatro, los cuales representan una muestra de libros de la segunda mitad del siglo XX, dedicados a pensar críticamente sobre las ciencias exactas y naturales, especialmente la física, la matemática y la biología; en este trabajo la autora identifica las aportaciones científicas y filosóficas desde 1988 a 2000 que realizaron J.V. Field, Ronald N. Giere, Roger Penrose, John Bigelow, Robert Pargetter, David Ruelle, Lawrence Sklar, Ilya Prigogine, Mara Beller y Max Jammer.

El filósofo J.V. Field, en su libro *Kepler's Geometrical Cosmology*, publicado en 1988, analiza cómo las teorías cosmológicas de Kepler, que abarcan la música, la astrología y la astronomía, están relacionadas con su otro trabajo. Kepler intentó comprender las leyes del movimiento planetario durante la mayor parte de su vida. En un principio consideró que el movimiento de los planetas debía cumplir las leyes pitagóricas de la armonía. Esta teoría es conocida

como la música o la armonía de las esferas celestes; en su visión cosmológica no era casualidad que el número de planetas conocidos en su época fuera uno más que el número de poliedros perfectos. Siendo un hombre de gran vocación religiosa, Kepler veía en su modelo cosmológico una celebración de la existencia, sabiduría y elegancia de Dios. Escribió: «*yo deseaba ser teólogo; pero ahora me doy cuenta gracias a mi esfuerzo de que Dios puede ser celebrado también por la astronomía*».

Para Ronald N. Giere, el objetivo principal de su libro *Scientific Perspectivism*, publicado en 1988, “es llegar a entender los intereses científicos que median entre el fuerte objetivismo de muchos científicos o el realismo duro de muchos filósofos de la ciencia, con los fundamentos constructivistas tan difundidos entre los historiadores y los sociólogos de la ciencia”. Giere está convencido que las presunciones de conocimiento están determinadas en parte por el proceso de investigación: los científicos interpretan sus resultados parcialmente en términos de su propia experiencia, en parte también debido a los instrumentos disponibles y una parte más, sobre la base de su percepción de a qué enfoque le confieren una mayor oportunidad para hacer nuevos trabajos, ya sean experimentales o teóricos. Giere defiende su enfoque perspectivista, sin embargo, le concede ventajas al realismo y al constructivismo. En apoyo de su enfoque y a partir de las prácticas científicas actuales, Giere desarrolla una versión del realismo según la cual las descripciones científicas son análogas a los colores, en relación con el papel que juega la instrumentación en virtualmente toda la observación científica, así como al uso de modelos físicos y abstractos en la teorización científica.

La principal contribución científica de Penrose se sitúa en las nuevas perspectivas y técnicas geométricas que en los años sesenta impulsaron la investigación sobre la teoría de la relatividad. Aun así, su aportación no se reduce solo a esa dimensión de su faceta profesional, sino que se le puede considerar un filósofo natural, en el sentido más clásico de la expresión. Para él la realidad es una sola unidad

* Ma del Socorro Elizondo Treviño es Docente de tiempo completo de la Preparatoria No. 1 en la UANL. Ingeniero Administrador de Sistemas de la FIME de la UANL Maestría en Enseñanza de las Ciencias, especialidad en Matemáticas de las FFyL y FCFM en la misma institución. Dra. en Ciencias de la Educación en la UA de C

clasificable en tres mundos: el matemático, el físico y el psíquico; las matemáticas habitan en un mundo del ser, eterno, armónico y perfecto. Los elementos matemáticos poseen una existencia que sólo puede ser descubierta a través de la inteligencia, decimos, que es un mundo inteligible. Existe también un mundo físico, es la realidad sensible y perceptible a través de las sensaciones; las ciencias físicas estudian las propiedades de este mundo dinámico e imperfecto, que son susceptibles de comprobación experimental, el fundamento ontológico del mundo físico es matemático. El mundo psíquico incluye experiencias psíquicas, personales e intersubjetivas; es donde acontece la conciencia, que es una propiedad psíquica de algunos seres materiales del mundo físico; sólo una parte del mundo físico ha producido conciencia. Existe una relación entre los mundos físico y psíquico; podemos decir que, gracias al hombre, surge la unidad de los tres mundos: una parte del matemático soporta lo físico; una parte del físico, lo psíquico, y una parte del psíquico contempla lo matemático. En síntesis, vivimos en una única realidad con tres dimensiones: matemática, física y psíquica.

John Bigelow y Robert Pargetter, en su libro *Ciencia y necesidad* (1990), consideran el caso de los universales estructurales por analogía con otros casos en los que están envueltos diferentes niveles de universales, y argumentan que las matemáticas pueden ser entendidas de manera realista, si se ve que es el estudio de los universales, de las propiedades y relaciones, de los patrones y estructuras, es el tipo de cosas que pueden estar en varios lugares al mismo tiempo; es obvio, que de pronto, hay universales de diferentes niveles, esto es, universales que se instancian en individuos, pero también hay universales que se instancian dado que se instancian otros universales y así sucesivamente; para esto se necesita alguna complejidad de universales de orden superior, pero de tal modo que no sólo se pueda "codificar" el número de instanciaciones de cada universal más básico, sino que también puedan "codificarse" las identidades y diferencias de los diferentes objetos que instancian las propiedades y relaciones más básicas, así como también la estructura mereológica de tales objetos, mediante las "operaciones" de conjunción, reflexión, negación y universalización pueden "construirse" universales estructurales; solo que se debe considerar que las operaciones deben ser semejantes.

Interpretamos el artículo "Azar y caos" publicado en 1991 de David Ruelle de la siguiente manera: la palabra caos a menudo puede crear en nosotros una idea negativa, una visión de desorden en donde las cosas no funcionan bien, en un mundo en donde lo establecido y lo correcto es precisamente el orden. Si consideramos que el paradigma bajo el cual siempre hemos crecido es el del orden, entonces es realmente caótico, al menos pensamos que el orden es un desorden armonioso, algo necesario para la continuidad universal. Ruelle menciona que el libre albedrío aparece para garantizar la diversidad, al mismo tiempo que la diversidad garantiza el libre albedrío; en otras palabras, el libre albedrío para garantizarse precisa garantizar la mayor cantidad de posibles, lo máximo, la complejidad. Según la frase de Ruelle: "Lo que permite que nuestro libre albedrío sea una noción llena de sentido es la complejidad del universo, o más precisamente, nuestra propia complejidad".

En el libro *Problemas filosóficos de la mecánica estadística*, publicado en 1994, Lawrence Sklar incluye claridad de los conceptos y la intención de fundamentar en ese campo la ciencia, los problemas de la filosofía concernientes a las probabilidades físicas, y la relación de reducción entre teorías científicas. A Ludwig Boltzmann se le considera el padre de la mecánica estadística o termodinámica estadística, ésta es una rama de la física que se aplica a la teoría de probabilidades, que contiene matemática con herramientas para hacer frente a grandes poblaciones, para el estudio del comportamiento termodinámico



Santiago



Concierto

de sistemas compuestos por un gran número de partículas; ésta proporciona un nivel de interpretación molecular de las cantidades termodinámicas macroscópicas tales como trabajo, calor, energía libre y entropía. La principal ventaja de la mecánica estadística sobre la termodinámica clásica, es la capacidad de hacer predicciones basadas en las propiedades macroscópicas y microscópicas. Ambas teorías se rigen por la segunda ley de la termodinámica a través del medio de la entropía. El postulado fundamental de la mecánica estadística es el siguiente: Dado un sistema aislado en equilibrio, se encuentra con la misma probabilidad en cada uno de sus microestados. Este postulado es una hipótesis fundamental en la mecánica estadística; establece que un sistema en equilibrio no tiene preferencia por ninguno de sus microestados disponibles; y es necesario porque permite a la conclusión que para un sistema en equilibrio, el estado termodinámico (macroestado) que podría resultar de un mayor número de microestados es el macroestado más probable del sistema.

A Ilya Prigogine se le considera el padre de la Teoría del Caos. Menciona que "guiado por el instinto,

se fue interesando por la termodinámica, un campo de la ciencia donde se manifiesta la "flecha del tiempo", y en esa época no era un área de la física que le interesara a los científicos". Vamos a hacer referencia a la "flecha del tiempo": para la Mecánica Clásica el tiempo guarda una simetría hacia el pasado igual que hacia el futuro, es decir, que se puede calcular la posición y trayectoria de cualquier móvil, ya sea hacia el pasado o bien predecir su ubicación en el futuro. Sin embargo, en la vida diaria, esta simetría no existe, por cuanto la complejidad de las causas de los actos del ser humano produce tantas variables que es imposible seguir la línea del tiempo hacia atrás con exactitud; a esta concepción del tiempo le llamó irreversibilidad. En todos los niveles de la naturaleza, desde la biología hasta la cosmología, la irreversibilidad produce tanto orden como desorden. Nosotros generamos desorden al destruir moléculas constantemente; pero este proceso es lo que nos permite crear otras nuevas. Sin el rol constructivo del tiempo no se podría pasar de un nivel de organización al siguiente. La flecha del tiempo, es el motor de la evolución creadora.

Durante 1999, Mara Beller publicó un escrito

de un retrato emocionante y muy valioso de los físicos que participan en la toma de una revolución científica, también la podemos llamar revolución cuántica. Beller realiza un análisis de la historia de la teoría cuántica, y especialmente la aparición de la llamada "Interpretación de Copenhague". Con cierto detalle nos muestra, cómo los primeros fundadores de la teoría cuántica se dirigen entre sí, y, a veces frente a múltiples audiencias. En su artículo describe cómo la teoría cuántica surge de una red de diálogos en curso, en forma impresa, correspondencia y conversaciones, entre los científicos muy conocidos y los menos conocidos. Beller critica el dogmatismo prepotente de Bohr y sus partidarios, destacando que debido al limitado dominio y falta de destreza de las matemáticas, no pudieron construir una ontología cuántica, por lo que utilizaba un lenguaje común y analogías simples. Ella sostiene que Bohr y sus partidarios prevalecieron, no porque su visión es científicamente más sólida sino porque eran más hábiles en lo que equivale a las relaciones públicas dentro de la comunidad científica, que eran más eficaces al defender sus puntos de vista.

Nuestro último filósofo en estudio, Max Jammer, quien durante el año 2000, proporciona un estudio conciso, pero completo y coherente del concepto masa, tal como se interpreta y aplica en la física contemporánea y como se examina críticamente en la filosofía moderna de la ciencia, el concepto masa es una de las nociones fundamentales de la física, comparable en importancia a las del espacio y el tiempo. Las definiciones de masa inercial, masa gravitacional activa y masa gravitacional pasiva, generan dificultades porque se discute la cuestión de si la masa es un estudio observacional o un concepto teórico. Estudia también la masa relativista y se discute la idea de si la masa en reposo relativista es idéntica a la masa clásica (newtoniana). Jammer analiza las diferentes derivaciones alternativas, propuesta por Einstein y otros, de la relación masa-energía $E = mc^2$, él no está de acuerdo con esta relación porque E (energía) y m (masa) tienen dimensiones físicas diferentes, y no pueden ser intercambiables. También distingue la masa inercial de la gravitacional, y analiza las diversas versiones del principio de equivalencia de Newton, principio que se convirtió en el punto de partida de la relatividad general de Einstein, que reemplaza a la física newtoniana. Jammer concluye con rápidas explicaciones de propuestas de teorías recientes que, de probarse, conduciría a una revisión de vasto

alcance de nuestro modo de entender la física en el nivel más fundamental.

La investigación histórica de la ciencia no revela inconmensurabilidad, sino más bien, apertura y comunicación. El diálogo científico es un área fructífera de estudio, ya que gran parte de la ciencia surge del mismo; se caracteriza por el constante intercambio de ideas y comunicación entre los involucrados; aún y cuando dicho intercambio sea con uno mismo, sin temores, con el objetivo fundamental de llegar a un acuerdo a través de los desacuerdos.

Al considerar la perspectiva teórica de David Ruelle, se piensa que al realizar un trabajo de investigación en un inicio se tiene información que posee "*un desorden armonioso*"; para finalizar este escrito se cita el siguiente texto que la autora encontró en uno de los tantos sitios de Internet que ha leído: "*Aprender a vivir en el caos no significa aprender a controlarlo, ni a predecirlo. Al contrario, somos parte del caos, no nos podemos considerar como elementos aparte*". Tenemos que reconocer que entre más "avanzamos en el conocimiento" nos damos cuenta de nuestra tremenda ignorancia.

BIBLIOGRAFÍA

Espinoza, M & Torreli, R. (2004). *Pensar la Ciencia. Estudios Críticos sobre obras filosóficas (1950 – 2000)* Madrid: Editorial Tecnos.



En el aire

FILTROS

■ J. R. M. Ávila*

Se acercaba con su gracia de niña, caminando alrededor de mí mientras yo preparaba menjurjes, preguntando por cada cosa que observaba, sin importar el tiempo que me llevara en explicarle. La miraba, tentado por su inocencia, y me olvidaba de encargos y plazos de entrega. Prefería inventarle historias para disfrazar los males que acarrearaban mis brebajes, ideando curaciones para enfermedades que ni a Dios se le habían ocurrido.

Abría los ojos asombrados, creyendo al pie de la letra mis remedios falsos. No me daba dolor perder el tiempo con ella y jamás se me ocurrió amedrentarla. Sólo una vez tuvimos un disgusto porque llegó con dos amigas pidiendo les mostrara lo que trabajaba en aquel momento. Le dije que no tenía tiempo para hablar con nadie y ella, muy apenada, salió llevándose a las amigas. Me partía el corazón ver cómo volteaba resentida porque la había hecho quedar mal. Fue mejor así. Una cosa era que viniera por su gusto y preguntara cuanto se le ocurría; otra, muy diferente, que yo tuviera que soportar a escuinclas desconocidas.

Cuando llegó de nuevo se lo aclaré: "Si quieres visitarme y escuchar mis historias, ven sola; si no, ni vengas". Entendí y nunca más trajo a nadie. Claro que intentaban acompañarla, pero ella se negaba. A tanto llegaron sus negativas, que una tarde lloró: "Dicen que soy tu novia". El corazón me revoloteó de gusto. La avergonzaban diciéndole ese tipo de tarugadas y ahí estaba yo, diciéndole que no hiciera caso, que así eran de malcriadas las otras niñas. Y me puse a componerle un cuento para que se olvidara y estuviera contenta. Ya no recuerdo la historia que le conté. Le inventé tantas que nunca las puedo recordar. Tal vez sea que me daña hacerlo y por eso mejor ni intento recordar.

Jamás conocí niña más llena de curiosidad. La primera vez se asomó a la puerta como temiendo que la regañara. Me cayeron en gracia su pelo de elote despeinado y sus ojos queriendo abarcar todos los menjurjes que aquí había. Tan entretenida estaba que no se cuidó de mí. La curiosidad la empujó a preguntar tuteándome desde el principio: "Oye, ¿y estos frascos con tantos colores para qué sirven? ¿Son dulces? ¿Los vendes o qué?". Y ahí empezaron las historias. Pero ni de la primera me quiero acordar. Total, ¿en qué cambian las cosas?

Siempre me he preguntado de dónde me nació lo embustero, pero me quedo en blanco. Nunca lo supe y nunca lo sabré, porque aquella mata de historias que parecía no tener término, se secó y no va a retoñar, aunque Dios se desdiga. Que, viéndolo bien, Dios ni vela tiene en esto. Ni modo de desdecirme yo, si ya nada tiene remedio. Dudo que al mismísimo Dios le haya salido el mundo como lo pensó. Si se retiró al terminar de construirlo, no ha de haber sido por cansancio. Más bien le fastidió que las cosas no le salieran como las tenía calculadas.

Sin ánimo de compararme con Él, así me pasó



Dueto armónico

*Autor de los libros "Ave Fénix", "La guerra perdida" y "Relámpagos que fueron". Ha publicado en las revistas "Entorno", "Política del Noreste", "A lápiz", de la UPN, Unidad 19 B de Guadalupe, N. L. "Entorno Universitario", "Polifonías", Reforma Siglo XXI, de las preparatorias 16, 3 y 19, respectivamente, y "Conciencia Libre". E-mail: jrmavila@yahoo.com.mx.

a mí. Yo ayudaba a la gente a librarse de sus calamidades, tanto si les caían del Cielo como si se las mandaban desde el Infierno. Lo que de mí recibían, no se paga sino con agradecimiento. Digamos que le ayudaba a Dios para que enderezara su obra. ¿Qué tenía de malo? Tal vez el Diablo me tentó. Igual que él, me quise comparar con Dios. Igual que él, pagué mi atrevimiento. Aunque viéndolo bien, me fue peor, porque en cierto modo el Diablo tiene sus dominios y en ellos reina como si fuera un Dios al revés. Pero a mí, ni sombra de Dios ni sombra de Diablo ni sombra de hombre me quedó.

Desde el primer momento supe lo bonito que iba a despuntar. Podía haberla conseguido con uno de mis filtros, pero preferí esperar a que me quisiera sin trampas y sin trucos. Que de ella saliera entregarse. Cada tarde, por más de tres años, le inventé historias acerca de mis remedios. Nunca dije cuánto la quería para no espantarla. No estaba tan ciego como para no darme cuenta de que yo podía ser su padre, pero siempre me quedó la esperanza de agenciármela por las buenas. La quería para mí, para siempre, no nomás para un rato. De no haber sido así, en menos de que lo digo, la hubiera conseguido.

Después de esos tres años, ya no era la niña curiosa que llegó la primera vez. Sus pechos firmes lo apuntaban a uno como diciendo: "Hártate de ver, pero no se te ocurra tocar". Me miraba con malicia cuando me sorprendía viéndoselos embobado. Ya era una mujer a la que no le faltaba ni le sobraba nada. Las historias se me enmarañaban, se me enredaban en sus pechos y terminaban en fracaso. Ella se burlaba de mis olvidos, de mis titubeos y me ayudaba a continuar, pero volvía a lo mismo, como primerizo.

Una tarde la noté triste, sin atender a lo que le contaba, sin erguirse para mostrar sus pechos que me cortaban el resuello, sin mirarme con malicia. Se quedaba como ida de la mente, viendo hacia la calle sin nada que ver. Le pregunté si le sucedía algo y ella negó con la cabeza, pero siguió igual esa tarde y las tardes siguientes, hasta que ella misma confesó.

"Estoy enamorada", dijo, y el corazón se me acogotó. ¡Por fin! ¡No podía creer tanta belleza! "¿Y eso qué tiene de malo?", dije. "Que nunca me va a querer", dijo compungida. "¿Y tú cómo sabes?". "Lo vi besándose con otra". Ante el revés que acababa de acomodarme, no supe qué hacer. Esperaba que se declarara enamorada de mí. Y en el instante en que



El moro y el cristiano

me desengañó, me quedé viendo la calle, con ganas de no haber conocido a aquella niña, con el deseo de no haber nacido.

"Necesito un remedio para que me quiera", dijo. Me quedé callado. No quería que notara la rabia que me hervía por dentro. Pero después de unos instantes, no me quedó otra que contestarle. Casi se me rodaban las lágrimas mientras intentaba armar lo que le diría. ¡A mi edad! ¿Se habrá visto tamaña idiotez?

"El remedio que me pides", le dije como si hablara con la calle, "es difícil de preparar y más de pagar". "No importa. Tú prepáralo y yo sabré cómo pagarte". "No se trata de dinero". "Lo que pidas, te lo doy", dijo resuelta, irguiéndose. "No te comprometas a tanto". "Tú nomás hazlo y pídemelo que quieras".

Me sorprendió su decisión, pero no quise abusar. Me puse a preparar dos brebajes y vacié cada uno en un frasco diferente. Tenía que ser mía, ahora sí, aunque fuera por las malas y para siempre. No se me apartaba eso de la cabeza. "Nomás que tú también tienes que tomar una dosis", le dije al terminar. "Pero si yo no necesito nada para quererlo".

Nunca había titubeado tanto al mentir: "Esto es serio. Tu dosis es para que no dejes de quererlo. ¿Qué tal si de repente a él le nace el amor y a ti ya se te pasó? No te quiero arrepentida después. Mira, fíjate bien: el frasco oscuro es para ti y el transparente

para él. No te vayas a equivocar”.

Salió con los frascos ocultos en su pecho y tomó camino contrario a su casa. No quise ni asomarme a ver cómo se retiraba. En cierto modo presentía que en lugar de acercarme me alejaba de ella.

Pasaron tres días.

Yo miraba calle arriba esperando su regreso. Vi a lo lejos primero su rostro, luego sus hombros, sus pechos, su cintura menudita, su falda untada al cuerpo, sus piernas firmes, sus pies calzando pequeños zapatos. Disfruté su figura contoneándose apacible, confiada en su hermosura. Llegó con una sonrisa que no le conocía. La invité a entrar y lo hizo. Se acomodó en el sillón grande, como esperando algo. Me arrodillé frente a ella y la tomé de las manos. Se las dejó besar sin retirarlas.

“Se murió”, dijo con la misma sonrisa, como si hablara de la lluvia que demoraba en llegar. “¿Qué?”, pregunté incrédulo. “Se murió antes de que le diera la

dosis”, dijo sin borrar su sonrisa, y algo se removió en mi estómago. “Necesito los filtros”, dije. “No los tengo: el mío se me cayó y se rompió cuando lo encontré muerto”. “¿Y el de él?”, empecé a alarmarme, “¿Qué le hiciste al de él?” “Me lo tomé para no dejar de quererlo”. “¿Estás loca?” No debí preguntarlo. Soltó una risita sin freno. Se puso de pie, salió de aquí y no me atreví a ir tras ella.

La encontraron tirada cerca del río. Los de la funeraria no pudieron desaparecer la mueca de su sonrisa. Eso dicen. Yo no tuve valor para ir al velorio, verla riendo de nada y soportar el olor de la cera que tanto aborrezco. Estaba convencido de que iba a abrir sus ojos en cuanto me acercara.

Mucho tiempo después, arrinconado aquí, perdido de borracho, entendí por qué Dios se hizo a un lado cuando vio que su obra ya no tuvo remedio. Nada más le faltó enamorarse de una mujer para sentir la desolación que ahora siento yo.



El encuentro

DESAFÍOS A LA AGRICULTURA FAMILIAR. APUNTES SOBRE LA HISTORIA AGRARIA EN NUEVO LEÓN

■ José Manuel Hernández-Zamora*

Una somera revisión a la historiografía local nos revela un panorama poco alentador en atención a la cuestión rural, a pesar de que hasta la segunda mitad del siglo XIX, la economía neoleonense dependía de la producción agropecuaria. La transformación acelerada en el ramo industrial, sobre todo de la desconocida industria pesada, repercutió de tal suerte en la cotidianidad capitalina que, inclusive, se observa en la producción historiográfica; de ahí que la mayor parte de las investigaciones, tanto de experiencia como académicas, sea de esa índole.

Hasta hace una década, más o menos, y tomando como referencia la producción del Colegio de Historia, las investigaciones de corte histórico se han diversificado, a tal grado que los últimos trabajos presentados han reivindicado la historia cultural. Se han abierto espacios que habían sido relegados en la monotonía de la historia económica, compartida y asimilada por la mayoría de los investigadores o al menos por los que producen textos.

El objetivo de este artículo es abrir el diálogo sobre el análisis de los procesos rurales, apoyados en la revisión de los textos producidos que aborden el tema de forma central o periférica, a fin de dar un panorama general y plantear hipótesis a demostrar sobre el proceso rural. Una segunda parte, nos lleva a analizar la complejidad de la agricultura en el estado a principios del siglo. Nos interesa observar a detalle las transformaciones de la estructura agraria que supone llegaría al final de la Revolución y que encarnaría en un agresivo proceso agrario, para ello se cuenta con un cuerpo de expedientes sobre asentamientos rurales que estuvieron involucrados en el proceso de dotación de tierras o en la periferia de las mismas.

LAS VOCES: FUENTES Y TEXTOS

Hasta hace un par de décadas la historiografía producida en el espacio regional tenía de base exclusivamente el acervo documental del Archivo del Estado y cuando mucho el Archivo Municipal de Monterrey. Hacia la década de los noventa se incluyeron nuevas fuentes, en la que la historia oral aseguró un lugar. En esa misma década también se inició la exploración a nuevos acervos documentales: los archivos municipales, abandonados por los investigadores y descuidados por las autoridades, enriquecieron las historias locales/municipales, fue un manjar para los textos de cronistas. Ese acercamiento llevó a historiadores a construir las primeras y escasas historias municipales críticas o académicas.

Un claro ejemplo fue el colectivo de académicos auspiciados por el Grupo Milenio, que elaboraron la colección enciclopédica de cuatro tomos: *Nuevo León*



Morisma III

*Coordinador del Centro Cultural Cadereyta. Egresado de la Licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

a través de sus municipios. En dicha enciclopedia se encuentran las síntesis del devenir histórico de cada pueblo (municipio) del estado. La inconveniencia del material producido es su formato físico: de gran tamaño y peso. A pesar de ser un grupo nutrido y dinámico de investigadores, no se supo aprovechar de forma correcta los acervos locales ya que en su mayoría recurrieron a la visión de las crónicas, complementándolos con las citas de fuentes consultadas en el archivo del estado.

Otro grupo de textos, cuyo campo de estudio se encontraba fuera de la ciudad metropolitana, empezaron a recurrir a fuentes poco consultadas. Uno de los pioneros fue Raúl García Flores, que desde la rica mirada de la antropología, disertó sobre la construcción de las identidades en el sur del estado durante las primeras décadas de vida del Estado Mexicano. Además de los principales archivos (AGN y AGENL), aprovechó el Archivo Parroquial de San Felipe de Linares (APL) y cuadernos de manuscritos¹.

Por último, es justo mencionar un grupo de investigaciones poco conocidas o, mejor dicho, desconocidas, que se encuentran en los acervos de la Facultad de Filosofía y Letras, producidas por los egresados como trabajos de tesis. Los investigadores que han elaborado dichos trabajos han escarbado donde se creía que no había vetas para el conocimiento histórico, o al menos pasaban desapercibidas. Es así como el archivo municipal de Santa Catarina es esculcado por Moisés Domínguez; las bibliotecas universitarias por Fidel Camacho; el Archivo eclesiástico, que por mucho tiempo se resistió a recibir a los historiadores, se constituyó como base fundamental en desarrollo de un par de tesis. A los anteriores se suma el de la Diócesis de Linares, previamente revisado por García Flores; el mismo archivo municipal de Linares por Jofrak Cázares. Es decir, la producción historiográfica se empieza a descentralizar lo que viene a bien para el espectro del conocimiento histórico regional².

En ese sentido, para plantear nuestro cuerpo

1 García, Flores Raúl. *Ser rancharo, católico y fronterizo. La construcción de identidades en el sur de Nuevo León durante la primera mitad del siglo XIX*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008.

2 Aquí solo menciono algunas tesis de compañeros cercanos que me han compartido sus trabajos y he podido leer de forma parcial, sin embargo la lista es mucha más amplia.



Tiziano en Toluca

de trabajo se recurrió a un fondo poco estudiado, pero rico en información y datos sobre la estructura agraria neoleonense. El Fondo que contiene los archivos de la extinta Comisión Agraria Mixta, se constituyó en el baluarte para la comprensión del paulatino rompimiento en las prácticas agrícolas de la región citrícola. Además, explotamos en la mayor medida posible el archivo histórico municipal de Cadereyta Jiménez; nuestra estancia en este archivo permitió acercarnos a la comprensión del entramado agrario entre los diversos puntos de población (haciendas, ranchos, comunidades) existentes en la municipalidad, como cuestiones de vida cotidiana, prácticas agrícolas, tenencia de la tierra y estructuras internas de las comunidades rurales. Y, por último, recurrimos a algunas publicaciones periódicas, leyes y al periódico oficial³.

3 Cabe mencionar que este artículo es una breve exposición de un trabajo mayor que tiene como fin ser presentada como tesis de grado con el título tentativo *"Tierra, Sociedad y Conflicto. La estructura familiar agraria de la región citrícola, 1910 – 1930"*.

DE LA HISTORIA AGRARIA EN MÉXICO⁴

Hasta principios del siglo XX la historia de los productores familiares (campesinos), no tenía cabida en la producción historiográfica. Fue el proceso revolucionario el detonante para que la mirada de los historiadores penetrara en la articulación de la vida rural. Incluso un año antes se podía hablar de estudios sobre la agricultura en México. La obra de Andrés Molina Enríquez en todo caso sería la pionera, aunque algunos sugieren que los primeros estudios correspondían a eruditos como Silvio Zavala o inclusive Lucas Alamán⁵.

Fue la monumental obra de François Chevalier quien trajo a la realidad y definió las estructuras agrarias del norte del país. La aparición del estudio de Chevalier fue un hito para la historiografía nacional, daba una explicación de la situación social del agro y de las prácticas que seguían empleándose. Casi a la par de la aparición del trabajo de Chevalier, un grupo de demógrafos de Berkeley había estado analizando el curso de la sociedad de la Nueva España. En 1951, Woodrow Borah publica el texto *"New Spain's Century of Depression"*. Borah asoció la difusión del peonaje con la escasez de mano de obra debida al colapso demográfico indígena, por lo que se tuvo que emplear un nuevo mecanismo para asegurar los trabajos, de ello resultó el peonaje por deuda⁶.

Esta tesis —dice Van Young— fue el canon de

4 En México y en parte de América Latina se ha utilizado el término de "historia rural", que tiene mayor enfoque en la agricultura y la tenencia de la tierra, por su parte, los estudios estadounidenses prefieren llamarlo "historia de la agricultura" centrandolo su particular interés en la economía y la tecnología, aquí decidimos emplear el término de "historia agraria", tal y como se utiliza en los estudios europeos porque creemos que tiene mayor alcance en los factores sociales, como la estructura social. Aunque en las últimas décadas los estudios rurales han incorporado nuevas variables, en todo caso nos referiremos a los productores de tipo familiar.

5 Van Young, Eric. *La crisis del orden colonial. Estructura agraria y rebeliones populares de la Nueva España, 1750 - 1821*. México: Alianza Editorial, 1992, 130. Véase Molina, Enríquez Andrés. *Los grandes problemas nacionales*. México, ERA, 1909; Las obras referenciales de Silvio Zavala destacan: *De encomiendas y propiedad territorial en algunas regiones de América Española*. México: Antigua Librería Robredo, 1940 & *Estudios Indianos*. México: El Colegio de México, 1948; Alamán, Lucas. *Historia de Méjico*, 5 vols. México: Porrúa, 1968-69.

6 Traducido en 1975 como *"El Siglo de la Depresión en la Nueva España"*, SEP, véase Van Young, Eric. *La crisis del orden colonial*, 131, 132.



Oscurecimiento

los estudios rurales en México, primero, como se observa, se trató el periodo colonial, luego se dio origen a un debate más maduro que llevó la mirada de los investigadores al proceso inmediato que era la crisis del Porfiriato y la reforma agraria. Entre los setenta y ochenta se editaron nuevos acercamientos al campo mexicano, además se ensayaron nuevas temáticas, por ejemplo, las elites rurales y la transformación de la gran propiedad (haciendas) por Brading y Ladd. A éstos se sumó un grupo mucho más moderno y con marcos teóricos novedosos sobre control social, mercados, producción, entre otras variables. Allí encontramos brillantes mentes norteamericanas como Wolf, Mintz, Mörner y Van Young, además de una basta y rica producción mexicana, como la de Enrique Florescano⁷.

A partir de los trabajos antes mencionados, la historia regional alzó la mano con un grupo de investigaciones locales, de temas y miradas diferentes: la ganadería, las haciendas azucareras, la administración Jesuita, la agricultura indígena, el pastoreo y la trashumancia, inclusive la minería colonial cabe dentro de la gama de estudios rurales. Cabe mencionar que la mayoría de los estudios han centrado su mirada en dos áreas específicas: los estudios coloniales y la hacienda (desde la colonial hasta la decimonónica)⁸. A pesar de esa generosa producción historiográfica a nivel nacional, los estudios rurales de las estructuras, las prácticas y la

7 Van Young, Eric. *La crisis del orden colonial*, 136, 137.

8 Para un acercamiento más detallado véase el trabajo del profesor Van Young. *La crisis del orden colonial*, 138 - 160



Meducilla

evolución de la propiedad familiar han quedado un poco atrasadas, sobre todo si la observamos en la producción local. De allí nace la necesidad de dedicar un espacio de análisis a las estructuras agrarias, ubicado entre de finales del porfiriato y los primeros años posrevolucionarios.

¿CAMPESINOS O PRODUCTORES FAMILIARES?

el término campesino fue explotado en la jerga política posrevolucionaria y en el campo mexicano se reconoció como tal, fue asimilado por los habitantes de las comunidades, pero sobre todo por los ejidatarios. Sin embargo, no existió una definición

convinciente sobre dicha terminología, inclusive se llegó a utilizar como sinónimo de ejidatario. En Nuevo León el término campesino se origina en los años veinte con el proceso agrarista; su utilización es de forma intermitente, puesto que siguen muy arraigados en el lenguaje rural los términos comuneros, jornaleros, peones, entre otros. Las anteriores formas de denominar una identidad eran muy comunes en el mundo agrícola, señalaban ese pasado colonial agrícola y fuertemente ganadero.

En la amplia historiografía sobre los espacios agrícolas, se han abierto largos y acalorados debates sobre la utilización del término "campesino", como categoría de análisis sociohistórico. El origen es remontado hasta la Edad Media (entre el siglo IX

y la Alta Edad Media), en la organización clásica del feudo, a la relación entre el señor y el vasallo. Donde el señor apartaba una porción de terreno (el manso), para que el trabajador produjera lo necesario para su subsistencia, creando una dependencia unilateral y desigual, por un lado, el señor obligado a la protección y defensa, por otro, el campesino dependiente de consejo y ayuda⁹.

En la escuela antropológica destaca el trabajo de Eric Wolf, el cual define al campesinado como una “organización productora constituida por manos que realizan el trabajo del campo; también forman una unidad de consumo, con tantas o más bocas que trabajadores”¹⁰. La definición de Wolf establece una interdependencia con la ciudad, en un estado social de desigualdad en favor de su contraparte urbano, es decir, hay una marcada relación de dominación y subordinación.

Estudios más recientes han cuestionado este posicionamiento, sobre todo a partir del redescubrimiento de las obras de Chayanov. Para este pensador el campesinado es “una familia que no contrata fuerza de trabajo exterior, que tiene cierta extensión de tierra disponible, sus propios medios de producción y que a veces se ve obligada a emplear parte de su fuerza de trabajo en oficios rurales no agrícolas”¹¹.

A partir de allí se empieza a sustituir por términos como “economía campesina”, “explotación campesina” y, por último, “agricultura familiar”. El término campesino –según Solo de Zaldívar– es exclusivamente aplicable para una realidad pre-capitalista o ubicada en la periferia del capitalismo. El término “agricultura familiar nos permite explorar de forma más apropiada el proceso de “penetración y consolidación del capitalismo en la agricultura” y abordar los cambios de formas de producción, pero también al interior de la vida cotidiana de esos productores¹².

LA AGRICULTURA FAMILIAR POSREVOLUCIONARIA

Hacia la segunda mitad del siglo XX los productores familiares fueron inducidos a la incorporación al mercado capitalista y éste no siempre les dio resultados positivos. Por ejemplo, el proceso de modernización de los ejidos a través del programa de cítricos, suprimió en gran parte aquella antiquísima tradición de cultivos de maíz y frijol, al final del intento fueron escasas las huertas que pudieron mantener la producción después del retiró del apoyo del gobierno local. Esto se debió en gran parte a que las estructuras socioeconómicas no sufrieron ningún cambio o al menos no significativo¹³.

Hasta la década de los treinta las antiguas prácticas seguían teniendo vigencia en la zona rural. La celebración de contratos de forma verbal era tan común como antes de la revolución. Dicha situación seguía siendo aprovechada por los terratenientes, porque si algunos habían sido afectados por la solicitud de tierra ejidal, no fue así con su capital político y económico. Seguían manteniendo en su poder las herramientas y las tierras con mejor acceso al agua, pero sobre el capital para reactivar la economía local, a diferencia de los ejidatarios que seguían dependiendo de los salarios¹⁴.

Dicha condicionante propició el bajo desarrollo económico de las familias campesinas, porque la economía local siguió siendo dependiente del capital de los ex hacendados y terratenientes. Además, para la década de los treinta el proceso de dotación agrario apenas tomaba fuerzas, ya que la mayoría de las solicitudes realizadas entre 1924 y 1929, seguían en expedientes abiertos, o habían sido negadas y se encontraban en análisis de la Comisión Nacional Agraria.

9 Werner Rösener, *Los campesinos en la historia europea*, Crítica, Barcelona, 1995, pp. 47-48.

10 Wolf, Eric. *Los campesinos*. España: Editorial Labor, 1982, 24.

11 Alexander Chayanov, *La organización de la unidad económica campesina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1985, p. 44.

12 Breton, Solo de Zaldívar Victor. « ¿De campesino a agricultor? La pequeña producción familiar en el marco del desarrollo capitalista. » Noticiario de historia agraria, nº 5 (1993): 137.

13 Me refiero casi exclusivamente a los ejidos de Cadereyta Jiménez, y en algunos casos de Santiago y Gral. Terán, no fue así para los municipios de Montemorelos y Allende donde la producción naranjera se ha mantenido hasta nuestros días y constituye en gran parte la base económica agroindustrial de esas poblaciones.

14 Una de las desventajas que tenían los ejidatarios era el acceso al agua, ya que en Nuevo León no se cuenta con muchos afluentes fluviales y la temporada de lluvia a veces es muy pobre, en ese sentido los terratenientes aprovechaban sus recursos y contratos anteriores para aprovechar la mayor cantidad de líquido posible. AGENL, Fondo Comisión Agraria Mixta (FCAM), Exp. 36. Hacienda La Petaca, Linares.

La economía familiar apenas lograba resistir a la crisis originada en el proceso revolucionario. El sistema agrarista, por un lado, trajo consigo una serie de conflictos de intereses entre los antiguos patrones y los ahora organizados campesinos. Aunado a una institución agraria estatal poco eficiente, constituida por una serie de personajes cuya participación en la Revolución fue cuestionada por los veteranos de guerra. Entonces, las resoluciones se hicieron tediosamente largas, algunas alcanzaron fechas de más de veinte años de conflictividad¹⁵. Sin lugar a duda esto repercutió en la producción agrícola, ya que la conflictividad entre intereses llevaba a tomar represalias por parte de los terratenientes, sobre todo contra los campesinos que tenían terrenos en aparcería.

En un balance general se puede observar que la economía agrícola familiar del estado se vio sumamente afectada por el proceso revolucionario, sobre todo entre los años 1913 y 1916, cuando la lucha armada fue violenta en casi toda la región¹⁶. A ello se sumaron las sequías de los años de 1917 y parte del 18, lo que agudizó la reactivación agrícola que se fue regulando hacia los veinte. Sin embargo, otro proceso apareció en la escena a partir de 1923, fue la organización campesina y las consecuentes solicitudes de tierras en calidad de ejidos¹⁷. Ese fue otro severo golpe a la producción agrícola, ya que llevó a un enfrentamiento de intereses entre ambos, empleadores y empleados: por una parte los campesinos, que en su mayoría trabajaban la tierra en calidad de aparceros, fueron los principales solicitantes de tierras, y esos terrenos que habían trabajado durante mucho tiempo constituían para muchas haciendas la base de la producción.

Evidentemente, los terratenientes no toleraron la situación y se resignaron a quedarse sin mano

de obra despidiendo a la mayoría de los medieros o al menos a los que pudieron, con tal de salvar sus enormes propiedades, ello originó que gran parte de esas tierras no fueran preparadas para la siembra. A pesar de la crisis originada por el proceso agrarista, la agricultura familiar logró subsistir, aunque hubo una serie de desplazamientos de campesinos que fueron expulsados de las haciendas, no hubo una reacción violenta, al contrario, buscaron la vía institucional para la solución de los conflictos. Si bien es cierto que hubo enfrentamientos y hechos violentos, éstos se originaron entre comuneros no desplazados (la mayoría pequeños propietarios) y terratenientes. A lo largo del proceso la comunidad agraria hizo uso de un antiguo mecanismo de subsistencia, la sociabilidad popular¹⁸, hasta las dotaciones ejidales de finales de los veinte y a la descampesinización los años consecuentes.

BIBLIOGRAFÍA

- AGENL: Archivo General del Estado de Nuevo León
AHCJ: Archivo Histórico de Cadereyta Jiménez
Bretón, Solo de Zaldívar Víctor. «¿De campesino a agricultor? La pequeña producción familiar en el marco del desarrollo capitalista.» *Noticiario de historia agraria*, nº 5 (1993): 127 - 159.
Carmagnani, Marcello. «La agricultura familiar en América Latina.» *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía* 39, nº 153 (2008).
Chayanov, Alexander. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1985.
García, Flores Raúl. *Ser rancharo, católico y fronterizo. La construcción de identidades en el sur de Nuevo León durante la primera mitad del siglo XIX*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008.
Vallejos, Saldías Francisco. *Sociabilidad popular y mecanismos de solidaridad. Estudio de casos en la Provincia de Talca (1830-1850)*. Tesis de Licenciatura. Chile: Universidad de Chile, 2012.
Van Young, Eric. *La crisis del orden colonial. Estructura agraria y rebeliones populares de la Nueva España, 1750 - 1821*. México: Alianza Editorial, 1992.
Werner, Rösener. *Los campesinos en la historia europea*. Barcelona: Crítica, 1995.
Wolf, Eric. *Los campesinos*. España: Editorial Labor, 1982.
Zebadúa, Serna María. «El Agrarismo en Nuevo León.» En *Nuevo León en el siglo XX, Tomo I. La transición al mundo moderno: del reyismo a la reconstrucción (1885 - 1939)*, de César Morado Macías (Coord). México: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.

15 La maestra María Zebadúa ha dedicado sus investigaciones para reconstruir las vivencias de los ejidatarios en el proceso agrario, ha aprovechado la rica mirada de la historia oral como base fundamental de sus historias. Véase Zebadúa, Serna María. «El Agrarismo en Nuevo León.» En *Nuevo León en el siglo XX, Tomo I. La transición al mundo moderno: del reyismo a la reconstrucción (1885 - 1939)*, de César Morado Macías (Coord). México: Fondo Editorial Nuevo León, 2007, 149 -150.

16 AHCJ, Sección Ayuntamiento A, Libro de Borradores, Borrador 23, 1916.

17 La "Agrupación de Obreros y Campesinos Hda. El Tepehuaje", fue fundada el 21 de Julio de 1923 y fue una de las primeras en organizarse en el estado, además, fue la primera comunidad en ser dotada con tierras ejidales. AGENL, FCAM, Exp. 11. Hacienda del Tepehuaje, Cadereyta Jiménez.

18 Es un mecanismo de solidaridad, la sociabilidad como categoría analítica se entiende como "una dimensión social de múltiples interacciones (sujeto y acción), y una dimensión espacial, en tanto el lugar físico de tales relaciones (...). Allí se comparten experiencias, necesidades e intereses, al tiempo que se forjan una cohesión interna y una diferenciación con otros. Vallejos, Saldías Francisco. *Sociabilidad popular y mecanismos de solidaridad. Estudio de casos en la Provincia de Talca (1830-1850)*. Tesis de Licenciatura. Chile: Universidad de Chile, 2012, 13.

ENTENDIENDO LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA VISIÓN DESDE MÉXICO

■ César Pablo Campos Flores*

I. INTRODUCCIÓN

La etapa de los estudios superiores marca enormes retos para el desarrollo de una nación en todos sus sentidos: económicos, por la integración de nuevas fuerzas laborales y productivas al país; sociales, por generar una mayor conciencia de las realidades de las personas que habitan una determinada sociedad; culturales, al preparar seres humanos para una mayor comprensión de lo que son, lo que eran y lo que pueden llegar a ser; políticos, para ofrecer gente preparada en la administración de la tarea común de dirigir al pueblo desde sentidos legales y humanistas, así como también apoyar en la construcción de una sociedad creativa, dispuesta a mejorar las estructuras actuales del país para reenfocarlo en el crecimiento en todos sus aspectos.

Este documento reflexivo tiene como finalidad brindar una visión panorámica de los retos presentes en la educación superior mexicana, para de ahí enlazarlos con algunas de las herramientas que la universidad más necesita desarrollar en los estudiantes para la superación de conflictos cotidianos presentes en sus aulas y en la concepción que se tiene de ella. Desde dichas ideas, el escrito primero presenta la visión general del nivel universitario en México, enfocándose en sus problemáticas a lo largo de su historia. Después pasa a enunciar algunas herramientas útiles y de base para mejorar el aprovechamiento de este nivel educativo en los estudiantes en conjunto con el esfuerzo de la institución para lograrlo.

II. PROBLEMÁTICAS PRESENTES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO

La educación superior en México ha seguido una larga trayectoria desde su aparición en la época colonial hasta la fecha, recorriendo un camino en donde se ha encontrado con diferentes situaciones que la han hecho retroceder, superarse, plantearse retos y reinventarse de acuerdo a las necesidades generadas en el contexto nacional. No es posible hablar de un sistema uniforme de educación superior en México, pues éste ha surgido por diferentes motivos en distintos lugares, para responder a la necesidad común de formar recursos humanos para el avance del país. Sus nexos con la economía y la industrialización de la sociedad mexicana son fuertes, y tiene, por lo tanto, un papel protagónico en la modernización de la nación mexicana.

Pero la historia de las Instituciones de Educación Superior (IES) muestra el poco avance en la superación de las problemáticas presentes en ella: la injerencia educativa regulatoria de la federación, la centralización de los programas o la creación de un marco común para lograr la movilidad entre los alumnos de la IES; estas situaciones son las que han dado pie a tomar decisiones que van haciendo de la educación superior un proceso formativo que está muy ligado no sólo con la formación de profesionales para la mejora del país, sino también con la economía y la industria mexicana, así como con la formulación de conocimientos.

Al revisar este recorrido histórico, estos son los principales retos que reiteradamente deben enfrentar las IES: el influjo de las ideas y filosofías de los países desarrollados, la creación de organismos que pretenden regular u homologar los procesos de la educación superior, la independencia de las universidades de la injerencia del gobierno, pero a la vez la necesidad del subsidio económico, el acceso a la formación universitaria por parte de los ciudadanos

*Estudiante de octavo semestre de la Licenciatura en Educación del Centro de Estudios Superiores La Salle (CESLAS), incorporado a la UANL. Pasante de la Licenciatura en Teología por la UNIVA (Universidad del Valle de Atemajac. Labora como docente en el Colegio Regiomontano Contry, en Monterrey, Nuevo León.

mexicanos, el desarrollo industrial del país y la creación de universidades técnicas, la autonomía de las universidades estatales y el intercambio de estudiantes, la investigación, la creación de convenios de asociación de las IES y las relaciones entre universidad, sociedad y gobierno (SEP, 2003).

Respecto al último reto de la educación superior mexicana (las relaciones entre universidad, sociedad y gobierno) ésta debe tender lazos de articulación con todo el sistema educativo mexicano que va desde el nivel preescolar hasta el desarrollo de posgrados. Para alcanzar tal fin, deberá apoyar el aumento de la industrialización y la urbanización en el país, así como el crecimiento en el acceso a la democracia. Junto a estos avances se suman las políticas ya emprendidas para articular la educación básica. Aún existen carencias en cuanto a las relaciones de la educación con el sistema laboral, la forja de una identidad que invite a cada integrante del sistema educativo a tener miras amplias en cuanto corresponde a su formación educativa.

Del mismo modo la educación superior requiere seguir entablando el diálogo con el sistema productivo del país, tomando en cuenta que los cambios que le ocurren a éste modifican también la estructura de sus planes y programas, sus modalidades y sus enfoques de enseñanza-aprendizaje, ya que el modo en que se aprende dentro de las instituciones necesita estar enfocado al campo laboral, económico, cultural y social prevaletante en el contexto nacional e internacional. En este sentido, de nada sirve una institución de excelencia académica que funciona

perfectamente en sus estructuras internas. Si se ha aislado respecto a los acontecimientos externos, deja, por lo tanto, de dar respuesta a su esencia: la formación de profesionales.

La universidad también debe tomar muy en cuenta los procesos internacionales normativos de la educación, pues además de impulsarla a la mejora continua, le ofrece ventajas de movilidad para sus alumnos y profesores al ofrecerles una formación que trasciende los muros nacionales, que fortalece el capital humano del país. Claro está que esto se logra también velando por el retorno de los estudiantes al país y en su integración adecuada a las situaciones presentes en él. Además, se fortalece la cooperación académica y crecen las oportunidades de generar comparaciones que fortalezcan la estructura de la institución y del país.

La educación superior en la sociedad mexicana necesita moverse entre dos vertientes para asegurar su existencia, función y permanencia. Por un lado se encuentra la de dar respuesta a las necesidades expuestas por la economía, la cultura, la política y la industrialización del país, aspecto de suma importancia para la generación de una fuerza laboral; pero por otro lado, las IES no pueden suscribirse únicamente a esos acontecimientos, necesita ir más allá de lo inmanente, ya que su razón de ser no está suscrita únicamente a la creación de empleos, también está llamada a formar mentes críticas que con sus estudios y acciones logren transformar las estructuras, dándoles una perspectiva más amplia.

III. HERRAMIENTAS PARA UNIVERSITARIOS

Como se comentaba en el apartado anterior, una de las funciones y retos esenciales que tiene la universidad en México, es el apoyar la formación de mentes críticas para que incidan en la transformación del país. Desde este sentido, a continuación se presenta una reflexión acerca de las características con las que los estudiantes ingresan al nivel educativo superior y cómo, desde dicho perfil, se requiere abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje con el impulso de ciertas herramientas que necesitan los alumnos para adquirir dicha formación crítica; lo anterior con la intención de hacer palpable el compromiso de la educación superior con la creación, más que con la reproducción del conocimiento, para el crecimiento y desarrollo social.



Varita

Al ingresar a la educación superior, el estudiante se enfrenta a un mundo que le plantea retos para dar el siguiente paso dentro de su formación académica y en su proyección de vida. Quizás el salto inicial que el universitario novel debe dar es el de pasar de una obediencia ciega a la autonomía de ir determinando su propio estilo de aprendizaje, en el que necesita tomar decisiones acerca del modo en que aprovechará las asignaturas, ya no sólo con la intención de aprobarlas, sino con el propósito de adquirir herramientas, conocimientos y actitudes para su desarrollo personal y social, con miras a su desenvolvimiento profesional.

La función social de la educación superior ya no es la de aportar un cúmulo de conocimientos lineales a los estudiantes, sino la de ponerlos frente a un universo complejo en donde la información está a su alcance para ser analizada, pero con la intención de renovarla y generar un nuevo conocimiento (Pozo & Pérez, 2009). Desde esa perspectiva, el universitario no asiste a la universidad para tomar clases, sino más bien para gestionar el conocimiento referente a su área de estudio, reenfocarlo y crear algo nuevo que sea útil a la sociedad; situación que le otorga nuevos significados a la función del docente, a la del centro escolar, a la labor de enseñanza-aprendizaje y a la del mismo estudiante.

Los contextos en que los alumnos se encuentran inmersos determinan en gran parte su acercamiento al conocimiento; actualmente la información ya no está restringida ni se encuentra en recintos protegidos como lo son las bibliotecas, ahora es posible tenerla al alcance de un clic en el mundo del internet, claro está que el acceso a estas tecnologías aún es limitado para gran parte de la población mundial. Dentro de las tareas que más urgen a la universidad ante el panorama actual se encuentran las siguientes: ligar el conocimiento a las tecnologías de la información y la comunicación; analizar la información para aprehenderla; saber gestionar la incertidumbre que presenta un mundo acelerado y cambiante, así como adquirir conocimiento para seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida (Pozo & Pérez, 2009).

En ese mundo de necesidades que la educación superior requiere resolver, se vuelve importante el delimitar aspectos esenciales a trabajar de un modo transversal a lo largo de toda la formación universitaria, este documento presenta el desarrollo

y algunos aportes de tres de dichas estrategias esenciales: la primera versa sobre las mejores maneras para encontrar y seleccionar información que sea relevante, verídica y arbitrada; la segunda es la de manejar los modos para aprender a escribir textos académicos con características universales, así como relevantes para toda la comunidad científica y la tercera herramienta es la de aprender a fijarse metas, tan necesarias en una sociedad que a veces parece ir sin rumbo ante las incertidumbres. A continuación revisaremos someramente las herramientas para un estudiante universitario:

APRENDER A ENCONTRAR Y SELECCIONAR INFORMACIÓN:

La búsqueda de información es una tarea existente desde el inicio de la educación básica. A través de ella los estudiantes van asimilando información relevante de un tema o suceso. Gracias a las nuevas tecnologías de la información, esta se ha vuelto más accesible pero se han ido perdiendo competencias en cuanto a la capacidad de identificar la veracidad de la misma y de analizar su contenido, pues pocas veces es sometido a juicio y la misma escuela termina por autorizar la búsqueda sin implicarse de más en los modos en que fue encontrada y filtrada por el estudiante. Este lastre se viene arrastrando desde los primeros años escolares del alumno.

En el caso de la educación superior, la búsqueda de la información ya no sólo requiere responder a una curiosidad o a un deber de encontrar ciertos conocimientos; sino que necesita obtener datos que permitan la toma de decisiones complejas, que van más allá de certezas ya obtenidas por otros; para lograr esto, el estudiante precisa una formación que lo ayude a realizar búsquedas activas, críticas y reflexivas, es decir realizar consultas de diferentes fuentes bibliográficas, compararlas unas con otras, resaltar sus divergencias y semejanzas, detenerse a pensar en sus afirmaciones, exponerlas ante la propia situación existencial, tanto la escolar como la laboral (Monereo, 2009).

Pero la tarea de la búsqueda inicia desde el momento en que se selecciona la fuente de información, que en el caso de los universitarios es el internet. Estando ya en ella sigue la reflexión por el sitio de donde se hará la primera indagación: un

buscador, directamente en un sitio web especializado, en una página de documentos científicos arbitrados, entre otros. Este punto es esencial para establecer la profundidad de la búsqueda, pues el alumno novato generalmente se acerca al buscador y teclea las palabras exactas de su indagación, selecciona los primeros resultados, toma lo que necesita y lo ordena en su trabajo. Pero cuando se vuelve necesario incluso criticar y revisar otras perspectivas este estilo es limitado, pues entran en juego las necesidades de conocer la trayectoria del autor que redacta la información, de ubicarlo en alguna corriente de pensamiento y desde ella poder leer sus ideas.

Los indagadores con más competencias y formación en la búsqueda, así como en el manejo de la información, ingresan a páginas con artículos arbitrados como lo son: Scielo, Google Académico, Ebsco, Redalyc, entre otras. Allí inician su búsqueda a través de palabras clave, con conceptos bien delimitados, evitando el uso exagerado de conectores, haciendo referencia sólo a los elementos que determinan lo esencial del tema a investigar. Al encontrar la información es necesario poner a debate a los autores seleccionados, hacer una revisión a la luz de las corrientes de pensamiento a las que están inscritos, de esta manera podrán obtener datos que aborden criterios amplios.

APOYOS PARA ESCRIBIR TEXTOS ACADÉMICOS:

En la universidad saber buscar y encontrar información puede perder su sentido si no se aterriza en algún tipo de trabajo académico. Al realizar esta labor el estudiante va obteniendo la capacidad de hacer suyo el conocimiento, de reformularlo y aplicarlo a su contexto, dando lugar a algo nuevo que surge de lo que ha buscado, pero a la vez ha analizado e reinterpretado a la luz de las necesidades que detecta en su entorno o de acuerdo a algún enfoque específico que le quiere dar. Esta labor puede generar dificultades si se concibe sólo como un trabajo escolar sin trascendencia fuera del aula, pues deja al estudiante con miras cortas; en cambio el ver este tipo de ejercicios como un modo de expresión profesional, invita a una profundización más compleja del asunto.

Escribir puede ser un instrumento para revisar, transformar y acrecentar el propio saber (Castelló,



El Hilo del Escarabajo

2009), pues con el mero hecho de poner por escrito aquellas ideas que más impactaron en alguna lectura y ordenarlo hacia la labor profesional, se está generando un cambio cognitivo y una apropiación de pensamientos que se integran al cúmulo formativo. Si el estudiante no escribe corre el peligro de convertirse en un repetidor de ideas que ha escuchado o leído en distintos espacios, pero que no ha logrado aterrizar en su experiencia escolar y profesional. Para el universitario el poseer el conocimiento no es la meta, pues ésta es la generación de un nuevo aprendizaje, tarea en donde la escritura es indispensable.

Al realizar este proceso, el estudiante se verá enfrentado a una serie de crisis acerca de lo que creía ya conocer para reformular sus ideas y así forzar la aparición de nuevas relaciones entre la información (Castelló, 2009), aspecto que le brindará las pautas en la generación del nuevo conocimiento necesario con las características de validez y utilidad dentro de sus expectativas académicas y de aprendizaje. Por ejemplo, si esto no ocurriera así, en el ámbito de la medicina al carecer de actualizaciones o sin nuevos conocimientos, no habría avances médicos para atender a las nuevas enfermedades que aquejan al ser humano. La visión de escribir y re-escribir lo que se aprende se enfoca precisamente a la formación de profesionales que están en constante movimiento para atender los requerimientos sociales siempre cambiantes.

En varias ocasiones la escritura se llega a concebir como un hecho de inspiración, mito que aleja a muchos de ella por no sentir que se cuenta

con dicha habilidad o por atribuirla a cuestiones poéticas, pero más que inspiración la escritura es un ejercicio apto para todo tipo de personas en donde lo que se requiere es entenderla como un proceso dotado de una planificación, es decir un sistema que cuenta con diferentes partes de acuerdo a lo que se quiere comunicar, que toma en cuenta hacia quienes se dirige y que busca aclarar la intención del porqué escribir; estas estrategias de escritura necesitan ser desarrolladas poco a poco para cambiar el concepto que se tiene de la misma.

Cualquier texto es siempre dialógico puesto que se escribe en relación a lo que otros ya han dicho, pero desde un enfoque y contexto diferente; aquí hace su aparición la necesidad de la citación que surge de la dimensión social y dialógica de escribir para hacer mención de aquellos a quienes el propio texto comenta de algún modo, por esa misma razón el ejercicio de escribir presupone al de leer ya que de allí se alimenta. La escritura es una de las herramientas más sofisticadas y exigentes, pero a la vez extremadamente relevante para promover y comunicar conocimiento (Castelló, 2009), entonces es una tarea a la cual los docentes universitarios deben dedicarle bastante atención y a su vez los alumnos un esfuerzo para ir mejorando en ella.

APRENDER A FIJARSE METAS:

Una de las problemáticas a las que se enfrenta la universidad y el universitario es la del planteamiento de metas que éstos se hacen de la vida, debido a que un gran número de estudiantes se han dedicado únicamente a ir pasando de etapas escolares por obligación por parte de su familia, por inercia e incluso por cultura, pero no se apropian de metas personales ni de objetivos profesionales en los cuales se sientan realizados, sólo van pasando de etapas, siguiendo el dictado de instrucciones familiares, de los docentes o de la sociedad. Llega el momento en que el alumno egresa de los procesos formales de educación y se siente perdido en medio del mundo laboral y social ya que nunca se planteó necesario obtener recursos y horizontes para su realización personal.

Es importante tomar en cuenta que en el planteamiento de metas interfieren un conjunto de factores psicológicos en donde los estudiantes interrelacionan sus autovaloraciones, pensamientos,

estrategias cognitivas, afectos, emociones así como sus expectativas (Huertas, 2009), razón por la cual los docentes necesitan mirar más allá de los planes y programas de estudio de sus asignaturas para darse cuenta de la realidad de intereses que tienen sus estudiantes y desde la cercanía con ellos poder estructurar sus intervenciones de un modo más acorde a ellos. Este estilo de docencia cercana al alumno, permite generar confianza, elemento indispensable para que éste pueda ir descubriendo sus propios referentes y metas.

Implicar a los estudiantes en los procesos educativos, a través de tareas abiertas en donde puedan hacer selección de diversos caminos para trabajar el conocimiento, es un elemento indispensable que los apoyará y a la vez los irá preparando a la toma de decisiones, así como a la elección de sus estilos académicos y profesionales. Esta situación también apoya al estudiante a tener la sensación de que posee cierto grado de control sobre lo que hace (Huertas, 2009), por lo tanto, no se dedicará a cumplir cabalmente con las exigencias que se le plantean de un modo extrínseco, sino que recurrirá a tomar así como a buscar elementos que complementen sus intereses dentro de las tareas asignadas, dando lugar a una interacción entre lo interno y lo externo.

Las tareas que presentan los docentes a los universitarios, aparte de ser abiertas, también requieren de ser desafiantes para que éstos desarrollen sus habilidades en un nivel más allá de la mera reproducción de los aspectos trabajados en clase y los conjunen con conocimientos referentes a distintos ámbitos. Este tipo de trabajos requieren el apoyo constante del docente, desde la planeación, la ejecución de cada uno de sus elementos, hasta la producción final, pues de lo contrario se corre el riesgo de que el estudiante se sienta más que desafiado, perdido; pues como expresa Huertas (2009) lo atrayente del desafío académico no consiste sólo en su dificultad, sino que también debe tomar en cuenta la confianza que va generando en el alumno para alcanzar los objetivos e incluso sobrepasarlos.

Otro aspecto importante a considerar para apoyar en la formación de metas académicas en los estudiantes, es el de saber mostrar la utilidad y la relevancia de lo que se está trabajando, es decir que el estudiante detecte para qué sirve lo que está revisando, qué tan útil sigue siendo eso para



Carnavalesca

el mundo actual, qué tanta importancia reviste para que se vuelva un elemento dentro de la formación profesional que le compete. Los conocimientos que sólo están presentes para aportar datos interesantes pero inútiles son poco asimilados por el estudiante, y más poco visualizados a futuro. En este mismo sentido, conviene también remarcar las relaciones del conocimiento con aspectos de la vida cotidiana a través de ejemplos que vayan de lo sencillo a lo complejo e igualmente relacionar el aprendizaje con intereses y valores sociales (Huertas, 2009).

IV. CONCLUSIONES

Después de analizar algunas de las principales problemáticas dentro de la evolución del sistema de educación superior en México y encauzarlas hacia la construcción de herramientas para formar estudiantes con una mentalidad crítica, se constata que la universidad necesita apoyar al estudiante para que haga la transición del bachillerato a la educación superior de un modo consciente, encaminándose más hacia la creación del conocimiento que a la repetición de este mismo. También es importante que el estudiante adquiera herramientas para poder alcanzar el fin de la producción de conocimiento que a su vez apoye en el mejoramiento de los ámbitos político, económico, social, cultural y educativo del país.

Las herramientas más necesarias para el desarrollo de la vida estudiantil dentro de la universidad son aquellas que se encaminan a la adquisición, así como al manejo de las fuentes de información de un modo crítico, confrontando su validez, relevancia y aprobación de la comunidad científica. El paso siguiente es aprender a realizar producciones académicas que vayan de la mano con la información analizada, pero con planteamientos y enfoques nuevos, de acuerdo a la realidad contextual en que se desarrollan, inscrita en determinada línea de pensamiento. Finalmente, el aprender a fijar metas es otro recurso indispensable en la educación superior, con lo cual el estudiante aprende a autoimpulsarse en el desarrollo de su profesionalismo.

Pero el panorama universitario en México no se puede detener con la concreción de los planteamientos aquí abordados, es necesario ir más allá, dirigiéndose hacia la construcción de una educación superior accesible, pero a la vez exigente en la formación que brinda; con mayores accesos a las TIC, pero sin dejar de lado la centralidad de la persona y el humanismo; que ofrezca mayores oportunidades de especialización, pero sin perder de vista la panorámica de la realidad actual y su prospectiva. En este particular los docentes deben asumir el reto de seguir siendo cercanos a los procesos de los alumnos, de plantearles situaciones arraigadas en la vida profesional y a la vez en diálogo con su mundo. Del mismo modo, los estudiantes requieren seguir siendo protagonistas de sus avances académicos y no simples miembros de un sistema que los va arrastrando.

REFERENCIAS

- Castelló, M. (2009). Aprender a escribir textos académicos: ¿Copistas, escribas, compiladores o escritores? En J. I. Pozo, & E. M. Pérez, *Psicología del aprendizaje universitario: la formación en competencias* (págs. 120-133). Barcelona: Morata.
- Huertas, J. A. (2009). Aprender a fijarse metas: nuevos estilos motivacionales. En J. I. Pozo, & E. M. Pérez, *Psicología del aprendizaje universitario: la formación en competencias* (págs. 164-181). Barcelona: Morata.
- Monereo, C. (2009). Aprender a encontrar y seleccionar información: de Google a la toma de apuntes. En J. I. Pozo, & E. M. Pérez, *Psicología del aprendizaje universitario: la formación en competencias* (págs. 89-105). Barcelona: Morata.
- Pozo, J. I., & Pérez, E. M. (2009). *Psicología del aprendizaje universitario: La Formación en competencias*. Barcelona: Morata.
- SEP. (2003). *Informe nacional sobre la educación superior en México*. México: SEP.

VISIÓN CIENTÍFICA, DIALÉCTICO-MATERIALISTA, DEL UNIVERSO (DÉCIMA TERCERA PARTE)

■ Gabriel Robledo Esparza*

LA SEGUNDA ECUACIÓN DE EINSTEIN

Una vez que ha establecido firmemente el edificio de la teoría especial de la relatividad y que Minkowski le ha proporcionado el armatoste de la “hipergeometría”, Einstein da un nuevo impulso a su tortuosa fantasía y, entusiasta, se apresta a urdir otro embrollo físico. Extiende el alcance de sus elucubraciones con el fin de establecer una teoría “general” de la relatividad y formular, con base en ella, una ecuación omnicomprendensiva, adecuada para la descripción de las propiedades de la materia, el espacio y el tiempo y sus relaciones mutuas en cualquier lugar y en cualquier época, la que se ha dado en llamar “la ecuación” de Einstein.

LA RELATIVIDAD GENERAL

En la teoría de la relatividad especial se consideró la relación entre el espacio, el tiempo y la materia en un objeto al que se observa desde dos puntos, un sistema de coordenadas fijo y otro en movimiento rectilíneo uniforme; el objeto se colocaba, según las necesidades de la argumentación, ya sea en el sistema de coordenadas fijo o en el móvil.

El trabajo de Hércules, que ahora se echa a cuestras Einstein, consiste en el estudio de la relatividad en el caso de otros movimientos distintos del rectilíneo uniforme. Su propósito declarado es incluir todos los movimientos posibles y las más distintas velocidades. Al final, reduce su análisis a un sólo tipo de movimiento, el uniformemente acelerado, entre los que se incluye la gravitación.

Establece la hipótesis de que la caída libre de los cuerpos, característica esencial de la gravedad terrestre, es una forma específica de movimiento

acelerado, la cual se puede explicar por las leyes que rigen el movimiento acelerado en general.

Hay, sostiene Einstein, una equivalencia absoluta entre el movimiento uniformemente acelerado y la acción de la gravedad sobre un cuerpo en caída libre hacia la superficie terrestre.

En el ejemplo de la “caja misteriosa” en levitación, el cual ya hemos analizado suficientemente en una entrega anterior de nuestro trabajo, Einstein sostiene que para el observador dentro de la caja es imposible saber si se encuentra sujeto a un movimiento acelerado o a una fuerza de gravedad; la prueba decisiva para la roma inteligencia einsteiniana es que, según el sabio, los

objetos caen con la misma aceleración, con independencia de la masa de los mismos, en la caja sujeta a una aceleración por tracción hacia arriba a la velocidad g , que en la misma caja en reposo en la superficie terrestre, lo cual, según demostramos en el lugar citado, es completamente falso.

En colaboraciones anteriores hemos dado cuenta de dos “thought experiments” que Einstein ha realizado, desde su escritorio, para aportar la prueba de la validez de lo que él llama “principio de equivalencia”. El primero de ellos, suficientemente analizado por nosotros, es el ya mencionado de la “caja ingrávida”; el segundo, al que también ya hemos abordado, el del “disco mágico”, que al girar transforma la relación entre diámetro y circunferencia del círculo en $\omega+$.

En lo que sigue trataremos de seguir la evolución del pensamiento einsteiniano en esta materia a lo largo de sus escritos. En la segunda mitad del período 1905-1910, Einstein da inicio a sus elucubraciones sobre la relatividad general. En varios de sus escritos aborda el tema desde varios puntos de vista.

*Licenciado en Derecho egresado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UANL



Espejismo

EL PRINCIPIO DE EQUIVALENCIA

La tarea primordial del sabio es, en esta etapa, establecer el que llama "principio de equivalencia". Transcribiremos primero lo que expresa Einstein en su papel *On the relativity principle and the conclusion drawn from it*¹:

V. Principio de relatividad y gravitación

§ 17. sistema de referencia acelerado y campo gravitacional.

Consideramos dos sistemas Σ_1 y Σ_2 en movimiento. Sea Σ_1 acelerado en la dirección de los ejes de las x , y sea γ la magnitud (temporalmente constante) de esa aceleración. Σ_2 debe estar en reposo, pero localizado en un campo gravitacional homogéneo que imparta a todos los objetos una aceleración $-\gamma$ en la dirección del eje de las x .

Tan lejos como sabemos, las leyes físicas con respecto a Σ_1 no difieren de aquellas respecto a Σ_2 ; esto está basado en el hecho de que todos los cuerpos son acelerados igualmente en un campo gravitacional [NB]. En el estado presente de nuestra experiencia no tenemos razón para asumir que los sistemas Σ_1 y Σ_2 difieren uno de

otro en cualquier respecto, y en la discusión que sigue debemos entonces asumir la completa equivalencia física de un campo gravitacional y una aceleración correspondiente del sistema de referencia.

Esta asunción extiende el principio de relatividad al movimiento traslacional uniformemente acelerado del sistema de referencia. El valor heurístico de esta asunción descansa en el hecho de que permite el reemplazo de un campo gravitacional homogéneo por un sistema de referencia uniformemente acelerado, siendo este último caso hasta cierto punto más asequible al tratamiento teórico.

Es decir, que Einstein pretende obtener las leyes de la gravitación precisamente mediante la elisión de la gravedad.

§ 18 Espacio y tiempo en un sistema de referencia uniformemente acelerado.

Consideraremos primero un cuerpo cuyos puntos materiales individuales, en un tiempo dado t del sistema sin aceleración S , no poseen velocidad relativa a S , sino una cierta aceleración. ¿Cuál es la influencia de esta aceleración γ en la forma de los cuerpos con respecto a S ? Si una influencia tal está presente, consistirá de una tasa constante de dilatación y posiblemente en las dos direcciones perpendiculares a ella, ya que un efecto de otra clase es imposible por razones de simetría.

Las dilataciones causadas por la aceleración (si existen) deben ser funciones de γ ; entonces ellas pueden ser omitidas si uno se restringe al caso en el que γ es tan pequeño que los términos de la segunda o más alta potencia en γ puedan ser omitidos. Ya que vamos a restringirnos a este caso, no tenemos que asumir que la aceleración tiene alguna influencia en la forma del cuerpo. p. 303

Consideremos ahora un sistema de referencia Σ , uniformemente acelerado con relación al sistema sin aceleración S en la dirección del eje x de éste. Los relojes y reglas de medición de Σ , examinados en reposo, deben ser idénticos a los relojes y reglas de medición de S . La coordenada de origen de Σ debe moverse a lo largo del eje de las x de S y los ejes de Σ deben

¹ Albert Einstein, *On the relativity principle and the conclusion drawn from it*, The collected Papers of Albert Einstein, Volume 2: The Swiss Years: Writings 1900-1909 (English translation supplement) Doc. 47. English Translation. Anna Beck Translator. Peter Hanas Consultant. John Stachel, Editor. [Jahrbuch der Radioaktivität und Elektronik 4 (1907): pp. 411-462

ser perpetuamente paralelos a los de S . En todo momento existe un sistema S' sin aceleración cuyos ejes coordenados coinciden con los ejes coordenados de Σ en el momento en cuestión (a un tiempo dado t' de S'). Si las coordenadas de un punto evento que ocurre en este tiempo t' de S' son ξ, η, ζ respecto de Σ , entonces:

$x' = \xi$ [ξ de Σ corresponde a x' de S' al momento t' de S']

$y' = \eta$ [η de Σ corresponde a y' de S' al momento t' de S']

$z' = \zeta$ [ζ de Σ corresponde a z' de S' al momento t' de S']

Debemos imaginar que los relojes de Σ están puestos al tiempo t' de S' , por lo que su lectura es en ese momento igual a t' . ¿Qué del ritmo de los relojes en el siguiente elemento de tiempo τ ?

Primero que todo, debemos tener en mente que un efecto específico de la aceleración sobre el ritmo de los relojes de Σ no se toma en cuenta porque tiene que ser del orden y^2 .

Entonces, ya que los efectos de la velocidad alcanzada durante τ sobre el ritmo de los relojes es despreciable y las distancias viajadas por los relojes durante el tiempo τ relativas a las viajadas por S' también son del orden τ^2 , es decir, despreciables, las lecturas de los relojes de Σ pueden ser reemplazadas totalmente por las lecturas de S' para el elemento de tiempo τ .

...con relación a Σ , la luz en el vacío se propaga durante el elemento de tiempo τ con la velocidad universal c . Si definimos simultaneidad en el sistema S' , el cual es momentáneamente en reposo relativo a Σ , y si los relojes y reglas que se usen para medir el tiempo y la longitud son idénticos a aquellos usados para la medición del tiempo y el espacio en los sistemas no acelerados, entonces, el principio de la constancia de la velocidad de la luz puede ser usado aquí también para definir la simultaneidad si uno se restringe a recorridos de la luz muy cortos.

Imaginamos ahora que los relojes de Σ son ajustados, en la manera descrita, al tiempo $t = 0$ de S en el cual Σ es instantáneamente en

reposo relativo a S . La totalidad de lecturas de los relojes Σ ajustados de esta manera son llamadas el “tiempo local” σ del sistema Σ . Es evidente de inmediato que el significado físico del tiempo local σ es el siguiente. Si se utiliza el tiempo local σ para la evaluación temporal de los procesos ocurridos en los elementos espaciales individuales de Σ , entonces las leyes obedecidas por esos procesos no pueden depender de la posición de esos elementos espaciales, es decir, de sus coordenadas, y no solamente los relojes sino también los otros instrumentos de medición usados en los distintos elementos espaciales son idénticos.

Sin embargo, no debemos simplemente referirnos al tiempo local σ como el “tiempo” de Σ , porque de acuerdo a la definición dada arriba, dos puntos eventos que ocurren en diferentes puntos de Σ no son simultáneos cuando sus tiempos locales σ son iguales.

Porque si al tiempo $t = 0$ dos relojes de Σ son sincrónicos con respecto a S y están sujetos a los mismos movimientos, entonces ellos permanecen por siempre sincronizados con respecto a S . Sin embargo, por esta razón, de acuerdo con § 4 [es decir, sin ningún argumento físico, únicamente mediante la aplicación del hipostasiado factor de Lorentz, elevado por la metafísica einsteiniana a la categoría de una constante física (GRE)] ellos no corren sincrónicamente con respecto al sistema de referencia S' instantáneamente en reposo con relación a Σ pero en movimiento relativo a S , y, de acuerdo con nuestra definición, ellos no corren tampoco sincrónicamente con respecto a Σ .

Definimos ahora el “tiempo” τ del sistema Σ como la totalidad de las lecturas del reloj situado en la coordenada de origen de Σ , las cuales son, de acuerdo con la anterior definición, simultáneas respecto de los eventos que deben ser evaluados.

Debemos determinar ahora la relación entre el tiempo τ y el tiempo local σ de un punto de evento. Se sigue de la primera de las ecuaciones que dos eventos son simultáneos con respecto a S' y también con respecto a Σ si

$$t_1 - \frac{v}{c^2} x_1 = t_2 - \frac{v}{c^2} x_2$$

en donde los subescritos 1 y 2 se refieren a uno u otro evento respectivamente.
...tenemos entonces que poner

$$\begin{aligned} x_2 - x_1 &= x'_2 - x'_1 = \xi_2 - \xi_1 \\ t_1 &= \sigma_1 \quad t_2 = \sigma_2 \\ v &= \gamma t = \gamma \tau \end{aligned}$$

De tal manera que obtenemos, de la ecuación anterior

$$\sigma_2 - \sigma_1 = \frac{\gamma \tau}{c^2} (\xi_2 - \xi_1)$$

Si movemos el primer punto de evento a la coordenada de origen, de tal manera que $\sigma_1 = \tau$ y $\xi_1 = 0$, obtenemos, omitiendo el subscrito para el segundo punto evento,

$$\sigma = \tau \left[1 + \frac{\gamma \xi}{c^2} \right].$$

[El tiempo en un campo gravitacional].

De acuerdo con § 17, la ecuación (30) [inmediata anterior] es también aplicable a un sistema de coordenadas en el cual un campo gravitacional homogéneo está actuando. En este caso tenemos que poner $\Phi = \gamma \xi$, en donde Φ es el potencial gravitacional, por lo que obtenemos

$$\sigma = \tau \left[1 + \frac{\Phi}{c^2} \right]$$

[La acción del campo gravitacional dilata el tiempo de σ a τ].

§ 19 El efecto del campo gravitacional sobre los relojes

Si un reloj que muestra el tiempo local se localiza en un punto p con potencial gravitacional ϕ , entonces... su lectura sería $\left(1 + \frac{\phi}{c^2}\right)$ veces más grande que el tiempo τ ,

esto es, corre $\left(1 + \frac{\phi}{c^2}\right)$ veces más rápido que un reloj idéntico localizado en la coordenada de origen. Supóngase un observador localizado

en algún lugar en el espacio que percibe las indicaciones de dos relojes por cierto medio, por ejemplo, óptico. Como el tiempo $\Delta\tau$ que transcurre entre los instantes en los cuales una indicación del reloj ocurre y el cual es percibida por el observador es independiente de τ , para un observador situado en cualquier parte del espacio, el reloj en el punto p corre $\left(1 + \frac{\phi}{c^2}\right)$ veces más rápido que el reloj en la coordenada de origen. En este sentido podemos decir que los procesos ocurridos en el reloj y, más generalmente, cualquier proceso físico se produce más rápidamente entre más grande es el potencial gravitacional en la posición del proceso que se está realizando.

Es una lamentable confusión entre el mecanismo que mide el tiempo y el tiempo mismo. Los procesos físicos pueden alterar el funcionamiento de los relojes, pero no el tiempo.

Existen "relojes" que están presentes en localidades con diferentes potenciales gravitacionales y cuyos ritmos pueden ser controlados con gran precisión: estos son los productores de líneas espectrales. Se puede concluir de esto que la longitud de onda de la luz que viene de la superficie del sol... es más grande por cerca de una parte en dos millones que la de la luz producida por la misma sustancia en la tierra. p.307

[Ejemplo absurdo, totalmente fuera de lugar. La diferencia en la longitud de onda no se debe a ningún efecto gravitacional, sino a la distancia recorrida por la luz solar].

§20. El efecto de la gravedad sobre los fenómenos electromagnéticos

Estas ecuaciones también tienen la misma forma que las ecuaciones correspondientes del espacio no-acelerado o libre de gravedad, sin embargo c es aquí reemplazado por el valor

$$c \left[1 + \frac{\gamma \xi}{c^2} \right] = c \left[1 + \frac{\phi}{c^2} \right].$$

De esto se sigue que aquellos rayos que no se propagan a lo largo del eje ξ son curvados por el campo gravitacional; puede ser fácilmente visto que el cambio de la dirección es por la cantidad seno de $\frac{\gamma}{c^2}$ por centímetro del desplazamiento

de la luz, en donde φ denota el ángulo entre la dirección de la gravedad y la del rayo de luz.

Con la ayuda de estas ecuaciones y las ecuaciones que relacionan la fuerza del campo y la corriente eléctrica del punto, las cuales son conocidas desde la óptica de los cuerpos en reposo, podemos calcular el efecto del campo gravitacional sobre los fenómenos ópticos en los cuerpos en reposo. Se debe tener en mente, sin embargo, que las ecuaciones arriba mencionadas desde la óptica de los cuerpos en reposo rige para el tiempo local σ . Infortunadamente, el efecto del campo gravitacional terrestre es tan pequeño de acuerdo a nuestra teoría (a causa de la pequeñez de $\frac{yx}{c^2}$) que no hay perspectivas de una comparación de los resultados de la teoría con la experiencia. p.310

Einstein ha hecho una verdadera mezcolanza entre los diversos sistemas de referencia: en reposo (S), en movimiento uniformemente acelerado (Σ) y un sistema S' que coincide en todo con Σ , pero que es distinto a él, un verdadero galimatías einsteiniano.

El propósito de Einstein en esta parte de su trabajo es establecer la equivalencia teórica de los sistemas acelerados con los campos gravitacionales. Lo primero que intenta hacer es aplicar el "factor de Lorentz" al movimiento acelerado en lo que respecta al tiempo y el espacio.

De acuerdo con la teoría especial, el cambio de coordenadas de un evento, de un sistema de coordenadas en reposo a otro en movimiento rectilíneo uniforme, se realiza con las siguientes fórmulas:

$$x' = \frac{(c-v)t}{\sqrt{1-\frac{v^2}{c^2}}} \quad t' = \frac{\left(1-\frac{v}{c}\right)}{\sqrt{1-\frac{v^2}{c^2}}}$$

Es evidente que para realizar el paso de un sistema en reposo a otro uniformemente acelerado, únicamente es necesario sustituir, en la fórmula anterior, la velocidad rectilínea uniforme con la forma que expresa la velocidad incrementada por la aceleración, Las fórmulas de transformación en el movimiento uniformemente acelerado quedarían de la siguiente manera, si seguimos al pie de la letra las prescripciones del doctor Einstein.

$$x' = \frac{x - \frac{1}{2}(v_0 t + at^2)}{\sqrt{1 - \frac{\frac{1}{2}(v_0 + at)^2}{c^2}}}$$

$$y' = y,$$

$$z' = z,$$

$$t' = \frac{\left(1 - \frac{\frac{1}{2}(v_0 + at)}{c}\right)t}{\sqrt{1 - \frac{\frac{1}{2}(v_0 + at)^2}{c^2}}}$$

Si los sistemas acelerados son como campos gravitatorios, entonces, haciendo al eje de las x coincidente con la línea de fuerza gravitacional, de acuerdo con los propios supuestos de Einstein, las ecuaciones de transformación del movimiento gravitacional quedarían así:

$$x' = \frac{x - \frac{1}{2}(v_0 t + gt^2)}{\sqrt{1 - \frac{\frac{1}{2}(v_0 + gt)^2}{c^2}}}$$

$$t' = \frac{\left(1 - \frac{\frac{1}{2}(v_0 + gt)}{c}\right)t}{\sqrt{1 - \frac{\frac{1}{2}(v_0 + gt)^2}{c^2}}}$$

en donde g es la aceleración debida a la fuerza de gravedad.



Asunto enredado

Einstein niega los instrumentos teóricos que ha desarrollado previamente y se lanza a un agitado mar que contiene una mezcla informe de elementos matemáticos y geométricos, los cuales maneja a su antojo para llegar a la conclusión ya adelantada de la dilatación del tiempo por efecto de la aceleración y, en consecuencia, también a causa de la fuerza de gravedad.

En su “experimento mental” (¡otro más!) establece, con la sola fuerza de su pensamiento, tres sistemas de coordenadas cartesianas, denominadas respectivamente, S , que se encuentra en reposo, Σ , que tiene un movimiento acelerado con respecto a S y S' , cuyos ejes *coordenados coinciden en todo momento* con los ejes coordenados de Σ .

Adscribe un tiempo específico a cada uno de los sistemas de coordenadas, t a S , t' a S' y σ a Σ ; al instante posterior a t' lo denomina τ .

t es el tiempo en el sistema S , t' es el tiempo en el sistema en movimiento rectilíneo uniforme S' ; S y S' se encuentran en el mismo tiempo geocéntrico y, como ya lo hemos demostrado suficientemente, el desplazamiento físico no produce ningún efecto en el ámbito temporal en el que los sistemas están y se mueven; por tanto, los tiempos t y t' de Einstein son lo mismo, el tiempo t geocéntrico. Como inmediatamente después se verá, se sostiene que el sistema Σ coincide en todo momento y en todas sus partes con S' por lo que t , t' y σ son iguales, el t geocéntrico; τ , la unidad temporal posterior a t' es también la unidad t del tiempo geocéntrico, por lo que la unidad que mide t , t' , σ y τ , *es el segundo*, la unidad temporal geocéntrica.

A los ejes del sistema S los nombra x, y, z , a los de Σ , ξ, η, ζ y a los de S' , x', y', z' . Postula que al tiempo t' de S' los valores de Σ (ξ, η, ζ) son iguales que los de S' (x', y', z'). El problema que se plantea Einstein es la determinación del comportamiento de los relojes (el tiempo) en un sistema de coordenadas Σ en movimiento acelerado respecto al sistema S , es decir, la relación existente entre t , t' y σ al momento inmediatamente posterior a t' , o, dicho de otro modo, la relación entre el tiempo τ y el tiempo local σ .

Acabamos de determinar que este es un problema completamente ficticio, sin ninguna base científica, y que lo único que lo sustenta es la suprema estulticia del genio que considera que sus

aberraciones son grandes avances científicos.

Puesta de relieve la falsedad absoluta de los supuestos fundamentales de los que parte, se sigue por necesidad que todos los desarrollos que realiza y las conclusiones a las que llega son también totalmente erróneos, sin sentido físico alguno y que en lugar de abonar a su hipótesis de la equivalencia de los sistemas acelerados y los campos gravitacionales la desacredita por completo.

En el sistema S coloca dos punto-evento que se encuentran en determinados lugares del eje de las x y en tiempos específicos, de tal suerte que su relación con el sistema S' sea:

$$t_1 = t_1 - \frac{v}{c^2} x_1 y$$

$$t'_2 = t_2 - \frac{v}{c^2} x_2$$

La condición para que t'_1 y t'_2 sean sincrónicos, simultáneos en S' , esto es, para que $t'_1 = t'_2$, es que

$$t_1 - \frac{v}{c^2} x_1 = t_2 - \frac{v}{c^2} x_2$$

El prototipo de todos los sabios que en el mundo han sido, utiliza aquí una *petitio principii* completamente falsa: existen dos tiempos distintos, t y t' , y para fijar la diferencia aplica la fórmula que ha forjado en su teoría especial, pero sin incluir el radical

lorentziano $\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}$, aunque reteniendo la disparidad espuria entre t y t' y determinándola de una manera absurda, restando a t_1 y t_2 , la parte v/c^2 de los puntos x_1 y x_2 , respectivamente.

Esto es así porque ha aplicado aquí acriticamente sus fórmulas de la transformación de coordenadas, las cuales había desarrollado a propósito de la extensión (x) del viaje de un rayo de luz y no, NB, de la posición x de un punto material.

Además, el elemento c^2 fue el resultado de aplicar el teorema de Pitágoras al problema clásico de la relatividad especial de la transformación de coordenadas *en el desplazamiento de un rayo de luz*; en el “experimento mental” que analizamos se trata de *la posición de un punto material*, en cuya determinación nada tiene que ver la velocidad de

la luz. La utilización de c^2 obedece a la arrogancia del sabio que considera los resultados de sus disparatadas elucubraciones como constantes de la naturaleza por él felizmente descubiertas y las cuales después atribuye a tontas y a locas a cualquier fenómeno físico que se le pone enfrente.

De la ecuación de igualdad de los tiempos t_1 y t_2 , un verdadero engendro físico-matemático-geométrico, por medio de deleznable manipulación algebraicas, Einstein llega al resultado que ya había adelantado: en el sistema el tiempo local del mismo, σ , es menor que τ , el elemento de tiempo posterior a t' , de acuerdo con la ecuación:

$$\sigma = \tau \left[1 + \frac{\gamma \xi}{c^2} \right]$$

Desde luego que esta ecuación no tiene ningún valor, pues, según hemos establecido, todos los tiempos que en su ofuscada mente ideó Einstein, t , t' , σ y τ , son física y astronómicamente iguales, por lo que la desigualdad postulada en este trabajo del eminente sabio es absolutamente inválida. Además, como siempre le sucede, este resultado que ha obtenido es por completo contrario a los supuestos de los que ha derivado su argumentación; ha igualado los sistemas de coordenadas S' y Σ , de donde se desprende que sus unidades temporales t' y σ son también, por necesidad, iguales y, por lo consiguiente, el elemento temporal posterior a ellos, τ , tiene también igual valor en los dos sistemas; sin embargo, con una astucia matemática encomiable, hace a $\tau = t' < \sigma$, habiendo previamente postulado la igualdad de t' y σ . *Para la abstrusa mentalidad einsteiniana, τ es simultáneamente igual y menor que t' .*

Desde la perspectiva del mismo discurso einsteiniano, el factor de Lorentz utilizado en la anterior ecuación adolece cuando menos de tres errores:

1) Es la suma a la unidad de una relación y no la raíz cuadrada de la resta de una relación a la unidad, como en la fórmula original, y el numerador de la relación es la multiplicación de dos factores distintos y no el cuadrado de la velocidad del sistema de referencia móvil.

2) Pero en lo que se manifiesta en toda su



Concierto al moro

magnitud la ineptia matemática de Einstein es en la configuración del numerador de esta ecuación. El factor original de Lorentz, ajustado para la aceleración del sistema móvil, debería ser, en el lenguaje

relativista, $\sqrt{1 - \frac{(\frac{1}{2}(v_0 + at)^2)}{c^2}}$, es decir, que el numerador de la relación sería, como en la ecuación del movimiento rectilíneo uniforme, una velocidad al cuadrado; pero en lugar de seguir su propio camino, el antiguo escolar reprendido por su profesor de matemáticas elementales *introduce una fórmula irracional, la multiplicación de una velocidad (aceleración γ) por una distancia (ξ), $(\gamma \xi) = \phi$ una operación estéril, sin resultado alguno posible, la clásica suma de peras y manzanas. Formalmente, desde el punto de vista de la matemática básica, esta ecuación del tiempo en el movimiento acelerado es por completo incorrecta; anula por completo toda la argumentación que con base en ella despliega Einstein posteriormente.*

3) En la relatividad especial, la transformación de coordenadas se hacía entre dos sistemas distintos, uno fijo y otro móvil, el segundo de los cuales se desplazaba a lo largo del eje de las x del primero; en la nueva versión, a la que ha dado vida el Dr. Frank-Einstein de la física, el cambio de coordenadas se hace entre dos sistemas, S' y Σ , que son iguales punto por punto y se mueven simultáneamente, sobreimpuestos uno al otro; *son uno y el mismo*. En su alucinante viaje especulativo, Einstein ha realizado las siguientes intrépidas acciones mentales: ha creado dos entes distintos, después los ha convertido en uno sólo, y por último ha restablecido la diferencia sin abandonar la

igualdad; ante esta dialéctica palidece, anonadada, la dialéctica hegeliana.

Firmemente apoyado en el prejuicio que ha establecido de la equivalencia entre los sistemas acelerados y los campos gravitacionales, Einstein extiende a la gravitación los resultados referentes al movimiento acelerado obtenidos en su apasionante aventura de pensamiento que estamos analizando.

Y esto lo hace a su manera típica: toma la fórmula conseguida, le proporciona el carácter de ley física inobjetable, y ya investida con esta naturaleza la aplica a un fenómeno que se desarrolla en circunstancias completamente distintas.

La conclusión a la que ha llegado Einstein es que la aceleración ha “hecho marchar más rápido” el reloj en el sistema de coordenadas Σ . Sin transición alguna, iguala el potencial gravitacional, es decir, la gravedad multiplicada por la distancia al centro de fuerza, al que podría llamarse “potencial de aceleración”, esto es, la aceleración multiplicada por la distancia ξ recorrida por el sistema Σ , y el resultado, $\phi = \gamma \xi$, lo sustituye en la fórmula previamente obtenida, la cual queda de la siguiente manera $\sigma = \tau \left[1 + \frac{\phi}{c^2} \right]$, ecuación que es también inconsistente matemáticamente, como la del tiempo en el movimiento acelerado, pues implica la multiplicación de una velocidad por una distancia, una operación contra natura, híbrida, imposible de producir resultado alguno, y físicamente un verdadero bodrio sin valor científico ninguno.

Esto significa, para el inefable sabio, que en el punto p de un campo gravitacional la lectura del reloj es $\left(1 + \frac{\phi}{c^2} \right)$ veces más grande que el tiempo τ , o, dicho de otro modo, el reloj en p corre $\left(1 + \frac{\phi}{c^2} \right)$ veces más rápido que un reloj idéntico colocado en la coordenada de origen.

Ya hemos dejado establecido con precisión el carácter irracional de la pretensión einsteiniana de la existencia de varios tiempos adscritos a los distintos sistemas de coordenadas. También hemos expresado enfáticamente que hay un sólo tiempo, físico-astronómico-geohomocéntrico, que rige para el universo “observable”, tanto para el micro como para el macrocosmos y, desde luego, también para todos los sistemas de coordenadas que el ingenio

relativista pueda inventar.

De acuerdo con esto, la estulta proposición de Einstein, en la que sostiene que los campos gravitacionales aceleran la marcha de los relojes, es una aberración, una absoluta imposibilidad física. Pero, además, esa conclusión contradice flagrantemente los mismos supuestos anticipados por el físico. En el tratamiento del movimiento acelerado echó mano de tres sistemas de coordenadas y la aceleración de los relojes se remitió al movimiento acelerado de una de aquellas estructuras; en lo que se refiere a la gravitación, únicamente hay un sistema de coordenadas determinado por la línea de fuerza gravitatoria y no se encuentra en movimiento, sino en reposo. En el caso del movimiento acelerado, los puntos evento se encuentran en el sistema en reposo; en el movimiento gravitatorio el propio objeto es el que está en movimiento acelerado en un sistema de referencia fijo. En el análisis del movimiento acelerado hizo una barroca transformación de coordenadas de x, y, z a ξ, η, ζ y x', y', z' ; en lo referente a la gravitación, no realizó ningún tipo de transformación y sólo suponemos que utilizó un único sistema de coordenadas y de éste un eje solamente, al cual hemos denominado x ; la dilatación del tiempo por efecto gravitatorio la obtiene por medio de la aplicación directa de la fórmula elaborada para el movimiento acelerado no gravitacional. Tenemos, entonces, dos resultados: en uno, la dilatación del tiempo se ha obtenido por medios metafísicos, a través del movimiento de un ente producido mentalmente, un determinado sistema de coordenadas, cuyo desplazamiento acelerado produce el funcionamiento más lento de los relojes, seguramente incorporéos; en el otro, un movimiento real, la caída libre de un cuerpo en un campo gravitatorio, ocasiona la alteración física de los relojes, los cuales funcionan con mayor lentitud y, en consecuencia, *el tiempo se dilata*.

El taumaturgo de la física ha perfeccionado su método experimental: por medios mentales solamente produce sistemas de referencia acelerados que alteran relojes intangibles, y con ello, el tiempo real, haciéndolo más lento; también *especulativamente* hace surgir relojes etéreos a cuyos mecanismos altera una fuerza física real, la gravedad, lo que a su vez modifica el tiempo real, dilatándolo.

La fuerza de gravedad produce una aceleración

en la caída libre de un objeto hacia el centro de fuerza. La aceleración de la gravedad puede ser representada, en la caída libre, en un sistema de coordenadas que tenga a la línea de la fuerza acelerativa que actúa sobre el objeto como el eje vertical x . Si se trata de la gravedad terrestre, entonces el tiempo t es el tiempo geocéntrico en cualquier punto del globo y la aceleración g el incremento de la velocidad de caída por unidad de tiempo en el campo gravitacional de la tierra (por cierto que no es, como la considera la mecánica clásica y el propio Einstein, un valor constante, sino variable en función del incremento de la fuerza de gravedad en la medida en que el objeto se acerca al centro de fuerza).

Si denotamos en el eje de las x el punto de partida de la caída libre como x_1 y el punto final de la misma como x_2 , tendremos entonces que la distancia entre los dos puntos es:

$$x = x_2 - x_1 = \frac{1}{2}(v_0 t + gt^2)$$

Para la representación de la caída libre de los cuerpos en un campo gravitacional únicamente es necesario un sistema de coordenadas cartesianas y de éste únicamente se utiliza el eje que coincide con la línea de fuerza atractiva, al cual arriba hemos denominado eje x . El tiempo t es sólo uno, el mismo que rige para el sistema de coordenadas y el campo gravitatorio; el tiempo geocéntrico transcurre igual para la totalidad del campo gravitatorio.



Colibri

PRIMERA FORMULACIÓN DE LA TEORÍA DEL CAMPO GRAVITATORIO

En suma:

1.- Las diferencias de potencial gravitatorio dan lugar a que en un mismo campo *la gravedad haga caminar más rápidamente un reloj que otro*. La medida de la diferencia es el factor de Lorentz.

Para Einstein se trata de un fenómeno físico que tiene implicaciones metafísicas. La gravedad hace caminar más rápidamente los relojes y con ello dilata el tiempo general, universal. La gravedad tiene un doble efecto, de acuerdo con el sistema de referencia desde el que se le considere; esto es, en el sistema K es el efecto físico, normal y en K' es el efecto metafísico, pero siempre tratándose de la misma gravedad y el mismo objeto o proceso afectado.

2.- La gravedad produce la curvatura de los rayos luminosos (y en general de todas las radiaciones electromagnéticas) en una medida que está determinada por el factor de Lorentz.

En un papel de 1911, *On the influence of Gravitation on the Propagation of Light*², Einstein continúa explorando los terrenos de la teoría de la gravedad como parte de la teoría de la relatividad general.

§ 1. Una hipótesis relativa a la naturaleza física del campo gravitacional

En un campo gravitacional homogéneo (aceleración debida a la gravedad γ) existe un sistema de coordenadas K en reposo, el cual está orientado de tal manera que las líneas de fuerza del campo gravitacional corren en la dirección del eje de las z negativo. En un espacio libre de campos gravitacionales situemos otro sistema coordinado K' que se mueve con una aceleración uniforme (aceleración)

² Albert Einstein, *On the influence of Gravitation on the Propagation of Light*, The collected Papers of Albert Einstein, Volume 3: The Swiss Years: Writings 1909-1911 (English translation supplement) Doc. 23. English Translation. Anna Beck Translator. Don Howard, Consultant. Edited by Martin J. Klein, A. J. Kox, Jürgen Renn, and Robert Schulman [*Annalen der Physik* 35 (1911): 898-908]

en la dirección del eje de las z positivo. Para no complicar innecesariamente el análisis, dejaremos de lado por lo pronto la teoría de la relatividad y consideraremos, en lugar de eso, los dos sistemas de acuerdo con la cinemática convencional, y los movimientos que ocurran de acuerdo con la mecánica tradicional.

Puntos materiales no sujetos a las acciones de otros puntos materiales se mueven con relación a K así como a K' de acuerdo con las ecuaciones

$$\frac{d^2 x_v}{dt^2} = 0, \frac{d^2 y_v}{dt^2} = 0, \frac{d^2 z_v}{dt^2} = -\gamma$$

Para el sistema acelerado K' , esto se deriva directamente del principio de Galileo, pero para el sistema K en reposo en un campo gravitacional homogéneo, *esto se sigue de la experiencia de que todos los cuerpos se mueven con la misma aceleración constante en tal campo* (subrayado por GRE). Esta experiencia de la idéntica caída de todos los cuerpos en el campo gravitacional es una de las experiencias más universales que la observación de la naturaleza nos ha proporcionado; sin embargo, a esta ley no se le ha dado un lugar apropiado en los fundamentos de nuestro edificio físico. p. 380

Pero llegamos a una muy satisfactoria interpretación de la ley empírica [la aceleración igual de los cuerpos en campos gravitatorios] si asumimos que el sistema K y K' son físicamente equivalentes, esto es, si asumimos que el sistema K podría igualmente ser concebido como ocurriendo en un espacio libre de un campo gravitacional; pero en este caso, debemos considerar K como uniformemente acelerado. Dada esta concepción, no se puede hablar más de aceleración absoluta del sistema de referencia, entonces se puede hablar de un sistema de *velocidad absoluta* en la teoría ordinaria de la relatividad. Con esta concepción, *la caída igual de todos los cuerpos en un campo gravitacional es evidente por sí mismo.* (Subrayado por GRE). p. 380

Einstein sostiene que puntos materiales que se desplazan en un espacio libre de fuerzas gravitacionales tienen, *en relación con un sistema de*

coordenadas acelerado, la misma aceleración [del sistema] y recorren la misma distancia, en el tiempo t . Puntos materiales en un campo gravitacional (sujetos por tanto a una aceleración) se desplazan a la misma velocidad y recorren distancias iguales en tiempos iguales.

Se trata de puntos materiales con masa y energía idénticas. En el primer caso, ellos se mueven de cualquier manera en el sistema fijo, pero, según Einstein, tienen, *de acuerdo con el principio galileano*, una aceleración igual [pero en sentido contrario] que el sistema de referencia acelerado. En el segundo caso también se trata de puntos materiales con masa y energía idénticas para cada uno, a los que se aplica la fuerza gravitatoria, la cual produce en ellos una aceleración constante y los hace recorrer distancias iguales en tiempos iguales.

Einstein ha hecho una más de sus incontables trapacerías teóricas. Advirtiendo que se atiene en su análisis a la cinemática convencional y a la mecánica tradicional, pone en juego, en su "thought experiment", puntos materiales (una abstracción), un sistema de coordenadas fijo (en un campo gravitacional) y un sistema de coordenadas acelerado (ambos también productos exclusivamente mentales). Coloca uno frente al otro los dos sistemas y en un lugar indefinido a los puntos materiales en movimiento. Pretende extraer consecuencias de la relación de los puntos materiales con un sistema (en movimiento constantemente acelerado en un espacio sin campos gravitacionales) que sean igualmente válidas para su vínculo con el otro sistema (en reposo en un campo gravitacional). El subterfugio que utiliza Einstein consiste en que pone uno frente a otro a dos fenómenos completamente distintos. En uno, los puntos materiales, cualquiera que sea su movimiento o que se encuentren en estado de reposo, son referidos a un sistema constantemente acelerado y *es este movimiento, no el propio de los objetos, el que obtusamente se considera como atributo suyo* y el que va a ser el punto de comparación, esto es, *un movimiento que de ninguna manera poseen los puntos materiales en cuestión.* En el otro, *es el propio movimiento de los objetos* en caída libre el que se considera. De la primera parte de su experimento, el sabio extrae la amañada conclusión de que los puntos materiales se desplazan a una misma velocidad acelerada, *pues les ha atribuido estultamente la del sistema acelerado.* A partir de aquí, inmediatamente establece que esta conclusión



Cuatro moros

es aplicable a la caída libre de puntos materiales en un campo gravitacional y, remata: *lo cual proporciona el carácter de evidente por sí mismo al principio de la caída igual de los cuerpos*. El mecanismo es el siguiente: establece un hecho completamente falso: el movimiento acelerado de los puntos materiales, que en realidad es el de un sistema de coordenadas acelerado; de ahí extrae la conclusión de que los puntos están sujetos, no obstante el movimiento que realmente poseen, a un movimiento acelerado en relación con el sistema acelerado y que éste es su movimiento característico e independiente de sus masas y de las fuerzas que las impelen; no lo expresa así, pero se sigue de toda su argumentación que, en este tenor, *objetos de diferente masa tienen la misma aceleración*, pues absurdamente se les atribuye la del sistema acelerado (para la mecánica newtoniana, de acuerdo con $F = ma$ y $a = F/m$, una aceleración igual de masas iguales se obtiene de la aplicación de una fuerza idéntica y la distancia transitada es la misma para todos los puntos; pero, igualmente, masas distintas sujetas a diferentes fuerzas tienen aceleraciones desemejantes y recorren espacios variables; de ninguna manera, ni de acuerdo con la mecánica newtoniana ni con el sentido común, masas distintas sujetas a fuerzas iguales tienen aceleraciones iguales); este postulado, que el sabio alardea ha establecido sin salirse de los límites de la física convencional y tradicional newtoniana (en realidad le ha atribuido a Newton horrores teóricos que nunca enunció y que tampoco se desprenden del cuerpo de principios de la doctrina de este sí verdadero sabio), es utilizado por Einstein

para darle sustento pretendidamente científico a lo que hasta ahí había sido considerado como un hecho de la experiencia sin explicación científica alguna: la caída igual de todos los cuerpos en los campos gravitacionales. Es evidente que la zafia argumentación de Einstein no proporciona ningún carácter científico a ese "principio"; al contrario, lo deja igual como estaba anteriormente, huérfano de cualquier soporte teórico.

En un artículo previo hemos demostrado la falsedad del "principio" de la caída igual de los cuerpos, la falta absoluta de justificación para el mismo en la ciencia física y la total contradicción en que se encuentra con todos los postulados de la mecánica racional.

Para Einstein, interesado en probar mediante cualquier artimaña sus disparates, la aceleración igual en la caída libre de puntos materiales idénticos se explica, *no por los sanos principios físicos, sino por "la más universal de las experiencias que la observación de la naturaleza nos ha proporcionado", "la caída igual de todos los cuerpos"*; el despropósito einsteiniano radica en que extiende lo que es cierto para puntos materiales, que por definición tienen masas iguales, a cuerpos con masas distintas, que son a los que se refiere la llamada ley de la caída igual de los cuerpos (prejuicio galileano aceptado acriticamente por Newton); considera que así se hace evidente por sí misma esta ley "a la que no se le ha dado un lugar apropiado en los fundamentos de nuestro edificio físico"; esto último significa que no se ha proporcionado soporte en la ciencia física a lo que sólo es una hipótesis, no comprobada ni comprobable, que *contradice todos los principios científicos ampliamente confirmados experimentalmente de la mecánica*; aceptar su validez es abdicar de la ciencia física y colocar en su lugar los prejuicios más aberrantes.

Este absurdo físico es "probado" por Einstein, en otro trabajo del cual en seguida transcribimos la parte correspondiente, por medio de un argumento en el que espelnde toda la estulticia relativista: coloca objetos de diversas masas suspendidos en su lugar etéreo favorito, aquel en el que no hay materia, ni gravedad, ni nada; a su lado, hace surgir dos productos mentales que también se encuentran fuera del mundo material, un sistema de coordenadas en reposo y otro que se mueve en relación al primero con una aceleración constante; entonces, la estulta

conclusión de Einstein es que *¡objetos de diversas masas, los cuales no están dotados con ningún movimiento, tienen una misma velocidad acelerada en relación con el sistema de coordenadas móvil!* Y esto tiene que ser así en la lógica torpe de Einstein para que concuerde con el prejuicio teórico de la aceleración igual de los cuerpos en caída libre, cualquiera que sea su masa.

Sea K un sistema inercial. Masas que están suficientemente alejadas una de la otra y de otros cuerpos están entonces, con respecto a K , libres de aceleración. Debemos también referir estas masas a un sistema de coordenadas K' , uniformemente acelerado con respecto a K . Con relación a K' todas las masas tienen aceleraciones iguales y paralelas [NB. *Esto es así, según Einstein, porque situados frente al sistema acelerado, los objetos sin movimiento se alejan relativamente de K' y lo hacen precisamente a la velocidad de este sistema de coordenadas; de ahí la estulta conclusión que esos cuerpos se muevan a la misma velocidad con independencia de sus masas, como curiosamente también sucede en la caída libre. GRE]; con respecto a K' ellas se comportan justamente como si un campo gravitacional estuviese presente y K' no tuviese aceleración.³*

En el caso de la partícula en el sistema K (un campo gravitacional), nos encontramos con una fuerza acelerativa determinada (potencial gravitacional) que actúa sobre la masa de los cuerpos en los mismos términos que se desprenden de la fórmula precitada, $F = ma$; esto es, ya que la fuerza ejercida es la misma, la medida de la masa determina la aceleración del objeto que cae, la cual es mayor en cuanto más grande es la masa. *En la caída libre los cuerpos descienden con una aceleración determinada por sus masas: cuerpos con masas distintas caen con velocidades diversas.* Esta es la conclusión físicamente correcta, acorde con todos los principios de la mecánica.

Sin embargo, para Einstein tiene más valor científico, en realidad un valor científico fundamental,

pues lo hace el basamento teórico de su doctrina de la relatividad general, “la extremadamente extraña y confirmada experiencia de que todos los cuerpos en el mismo campo gravitacional caen con la misma aceleración...”⁴

¡Una “extremadamente extraña experiencia” convertida en el fundamento de la teoría pretendidamente científica mas ponderada de los últimos 150 años! Sobre este cimiento tan feble se ha levantado un contrahecho edificio, la teoría de la relatividad general, construido con garrafales errores físicos, matemáticos y geométricos, supuestos absurdos, ejemplos infantiles y una soberbia intelectual inversamente proporcional a la validez científica de sus hipótesis.

Esta argucia de Einstein tiene como finalidad dar la apariencia de una teoría científicamente razonable a los extravíos de su relatividad general. El punto de partida es la distinción conceptual entre masa inercial y masa gravitacional. Esa diferencia la hace residir en un distinto comportamiento de la misma masa en situaciones distintas; cuando la masa se mueve en ausencia de un campo gravitacional, entonces la inercia de los cuerpos los lleva a tener la misma velocidad que el sistema uniformemente acelerado al que se les refiere, no obstando cuáles sean su masa y movimiento específicos; en un campo gravitacional, la característica gravitacional de la masa, sostiene Einstein, da como resultado *que cuerpos de masa distinta, afectados por fuerzas atractivas diferentes (mayor la que actúa sobre la masa mayor), se muevan con aceleraciones iguales y recorran las mismas distancias* (un verdadero sin sentido físico que es el cimiento del llamado “principio de equivalencia”, a su vez, éste el corazón mismo de la teoría einsteiniana de la gravitación).

El juego de manos es evidente: intenta desacreditar la mecánica newtoniana para sustituirla libremente con la “mecánica relativista”, pero para ello utiliza el mismo prejuicio galileano, incidentalmente avalado por Newton, de la caída igual de los cuerpos; con esto, niega todo el enorme caudal de contenido científico de la mecánica clásica y sólo deja de ella, y lo hace el fundamento de su aberrante alucinación,

³ Einstein, Albert, *Four Lectures on the Theory of Relativity. Held at Princeton University in May 1921.* The Collected Papers of Albert Einstein. Volume 7. The Berlin Years: Writings. 1918-1921. Doc.71. English Translation. Alfred Engel, Translator. Engelbert Schucking. Consultant. P. 319.

⁴ Einstein, Albert, *Fundamental Ideas and Methods of the Theory of relativity, Presented in Their development,* The Collected Papers of Albert Einstein. Volume 7. The Berlin Years: Writings. 1918-1921. Doc.31, English Translation. Alfred Engel, Translator. Engelbert Schucking. Consultant. p. 136

una hipótesis menor, falsa y sin ningún sustento teórico, a la que Newton sólo concedió una mínima importancia, y eso de una manera ocasional.

Lo verdaderamente asombroso es que la “nueva” teoría gravitatoria únicamente tiene dos febles elementos: la decantada hipótesis galileana de la caída igual de los cuerpos en un campo gravitatorio y el pretendido descubrimiento (teórico) einsteiniano de la deflexión (curvatura) de los rayos luminosos a causa de la gravitación.

Es notable el contraste entre el exuberante contenido científico de la mecánica newtoniana y la indigencia intelectual de la “teoría” gravitacional de la relatividad general. *La montaña relativista parió un enjuto ratón*. La llamada presuntuosamente por Einstein nueva teoría de la gravitación no ha aportado absolutamente nada al desarrollo de la ciencia física y sí, por el contrario, ha sido el punto de partida para la perpetración del fraude científico más estentóreo de que se tenga noticia, el cual se ha prolongado por más de cien años.

La hipótesis de la caída igual de los cuerpos no tuvo mayor desarrollo en manos de los relativistas; esencialmente fue utilizada para darle “brillo y esplendor” a los dislates einsteinianos que en la imaginación relativista sustituyeron a la mecánica newtoniana. La proposición de la curvatura gravitacional de los rayos luminosos fue empleada para sustentar el lado izquierdo de la segunda ecuación de Einstein. Integrada al tensor de Ricci, permitió establecer los parámetros de la llamada curvatura del espacio tiempo a través del grado de deflexión que experimenta un hipotético rayo de luz al transitar por el espacio-tiempo curvado por la fuerza gravitatoria generada por cierta cantidad de materia y energía, expresada ésta por los diversos tensores contenidos en el lado derecho de la ecuación. Desde luego que esa segunda ecuación es una mala copia, una desnaturalización brutal de la ecuación de Poisson; ésta es considerada como la ecuación canónica del campo gravitacional newtoniano, la cual por tanto incluye y es fiel a todos los principios teóricos de la mecánica científica. El *súmmum* de la “ciencia” relativista consiste en sustituir la atracción newtoniana por la curvatura del espacio tiempo y, por ejemplo, calcular las órbitas planetarias por fórmulas abstrusas que a fin de cuentas dan resultados iguales o parecidos a los de la mecánica clásica, sin aportar nada nuevo en este terreno.

Einstein da un salto al vacío. En lo que respecta al campo gravitacional, abandona el supuesto necesario de que las masas de los puntos materiales son iguales y adopta el prejuicio galileano (que ya hemos estudiado detenidamente) de la aceleración igual a cuerpos con masas distintas.

Esto es totalmente falso y este craso error es el fundamento de todo el andamiaje de la teoría de la gravitación de la relatividad general. Einstein sostiene que son idénticos los efectos físicos de la aceleración en un espacio sin fuerza de gravedad que los que se producen en un campo gravitatorio.

El propósito del trabajo que analizamos es establecer la total equivalencia de los sistemas acelerados no gravitacionales y los sistemas gravitacionales. Hemos visto, con el suficiente detalle y la diligencia requerida, que el “experimento mental” y las fórmulas que de él se derivan, demuestran fehacientemente la absoluta falsedad de ese principio. Con ello se despoja de cualquier base racional a la teoría de la relatividad general y, en consecuencia, a todo lo que de ella se deriva, principalmente a la “ecuación de Einstein” y a las distintas soluciones a la misma, especialmente la que proporciona la teoría del “big bang”.



Tiziano el moro

CARLOS ORTEGA JUÁREZ, PERSONAJE DE LA CULTURA POPULAR

■ Juan Antonio Vázquez Juárez*

A propósito del Sexagésimo aniversario luctuoso del ídolo de México, Pedro Infante, me viene a la memoria uno de sus más grandes imitadores, el Sr. Carlos Ortega Juárez, el cual perteneció, desde su fundación, al “Club de Admiradores de Pedro Infante, A.C.”, creado y dirigido hasta la fecha por su amigo, el Sr. Alfredo Haros Romero.

A través de estas líneas queremos rendir homenaje al Sr. Carlos Ortega Juárez a quien se le recuerda con cariño, ya que fue un gran ser humano. Don Carlos nació en Monterrey, N. L., el día 25 de julio de 1943. Fueron sus padres la Sra. Catalina Juárez Martínez y el Sr. Roberto Ortega Hernández, fue el segundo de los hijos: primero nació Arturo, luego él (Carlos), seguidos de Natalia Cristina, Catalina, Juana Patricia y Roberto Ortega Juárez.

Sus estudios básicos de primaria los hizo en la Escuela “Francisco I. Madero”, (1° grado) y en la Escuela “Profr. Arcadio Espinoza”, (2° a 6° grado) en Monterrey, Nuevo León. La Secundaria la cursó en la escuela “Profr. Plinio D. Ordoñez”, (1° y 2° grado) y en la Secundaria Nocturna No.1 (3er grado) de Monterrey. Estudió la preparatoria en la Escuela Federal Nocturna por Cooperación, que se localizaba en la calle de Abasolo, entre Mina y Naranjo, en Monterrey, N. L.

Su interés en la educación y el amor a sus maestros lo impulsó a dedicarles una bonita composición musical que a continuación se transcribe:

A MI MAESTRO

A mi maestro querido
Le dedico esta canción
Que sepa que lo recuerdo
Con todo mi corazón.

Maestro, tú me formaste
En la intelectualidad
Como mis padres queridos
Estás lleno de bondad.

En esta fecha de mayo
Te quiero poner de ejemplo
Y que los nuevos maestros
Pongan todo su talento.

Como mis padres y Dios
Siempre estás lleno de amor
Que la vida te compense
Tus momentos de dolor.

Como San Pedro en la Iglesia
Un apóstol eres tú
Porque formas en la escuela
Gentes con gran virtud.

Al final de mi sendero
De ésta que ha sido mi vida
Solo tengo un pensamiento:
“Maestro, Dios te bendiga”

Don Carlos Ortega Juárez trabajó como ayudante de carpintero y de mecánico automotriz. Al terminar la preparatoria, se desempeñó como calculista de mano de obra en la Empresa Tubacero; después fabricó veladoras con el señor David Núñez, para luego trabajar en la Empresa Libretas y Cuadernos, en donde conoció a la persona que fue su esposa.

De ahí se fue a trabajar a una fábrica de válvulas para motor (Partes de Motor, S. A.). Tiempo después

* Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de la Normal Superior en licenciatura y maestría de la Especialidad de Ciencias Sociales, Maestría en Pedagogía modalidad a distancia de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco y Candidato a Doctor en Metodología de la Enseñanza por el Instituto Mexicano de Pedagogía, A.C., de Ciudad Victoria, Tamaulipas. Laboró en la Escuela Preparatoria Núm.3 de la U.A.N.L. y en la Unidad 19 A Monterrey de la Universidad Pedagógica Nacional. Email: jvazquez1955@gmail.com

en compañía de su padre, estableció un taller de fabricación de aisladores de porcelana. En un tiempo estuvo trabajando como técnico en cerámica, en la Empresa Químicos e Industrializables, S. A., donde desarrolló varias fórmulas para la fabricación de artículos cerámicos en las distintas ciudades de la República Mexicana.

El día 1° de enero de 1967 contrajo matrimonio con la señorita Lilia López Acosta, con quien formó una bonita familia, ya que procrearon 3 hijos: Juan Carlos, nacido el 17 de julio de 1972 (casado con María Guadalupe Duque), Blanca Lilia, nacida el día 7 de enero de 1975 (casada con Rodrigo Ramírez), Roberto, nacido el día 28 de octubre de 1979 (casado con Ana Laura Martínez Rodríguez)

Sus hijos e hijas y sus respectivas parejas le dieron la alegría de conocer a cinco nietos: Bryan Juan Carlos y Byron Juan Carlos Ortega Duque, Devanhy Liliana y Diego Rodrigo Ramírez Ortega y Tadeo Michelle Ortega Romero; recientemente nació un sexto nieto, Luis Roberto Ortega Martínez.

A don Carlos, desde sus primeros años estudiantiles, le gustaba participar cantando en las asambleas escolares, lo que lo llevó a aprender a tocar la guitarra y el acordeón de botones. Su afición por la música lo impulsó a aprender a tocar también el bajo sexto y el tololoche.

Formó con sus amigos un grupo de música regional, el Conjunto "Victoria", con el que estuvo en varios programas de radio, tales como "Sábados Deportivos" y "Variedades y Deportes", con los locutores Luis Roberto González Medina, "Chabelo" Jiménez y Don Juan Cejudo.

Don Carlos y sus amigos también participaron en el programa radiofónico "Fuímonos p'al Rancho", conducido por el Sr. Rómulo Lozano Morales, en la estación XET de Amplitud Modulada.

Su inclinación e inquietudes musicales le permitieron participar en el programa de televisión "Buscando Estrellas", como cantante aficionado.



Posteriormente fue invitado en varias ocasiones al programa de Rómulo Lozano Morales *“Mira Que Bonito”*, acompañado por el Mariachi San Luis de Mario Eguía. Gracias a sus aptitudes musicales participó en los eventos que programaba el Ayuntamiento de Monterrey en los diferentes centros cívicos de la ciudad.

El año de 1970 fue invitado por el presbítero Blas Alberto Hernández Torres para cantar con el mariachi que organizaron en la Iglesia San Pedro Apóstol de la colonia Terminal, de la cual era párroco Aureliano Tapia Méndez.

El nombre del mariachi era *“Los Gallos de San Pedro”*, con el cual grabó dos discos, el primero con recursos económicos de los padres Blas Alberto Hernández Torres y Aureliano Tapia Méndez y el otro con la Compañía Disquera Musart .

Las interpretaciones de Don Carlos Ortega Juárez de este segundo disco, pueden escucharse y disfrutarse a través de las redes sociales y sus aplicaciones de Spotify y You Tube, al buscar Los Gallos de San Pedro. Con este grupo musical cantó la Misa Panamericana, siendo el primer conjunto en interpretar dicha misa en la Ciudad de Monterrey.

Realizaron varias giras por distintas ciudades de la República Mexicana, para después efectuar una por diversas ciudades de Estados Unidos de Norte América, como San Antonio, Austin y Dallas en Texas, visitaron también la ciudad de Oklahoma, en el estado del mismo nombre hasta llegar a San Paul, Minesota; Al regresar de dicha gira, el mariachi se desintegró, ya que sus miembros eran todos jóvenes estudiantes y se reincorporaron a sus estudios.

Después fue invitado por el Padre Blas Alberto Hernández Torres a integrarse al mariachi que formó en la Iglesia de San Juan Bautista. El nombre del mariachi fundado era *“Los Gavilanes de San Juan”*.

En los años noventa del siglo pasado, el Sr. Carlos Ortega Juárez se integró al elenco que la Librería Vázquez promocionaba en las escuelas de la localidad en los festejos que éstas celebraban con motivo del día de las Madres y día del Maestro. (Entre los intérpretes que integraban el elenco artístico estaban: Pepe de la Fuente, la Voz Gemela de Juan Gabriel, Sergio Valente, Joshua, Pepe Villa, José Villanueva “Piporrín”, el Gallo Guadalupano, Enrique

González, Adán Cárdenas Olivares y su Acordeón).

En dichos eventos cantaba *“Las Mañanitas”* con la que saludaba a los festejados, luego interpretaba *“Mi Cariñito”*. En sus participaciones generalmente hacía algunos agregados graciosos o chuscos a las canciones. Se hacía acreedor a muchos aplausos en las presentaciones particulares o familiares. Luego seguía con *“Amorcito corazón”*. Cabe mencionar que hacía muy bonitos comentarios referentes al festejado o festejada. Luego interpretaba *“Cien Años”*, *“La Tertulia”*, *“Sus Ojitos”* y muchas melodías más, finalmente cantaba *“Que me toquen las golondrinas”*. En esta canción simulaba estar muy tomado y en la parte que cantaba ... Que me toquen las golondrinas porque me voy muy lejos, le agregaba el lugar o la ciudad en el que estaba actuando. Aquí nosotros le agregaríamos el lugar hasta donde él está hoy... en el cielo.

Nuestro amigo Carlos Ortega Juárez nunca quiso que se le agregara como nombre artístico La voz Gemela de Pedro Infante, él prefería que después de su nombre apareciera *“Recordando al Ídolo”* y así se le presentaba.

Fue una persona autodidacta y muy generosa; le gustaba mucho leer, compartía sus conocimientos y obsequiaba sus libros a sus amigos.

En junio de 2008, en el marco de las Fiestas de San Pedro, en la Ex Hacienda del mismo nombre, en Gral. Zuazua, la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Información de Historia Regional, reconoció al Sr. Carlos Ortega Juárez como Personaje de la Cultura Popular.

En vida él decía: *“Le doy mi agradecimiento a todas las amistades que he sabido ganar a través de los años. A mis padres y hermanos, a mi familia que son mi esposa, mis hijos, mis hijos políticos y a mis nietos y sobre todo a DIOS Nuestro Señor por haberme concedido la dicha de compartir mi vida con todos ellos, y pido a DIOS los bendiga por toda la felicidad que me han brindado”*.

El 20 de noviembre del 2008, a los 65 años, fallece en la ciudad de Monterrey nuestro apreciable amigo el Sr. Carlos Ortega Juárez. Descanse en paz.

¿EXISTEN LOS TÚNELES Y PASADIZOS EN NUESTROS PUEBLOS?

■ Antonio Guerrero Aguilar*

Alios Vidi ventos aliasque Procelas

En casi todos nuestros pueblos existen referencias orales en torno a los túneles, laberintos y sótanos, los cuales por ser inaccesibles y ocultos, se nos presentan como elementos mágicos y cargados de misterio. Mas su creencia reviste una serie de aspectos cuyo significado conviene actualizar y revisar. El lunes 15 de junio de 2009 recibí una llamada de Manuel Martínez, vecino de la colonia Industrias del Poniente de Santa Catarina, quien me ponía al tanto del descubrimiento de un supuesto túnel o sótano existente en la escuela Edelmiro Rangel. Unos albañiles realizaban excavaciones en el patio de la escuela. Sin proponérselo dieron con una vieja fosa séptica que habían construido a mediados del siglo XX. Hicieron un agujero al que no le prestaron atención; cada vez que intentaban excavar se topaban con una capa que provocaba un eco. Uno de ellos introdujo una varilla metálica en el agujero y se asombraron cuando prácticamente el metal atravesó la extensión del supuesto túnel. Acudieron con la directora de la institución, quien pidió ayuda a los de protección civil municipal para que revisaran el lugar. Los de protección civil hicieron tres agujeros para que salieran los gases acumulados y así ventilar mejor el espacio. Uno de ellos (con el equipo reglamentario) bajó con una cuerda y abrió un espacio que tenía poco menos de 50 años oculto. Para sorpresa y curiosidad de muchos, en el patio de la llamada escuela vieja estaba una cámara con muros intermedios, de aproximadamente siete metros de largo por unos cinco de ancho.

Acudí a ver el hallazgo y les dije que ahí estaba una plazoleta que llamaban de La Reforma y que sobre ella construyeron en 1951 la Escuela Superior Mixta Acco, ahora llamada Edelmiro Rangel. Los reporteros y personal de protección civil vieron una cámara cubierta con material de construcción reciente. Con ello refuté la supuesta antigüedad que afirmaban correspondía al siglo XIX. Comenzó a decirse que ahí había un túnel que comunicaba a la escuela con el castillo situado sobre una colina llamada de la Loma Pelona.

Les advertí que en ese tiempo no había servicio de drenaje en la cabecera municipal y que por ello se necesitaba una fosa séptica para la escuela, la cual dio servicio hasta 1963; cuando la sociedad de padres de familia y los directivos decidieron limpiarla y sellarla y así permaneció oculta por espacio de 46 años.

Los hallazgos se hicieron mientras realizaban estudios para instalar una estructura metálica que sirviera de techo en el patio de la también conocida escuela vieja. Obviamente el descubrimiento fue tratado por reporteros de TV Azteca, Televisa Monterrey y Milenio, pues corrió el rumor de que habían encontrado la famosa entrada al túnel existente entre el templo parroquial y la loma de la Santa Cruz. Ya no se habló del asunto, hicieron la cimentación respectiva, levantaron la estructura metálica, pusieron el techo y el hallazgo se olvidó. Fue cuando solicité permiso para dar una conferencia en la escuela para explicar a los alumnos sobre lo que habían visto, pero tampoco encontré el interés de parte de la directora y subdirectora del plantel.



*Cronista de Santa Catarina. Escritor y promotor cultural.

En nuestros pueblos, las leyendas respecto a túneles y pasadizos despiertan curiosidad e interés por lo asombroso del caso. Un túnel es una obra o pasadizo subterráneo de carácter lineal, cuyo objeto es la comunicación de dos puntos, para realizar el transporte de personas o materiales por entre el mismo. En la antigüedad se hacían como escondite y por seguridad y para el traslado de agua como de personas. Algunos conectaban casas o zonas en conflicto, a veces con un carácter estratégico, pues servían como refugio cuando había un alzado de parte de los indios llamados bárbaros o ataques militares. En todos nuestros pueblos hay historias de túneles y pasadizos secretos, que comunican regularmente al templo, el palacio municipal y las casas más antiguas e importantes de la localidad. En la casa de Ocampo y Zaragoza, próxima sede del archivo histórico municipal de Santa Catarina, perteneciente en su tiempo a la familia González Steel y luego Audifred González, podemos ver un pasadizo o pared falsa entre las habitaciones. Siempre se ha dicho que la plaza principal de Villa de García comunica con el templo de San Juan Bautista. También los vecinos de La Fama, afirman la existencia de túneles que comunicaban desde las casas situadas en la actual calle de Hidalgo hasta el río Santa Catarina. Manuel Mendoza, quien fuera muchos años sacristán del templo parroquial, recuerda un túnel o pasadizo que comunicaba la casa parroquial con la sacristía. Incluso menciona el lugar de la entrada.

Se dice que Monterrey cuenta con varios pasadizos subterráneos. El imaginario popular, sostiene que hay un túnel que va de la catedral a las principales casas de los alrededores. Y los más atrevidos afirman la existencia de un túnel que va desde la catedral hasta el cerro del obispado. La tradición oral cuenta que el obispo fray Rafael José Verger mandó construir uno. Incluso con buenas dimensiones como para que una carreta o carruaje pudiera recorrer el trayecto, sin que nadie en la superficie se diera cuenta. Uno de los túneles va desde donde era la esquina noreste de Morelos y Zaragoza hasta la Catedral. Otro túnel va desde la Catedral hasta donde estaba el antiguo hospital de nuestra señora del Rosario, hoy casa del campesino en Morelos y Mina. Fueron usados preferentemente en diversas etapas y problemas relacionados con ataques e invasiones.

A los antiguos habitantes de Monterrey,

parece ser no les importó la dureza del terreno e hicieron pasadizos por varios puntos situados en los alrededores de la catedral y de la plaza de armas llamada de Zaragoza. Con el paso del tiempo se convirtieron en leyendas, repletas de relatos tenebrosos, con rumores de distintas prácticas ocultas. Fueron recorridos durante la ocupación norteamericana y luego utilizados para prácticas de rituales secretos y también para ocultar los supuestos resultados de relaciones entre algunos sacerdotes y religiosas de la época. Para los conocedores de la historia y la arquitectura es muy difícil hacer túneles, pues la capa de rocas que hay es una almendrilla sedimentada muy sólida; por lo tanto es muy difícil hacer una obra de ese tamaño. Los trabajadores e investigadores del centro INAH Nuevo León, creen que la gente confundió la antigua gran acequia del obispado con el supuesto túnel. Esta llegaba hasta el centro de la ciudad, pero con el paso del tiempo y el crecimiento urbano fue tapada. Se le puso un recubrimiento y en algunas áreas, se rellenó para que dejara pasar puentes, calles o pasar por un lado de una casa.

No obstante, sí se han encontrado algunos túneles antiguos, pero pequeños y secretos en la ciudad. Por ejemplo en el Barrio Antiguo de Monterrey, hay algunos registros de túneles entre casas, entre una casa y otra. Son los llamados túneles "*corsots*" que van de casa en casa. Una tarde lluviosa con vientos fuertes, la rama gruesa de un árbol situado en la actual casa del campesino se cayó. Dañó el suelo y los albañiles metieron una varilla y no localizaron un tope. Por ejemplo, cuando estaban haciendo los trabajos de la línea 2 del metro, los albañiles vieron túneles que pasaban por entre algunas casas situadas por la calle de Padre Mier, Zuazua y Diego de Montemayor. El actual propietario de la casa Cal y Canto sostiene la existencia de un túnel y se queja de no contar con el aval para explorarlo o abrirlo.

Un túnel es una obra subterránea de carácter lineal, cuyo objeto es la comunicación de dos puntos, para realizar el transporte de personas y materiales. Su etimología proviene de "*tona*" y tiene que ver con el latín que se hablaba en la Galia y con la cual se referían a la piel o al cuero. También con ella denominaban a los odres de cuero en que se bebía el vino. Hacia el siglo XII, "*tona*" dio origen a la palabra tonel. El moderno sentido de pasaje subterráneo lo adquirió en el siglo XVIII, cuando



Barbieri el Guercino

también se creó en inglés el verbo *to tunnel* para referirse a la construcción de un túnel o escapar por un túnel. La palabra túnel ingresa a nuestra lengua con su significado actual en la primera mitad del siglo XIX. Antes de referirnos a los túneles como espacios subterráneos, existía la palabra laberinto. En la antigua Grecia era común la construcción de enmarañados laberintos en cuyos innumerables corredores, cámaras y vericuetos solían perderse los visitantes. El más famoso de ellos, era el laberinto que Dédalos construyó para ocultar al Minotauro, mitad hombre y mitad toro que fue asesinado por Teseo. El laberinto era un edificio con incontables pasillos y calles sinuosas abriéndose unos a otras, que parecía no tener principio ni fin, pues iban en distintas direcciones, entrecruzándose entre ellos, de los cuales sólo uno conducía al centro de la estructura, donde el Minotauro fue abandonado de niño. Los romanos llamaron a estas construcciones *labyrinthus*.

La palabra sótano viene del latín *subtulus* que significa debajo. Antiguamente se construían sótanos debajo de las casas con la intención de guardar alimentos y vinos, debido a la poca luz y a la humedad que podía conservarlos frescos por su temperatura estable. Como eran subterráneos

debían acceder a ellos por medio de escaleras. Por lo mismo, fueron utilizados como refugios subterráneos de sus respectivos moradores. Los sótanos nos refieren a las catacumbas, que eran sitios ocultos debajo de la tierra con la intención de guardar los restos de los difuntos y realizar sus actividades litúrgicas, en pocas palabras, cementerios en donde instalaban los restos de los mártires.

El túnel y el laberinto están relacionados con la conciencia. Son caminos y vericuetos que nos llevan a encontrar el conocimiento y la sabiduría que está dentro de nosotros mismos. Hay templos medievales en Europa que tienen en el piso debajo de las cúpulas, unos laberintos perfectamente delineados que las personas recorren para entrar en comunicación con el yo interior y dar por inicio una actividad de índole espiritual y religiosa. Pero si alguien sueña con un túnel, se dice que eso presagia mala suerte en los negocios y en el amor y una serie de preocupaciones que nos provocarán tristezas.

Encontrarlos, caminar por ellos, sentir el tiempo que estuvo guardado y oculto, es un afán que muchos quisieran vivir. Seguramente.

EL PAPEL DE LA MALDAD EN EL SÍMBOLO DE LA MUJER, EN UNA NOVELA MEXICANA

■ Mario Alfonso Náñez Garza*

Yautepec se caracteriza por la vegetación, la rica gama de plantas, donde naranjos y limoneros dominan por su abundancia. En 1854 pertenecía “todavía Yautepec al Estado de México” (p.3), como narra Ignacio M.

Altamirano en la novela *El Zarco* (2014). Ésta inicia con la descripción de su riqueza natural, logra una imagen atractiva, para centrar, temporal y espacialmente, al lector; sin embargo, el paisaje no impera en la narración, son sus coordenadas históricas y los acontecimientos de los habitantes de Yautepec. La historia se sitúa en México gobernado por el presidente Juárez, un periodo históricamente importante pero abrupto por la violencia que se vivía en todo el país. Una época donde el gobierno triunfa en la Guerra de Reforma.

En la novela se desencadena una historia de enamoramiento. Propone como punto de partida a la mujer más hermosa de Yautepec: Manuela. Deseada por españoles criollos y hombres de una favorable clase social, lo cual no es obstáculo para que también la pretenda el indio Nicolás, pobre y humilde, también “artesano honrado..., maestro de la herrería de Atlihuayan” (p. 16). El narrador lo describe como “un joven trigueño, con el tipo indígena bien marcado, pero de cuerpo alto y esbelto, de formas hercúleas, bien proporcionado y cuya fisonomía inteligente y benévola predisponía desde luego en su favor” (p.14). El ensalzamiento de las comunidades indígenas se ve reflejado en la novela, debido a la situación biográfica del autor: Altamirano, un joven indígena que sobresale en un país con una desigualdad de raza, al igual que la figura presidencial de aquella época, Dn. Benito Juárez. Sin embargo, nuestro estudio es otro. El desequilibrio de la historia es por medio de la maldad que puede imperar en la mujer, así como lo ha marcado la literatura griega arcaica o la bíblica. En *El Zarco* no es la excepción.

El amor de Nicolás hacía Manuela lo impulsaba

*Arquitecto. Actualmente cursa la carrera de Letras Mexicanas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y se desempeña como docente de Historia de México en la Secundaria Técnica N° 54 de la Secretaría de Educación.

a visitarla, acción valorada por Pilar, hermana de la pretendida; “¡Ay Dios, Nicolás..., y usted que se arriesga todas las tardes para venir de Atlihuayan, sólo para vernos!” (p.16), dijo doña Antonia, madre de Manuela, que también valoraba el detalle gallardo del indio, ya que por “la noche... el rocío, tan abundante en las tierras calientes, comenzaba a caer; las sombras de la arboleda de la huerta se hacían más intensas a causa de la luz de la luna, que comenzaba a alumbrar...” (p.18). Las calles eran inseguras cuando Nicolás visitaba a Manuela.

El motivo de la inseguridad de Yautepec eran *Los Plateados*, criminales sin piedad que tenían espías entre los pueblos; estos malhechores investigaban a las personas acaudaladas para después entregarlas a los criminales. Pero doña Antonia, no quedaba al margen de esto, pues la gente le decía:

“...esconda usted a Manuelita o mándela usted mejor a México o a Cuernavaca. Aquí está muy expuesta, es muy bonita, y si la ven *los plateados*, si algunos de sus espías de aquí les dan aviso, son capaces de caer una noche en la población y



Moro con Clavel

llevársela". (p. 9)

El contraste que se aprecia en la novela es relevante, al inicio nos enfrenta con una descripción detallada del paisaje con sus riquezas naturales, para después presentar un infierno, debido a la inseguridad vivida en Yautepec. *Los Plateados*, grupo criminal, lograba sus hazañas, provocando temor entre los habitantes; su líder, *El Zarco*, gozaba de la fama que le adjudicaba el pueblo. El narrador lo describe como "un joven como de treinta años, alto, bien proporcionado, de espaldas hercúleas y cubierto literalmente de plata". (p. 20). Era uno de los plateados más buscados y temidos en Yautepec y sus alrededores.

A Manuela, mujer de hogar con un secreto a cuestas, no parecía importarle los rumores. Ella, a pesar de aparentar una vida tranquila, hogareña y mujer de familia, no quería a Nicolás. Le decía a su madre, ante las insistencias de que se casara con él: "no me casaré nunca con ese indio horrible a quien no puedo ver... Me choca de una manera espantosa, no puedo aguantar su presencia... Prefiero cualquier cosa a juntarme con ese hombre... Prefiero a los plateados" (p. 12). Ella prefería a *El Zarco*, a quien frecuentaba por las noches a escondidas de su madre y del resto del pueblo: Manuela salía a hablar con su amante con toda la frecuencia que permitían a éste sus arriesgadas excursiones de asalto y pillaje. (p. 23). Las visitas al maleante se extendieron hasta que decidió escapar con él.

La partida de Manuela plantea cuestiones sobre la naturaleza del hombre en torno al bien y el mal. Mario Vargas Llosa en un diálogo con el periodista Juan Cruz en torno al escritor Juan Carlos Onetti, en el ciclo "Nombres de Literatura", el 5 de mayo de 2015, se pregunta:

"¿Qué cosa es el mal? Hay una definición religiosa del mal, del pecado original, que dejó en nosotros un sedimento. Ese sedimento es el mal: las maldades, las crueldades, las brutalidades que somos capaces los humanos. Pero hay también una descripción laica, no religiosa, no teológica del mal. Bataille escribió un libro maravilloso sobre eso: *La literatura y el mal*. Él decía: para que la vida sea posible, el mal lo hemos tenido que reprimir, pero no hemos acabado con él. El mal forma parte de nuestra condición, está en nosotros y uno de

los vehículos a través de las cuales ese mal se pugna por expresa es la literatura". (Fundación Juan March, 2015).

El mal surge de las entrañas de Manuela al despreciar a Nicolás y verse a escondidas con *El Zarco*. Además, la enamorada era una de las que comunicaban los movimientos que se planeaban para combatir a *Los plateados*. Ella olvidó la educación que había recibido de su madre por el amor de un bandido, es la hija que se fue de su casa por la madrugada, dejando a su madre desamparada:

"...como es de suponerse, los punzantes recuerdos de la pobre anciana, de la dulce y tierna madre, tan honrada, tan amorosa, a quien había engañado vilmente, a quien había abandonado en el mayor desamparo, a quien había asesinado, porque era seguro que al despertar, al buscarla por todas partes en vano, al saber, por su carta, que había huido, la desesperación de la infeliz señora no habría tenido límites... ¡se había enfermado e iba a morir!" (Altamirano, 2014, p. 86).

Ignorando el daño que provocó a su madre, el egoísmo y la ambición dominó en Manuela, seducida por los regalos de *El Zarco*. De esta manera ella comienza a representar el mal. Esto se debe a que el mal se manifiesta en diferentes facetas en la literatura, como lo menciona Alfonso Sierra en *Nuestro señor el Diablo* (1968):



Beatificación

“Encarnar el mal, humanizado, campechano, burlón, ladino, talentoso, enciclopedista, revolucionario, sofisticado o falsificado, degradado o ennoblecido, real o ideal, Belcebú desfila multiforme de las litúrgicas manifestaciones que depuran y superan mitos, leyendas, consejas, dogmas, y narraciones populares, a las concepciones geniales del Arte y de la Literatura” (p.33).

Un ejemplo donde se aprecia el mal es cuando *El Zarco* le regaló a Manuela alhajas costosas. Como símbolo de su lealtad, ella nublaba sus sentimientos al grado del cinismo; pues sabía que eran robadas en el camino o producto de asesinatos. La avaricia la invadía, pero no era de importancia, al fin y al cabo, eran regalos de su amado:

“Manuela permaneció muda y sombría durante algunos segundos; hubiérase dicho que en su alma se libraba un tremendo combate entre los últimos remordimientos de una conciencia ya pervertida, y los impulsos irresistibles de una codicia desenfadada y avasalladora. Triunfó ésta, como era de esperarse, la joven, en cuyo hermoso semblante se retrataban entonces todos los signos de la vil pasión que ocupaba su espíritu, ... no pensó más que en ver el efecto que hacían los ricos pendientes en sus orejas”. (Altamirano, 2014, p. 29).

Esta acción manifiesta y representa al mal en términos femeninos: una mujer ambiciosa de poder y de lujos. “En la literatura y en la teología cristianas adquiere curiosas denominaciones: Mammón (la codicia) Belfegor (demonio de los descubrimientos y de las invenciones) [...] Mefistófeles, sublimizado por Goethe” (Sierra, 1968, p. 17) y en la religión, por medio del símbolo de la serpiente:

“... llamada en el Génesis, *Nahash*, que tan importante papel juega en el cuento de Adán y Eva, responde en los misterios egipcios, indostanos y griegos al significado, desde el punto de vista filológico y filosófico, de vida universal, –sabiduría– emblema de los primeros y sabios discípulos de Hipócrates. Y al más profundo aún, de fuerza que pone la vida en movimiento –amor y deseo– y es ésta, precisamente, la alegoría que encierra el llamado “pecado original” (p.16).

Por lo mismo, la serpiente es el símbolo perfecto que representa la maldad, debido a que la religión Occidental así lo simboliza con la escena del fruto prohibido en la Biblia; en el Génesis es así representada. En *El Zarco* la escena se manifiesta cuando Manuela es tentada por los regalos:

“Eran dos pulseras en forma de pequeñas serpientes, todas cuajadas de brillantes, y cuyos anillos de oro esmaltados de vivos colores les daban una apariencia fascinadora. Las serpientes daban varias vueltas en la caja de raso y Manuela tardó un poco en desprenderlas; pero luego que terminó, se las puso en el puño, muy cerca de la mano, enroscándolas cuidadosamente (Altamirano, 2014, p. 28).

La cita remite a la escena bíblica, cuando Eva es tentada por la serpiente. De la misma manera, Manuela acepta un regalo en forma de serpiente que la destierra de la casa de su madre.

Hablar del mal en el “arte lo torna respetable y simpático o repugnante y terrorífico. Pero hermoso o feo, su presencia es secular. Las expresiones estéticas no siempre responden a la autenticidad mitológica y devienen caprichos ingeniosos, macabros o humorísticos, extravagantes o pueriles” (Sierra, 1968, p. 33). Este es el caso de la escena reciente, cuando por medio del símbolo (serpiente), se representa la maldad. Es importante resaltar la serpiente, ya que fue “la primera forma asumida por Satanás, en sus encarnaciones terrestres: Empero, la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová-Dios había hecho” (Aparece en Sierra: pp.15-16). Aunque,

“... en el Antiguo Testamento, al emplearse a la serpiente como el animal más astuto, para tentar a la bíblica pareja, no se dice que se trate del Diablo. Más parece que el mito tiene por objeto afirmar un polo opuesto, obra del Mal, tal como se asienta en el libro de los parsis, el Zend Avesta: Empero Agra-Mainyus, emblema de la muerte, creó al punto una serpiente, para contrarrestar tanto bien...” (p. 16)

Manuela es una mujer tocada por el mal, de manera pasiva; llegó a ser tan cruel, como se puede llegar a ser sadomasoquista... “apasionada



La visita

de *El Zarco* y por lo mismo ciega, no había previsto enteramente la situación que la esperaba, y si la había previsto, no se había formado de ella sino una idea convencional" (Altamirano, 2014, p. 72). También el hecho de ser bella le da otra representación maligna. La historia de la literatura marca a las mujeres hermosas como las portadoras del mal, o la manifestación del mal por medio de ella. La ternura, la tentación y lo sublime, son elementos que el demonio usa para provocar el pecado en los hombres.

Tradicionalmente se ha equiparado el mal (luciferino) con la mujer hermosa. Un ejemplo de ello lo da Anatole France en Sierra:

"Yo lo conocí, era el más hermoso entre los serafines; distinguíase por su inteligencia y su audacia; en un magnánimo corazón florecían todas las virtudes que nacen del

orgullo, la firmeza, el valor, la tenacidad, entre las dificultades y la confianza en sí mismo. En aquellos tiempos que precedieron a los tiempos, en el cielo boreal donde brillan las siete estrellas magnéticas, habitaba un palacio de diamante y oro, sin cesar estremecido por cantos de gloria y rumores de alas. Sobre su montaña, Jehová sentíase celoso de Lucifer (p. 24).

Cuando Manuela abandona su casa, para vivir con *El Zarco* en condiciones precarias, se ve rodeada de personas rechazadas por la sociedad; bandidos que no le quitaban la mirada por ser una mujer tan bella. Uno de ellos, el *Tigre*, la desea, y decide bailar con ella en una celebración de *Los Plateados*, es ahí cuando se da cuenta del verdadero significado de las joyas regaladas, es en ese momento cuando recapacita del daño que se hizo; tal es el caso del

Tigre que le confiesa la historia verdadera de su amado, de sus alhajas y de los planes que tiene para ella y su *Zarco*.

“Me hirieron en Alpuyec a los gringos a quienes matamos. Yo los maté, ... yo fui quien sostuvo la pelea, mientras que *El Zarco* robaba los baúles ... Pero el *Zarco* apenas nos dio la mano en lo fuerte de la pelea, y después de que ya estaban todos caídos y moribundos, fue cuando vino él y los mató cuando estaban rendidos, y mató a las mujeres y a los muchachos... *El Zarco* es un lambrijo y una gallina, pero eso sí, se sacó todas las alhajas para llevárselas a usted ... Pero luego que vi a usted, dije: ¡Ora sí, me emparejé! (sic). Que se lleve *el Zarco* las alhajas, pero que nos deje a la güerita y estamos a mano (p. 99).

La realidad de Manuela llegó, y de esta manera se establece lentamente la desgracia a la que estaba condenada por las malas acciones; aunque fueron por amor, no eran buenas. El nuevo equilibrio comienza en la historia, desenvolviéndose de manera negativa a la que fue tentada por la serpiente.

Todo lo hizo por amor *al Zarco*, el mal y el bien se identifican en la última exasperación, son los dos elementos irreconocibles y perfectamente inseparables de la naturaleza humana. En el momento menos pensado, la ceguera la lleva a vivir su negación de la realidad. Pero para el *Zarco*, Manuela era un estorbo, pues éste le decía: “Hace varios días que Salomé, Félix y el *Coyote* me están diciendo que he hecho mal en traerte aquí con nosotros, y que tú nos vas a causar algunas desgracias”. (Altamirano 93). Conforme pasa el tiempo, el trato hacia ella cambió.

Después de que Manuela asume acciones que reflejan su maldad, en la novela de Altamirano observamos cómo este personaje femenino concluye en el arrepentimiento, por medio de una reflexión de todas las acciones que hizo mal, pues sin querer dañar a nadie fue ella misma la que se encarga de dañar a los que la rodean y a su integridad. En la siguiente cita encontramos una descripción del narrador referente a lo antes explicado:

“... aquel bandido, aquel *Zarco*, a quien Manuela había creído siquiera hombre, siquiera compasivo, no era más que un perverso sin entrañas, que se complacía en aumentar su

tormento, en insultarla, en los momentos de mayor pesadumbre, y en calumniar al hombre generoso que, seguramente y ya sin interés de ninguna especie había asistido en sus últimos instantes a la pobre anciana y le había dado sepultura (p. 102).

El final de la cita, comenta sobre Nicolás, quien termina casándose con Pilar. Un final honrado y feliz para un indio con buenas intenciones. Lo contrario para Manuela. Así como el demonio o el mal manda a la serpiente para que por medio de ella sea tentada Eva, según la Biblia, así Manuela es tentada por las alhajas de serpientes que le da *El Zarco*, ella, el mal, provoca la muerte de su madre y la muerte de ella misma; cuando ve a su amado (*el Zarco*) muerto con cinco tiros disparados por los soldados, para después colgarlo en la rama de un árbol, estamos ante una escena trágica, que Manuela no pudo soportar pues se volvió loca, y arrojando sangre por su boca, muere.

BIBLIOGRAFÍA

Altamirano, M. Ignacio. (2014). *El Zarco y La Navidad en las montañas*. México: Porrúa. Impreso.

Sierra, Alfonso. (1968). *Nuestro señor el diablo*. México: Editorial Nasónico “Memphis”. Impreso.

Fundación Juan March. (2015). *Juan Carlos Onetti, según Mario Vargas Llosa*. Consultado el 1 de mayo de 2017, Madrid. Archivo de video. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=kkuM18Fy9CY>



Do de pecho

LA TERCERA EDAD, LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN SOCIAL

■Eva Cárdenas Olivares*

Ellos están entre nosotros aunque no representan valor alguno para las estructuras mercantiles de nuestra sociedad de consumo. Parecen seres extraños, están entre nosotros pero no los tomamos en cuenta. Podríamos decir que el mundo que se construye día a día, para estas personas es ajeno, porque muchos de éstos han perdido la capacidad de representar algo para quienes tienen poder de decisión en las sociedades modernas.

Hace algunas décadas en una entrevista, el Dr. Leonard Hayflick en Toronto aseveró: "creo que todavía no hemos madurado lo suficientemente la idea, un tanto imprecisa hasta ahora, de que sería deseable aumentar la longevidad humana. Eso aparece ser una implicación tácitamente admitida por todo el mundo, pero aún quisiera saber de algún argumento lógico en este sentido, sea intencional e incluso político, económico, sociológico o biológico".

Subrayando posteriormente, en un tono de sombría advertencia, dijo: "yo no sé a cuántas personas les gustaría ver aumentada en 5 o en 10 años su edad a los 90, con las vicisitudes propias de un nonagenario; creo que ello significaría un desastre económico y psicológico para la civilización en caso de que ocurriera".

Luego explicó por qué: actualmente el sistema de seguridad social (en los Estados Unidos) está al borde del colapso, al igual que el sistema de servicios médicos y la vivienda para la población de edad avanzada. La gran mayoría de personas de la tercera edad se encuentra segregada de los principales núcleos de la sociedad y condenada a una vida de soledad y en ocasiones de desprecio.

"Lo que acompaña a las personas mayores de edad es la sociedad, en un mundo que cada día les resulta ajeno y agresivamente indiferente"



La Golosina

Al respecto el Dr. Hayflick preguntó: ¿Qué haremos con las responsabilidades económicas, sociales y psicológicas implícitas en esto y qué pasará sobre nuestra actual estructura social? Y aún seguimos en esa interrogante ¿qué pasará a futuro?

UNA MIRADA HACIA MÉXICO

Consideremos, si eso afirmaba un especialista que vivía y trabajaba en una sociedad opulenta como es la norteamericana, donde existen programas eficaces de seguro de cesantía y retiro, y que aunque se encuentran al borde de su capacidad aún funcionan, imaginémosnos lo que a este nivel puede estar ocurriendo entre nosotros, donde ciertamente el promedio de vida se ha incrementado, mientras que nuestra capacidad para atender socialmente a las

*Eva Cárdenas Olivares, estudió la Licenciatura en Periodismo y Comunicación en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, en la ciudad de México, en donde trabajó al término de sus estudios. Hizo la maestría en "Formación y Capacitación de Recursos Humanos". Laboró en la Facultad de Filosofía y Letras, de la UANL. Cuenta con más de 45 años de labor docente.

personas mayores es prácticamente nula.

¿No acaso las oportunidades de trabajo se comienzan a cerrar para todo mundo a los 40 años? Si usted no tiene una profesión que lo capacite para sobrevivir, usted es un marginado al llegar a la edad madura ya no digamos lo que comúnmente vemos como la tercera edad.

Todo mundo da por hecho que eso es normal. Que está bien que así ocurra, porque hoy en día está de moda ser joven.

Veamos que panorama nos ofrece nuestro mundo de todos los días a través de los medios de información y comunicación social, que constituyen los parámetros más eficaces de esto que estamos tratando. Los centenares de miles de mensajes que surten las redes sociales, la radio, la televisión, la prensa el cine, la publicidad, el teatro, etc., están dirigidos en un 90% a la gente con capacidad de producir y por lo tanto de ser consumidores.

El otro 10% se lo dejamos a los niños que, aunque no producen, tienen la capacidad de influir sobre quienes sí pueden hacerlo: sus padres. Pero los marginados del tiempo, las personas que han pasado la temible frontera de los 40 años, si no han tenido la previsión de algunos ahorros o no cuentan con el apoyo de la familia, caerán en la condición de tipos “no existentes” en nuestra sociedad, claro que actualmente, podrán decir ustedes que sí cuentan a través del programa de 60 y más o de 70 y más, pero subrayemos que este programa sólo les da un porcentaje bastante reducido que sólo les permite sobrevivir sin apoyarlos siquiera en su economía para vestir y tener una vivienda digna.

La “tercera edad” es un hecho temido en México y en cualquier país con nuestras mismas condiciones sociales. La soledad es el signo que acompaña a las personas mayores de edad, en un mundo que cada vez les resulta ajeno y agresivamente indiferente.

Ellos están aquí entre nosotros, sin embargo tal parece que no existieran, no cuentan ni para bien ni para mal. Simplemente no cuentan.

LA TERCERA EDAD Y LA COMUNICACIÓN SOCIAL.

El fenómeno es de una relevancia impostergable, de tal manera que su Santidad el Papa Juan Pablo II, juzgó necesario a fines del siglo pasado, destinar la Jornada mundial de los medios de comunicación social a concientizarlos sobre este problema de características muy graves.

La soledad y el aislamiento a que por lo general en todos los países se somete a las personas mayores de edad, es un hecho injusto. Si ellos son también parte de la humanidad, lo congruente es que reciban la parte de atención que merecen el resto de los seres humanos. Si bien no son sujetos de connotancia económica, no por ello deben ser marginados de la vida.

La comunicación social de los medios como una necesidad vital de las sociedades modernas, les es tan urgente o más que a cualquiera que no se encuentre en su caso. Tanto más urgente cuanto que están solos. Ojalá esta oportunidad constituya por la Jornada Mundial de la Comunicación, signifique un cambio para los marginados de tiempo.

OTRO EPISODIO QUE QUIZÁ DEBEMOS CONSIDERAR.

La segunda vivencia de la “tercera edad”, junto al aislamiento, es el abandono absoluto que algunas personas tienen que soportar, porque la decisión tomada por sus familiares, con consentimiento o no por parte de ellos, es depositarlos como cualquier cosa y no como personas en un asilo, según lo anterior, para que sean mejor atendidas y por muchas otras razones que la familia antepone a la verdadera atención, amor y cariño que requieren. Por más dinero que los familiares puedan dar a estos asilos aquí en nuestra ciudad y en nuestra República, estas personas, que por estar en esa etapa de la vida, requieren mucho más de nuestra atención, tiempo, respeto, cariño y abnegación de parte de quienes los rodeamos y creemos que esa no es la solución para sanar el abandono que ellos sufren, porque nunca una atención concienzuda y completa va a estar siendo sustituida por dinero.

Se han dado casos funestos en esos asilos

que según dicen son de paga, tanto así, que hasta sabemos que en algunos de estos lugares de atención gerontológica los descuidan, en algunas ocasiones no les ruegan para que tomen sus alimentos, es peor: lo aíslan y maltratan; hasta creemos que esos casos han llegado a provocar la muerte por hambre y ninguno de nosotros hacemos nada y menos hace el Estado, porque múltiples casos extremos de maltrato, de desnutrición y abandono han llegado hasta la Subsecretaría de los Derechos Humanos y a la Procuraduría; al respecto podemos decir, que no hacen nada estas instancias, argumentando que como son asilos de paga el Estado no se puede inmiscuirse en esos asuntos. ¿Hasta dónde hemos llegado? Entonces para qué están y ¿Qué hacen esas instancias gubernamentales?

Al respecto de lo anteriormente considerado, proponemos que estas instancias gubernamentales

y de la sociedad civil, fundadas para estos casos del adulto mayor, se pongan a investigar realmente y puedan intervenir como representantes de nuestro gobierno para inspeccionar esos espacios de atención a nuestros abuelos y abuelas y de ser posible, que sea lo último que podamos elegir, en cuanto a tener alguno de nuestros familiares en una institución de este tipo.

¡Alerta a este problema! Porque mientras la ciencia médica, especialmente la gerontología hace denodados esfuerzos por prolongar el promedio de la vida humana, la sociedad está marginando a millones de mujeres y hombres desde que han traspasado la barrera de los 40 años y los medios de información social no son ajenos a esta paradójica realidad.



Ermitaño

EL CIRCO, UN ESPECTÁCULO PARA DISFRUTAR

■ Napoleón Nevárez Pequeño*

Recordar la temporada de la llegada del circo a nuestro municipio siempre será agradable porque es regresar a nuestros primeros años de vida.

Estas empresas siempre estaban integradas por miembros de familias emparentadas entre sí, por lo que era un negocio familiar que reflejaba una gran armonía y unión entre todos sus miembros.

Tradicionalmente los circos llegaban en la misma temporada del año, generalmente en el período de vacaciones escolares; una característica que es importante señalar es que tuvimos la oportunidad de disfrutar la presencia de circos de reconocimiento internacional como "Atayde Hermanos", "Bells", "Hermanos Gasca", "Unión", etc.

La llegada de un circo era una gran fiesta para el pueblo, dado que al hacer su entrada en caravana por las calles principales, podíamos constatar los vehículos que transportaban a los artistas con sus respectivas casas móviles, las jaulas con animales, los carros con equipo desde la planta de luz hasta los materiales y herramientas requeridos. Llegaban al lugar asignado por la autoridad municipal para la instalación de las carpas que era todo un ritual: se veía como la carpa gigantesca iba levantándose lentamente hasta quedar formalmente colocada gracias al esfuerzo de muchos hombres quienes tenían indicada una tarea específica como el golpear con mazos los grandes clavos de acero, estirar con poleas las cuerdas, ensamblar las gradas, acomodar palcos o reservados, la pista, los trapecios, las redes, las escalas, la iluminación, que consistía en focos de colores, y las banderolas, dándole un aspecto mágico al circo.

Ya instaladas, se llevaba a cabo un atractivo desfile encabezado por el dueño del circo que generalmente era el domador y maestro de ceremonias. Este contingente lo formaban los payasos, el hombre bala, el lanzador de cuchillos, el hombre goma, la adivinadora, los trapecistas, los malabaristas, los enanos, el gigante, el hombre fuerte y demás artistas; todos ellos vestidos con sus mejores galas de acuerdo a su función en el circo. Además de ellos iban los vehículos que transportaban grandes jaulas en las que se encontraban leones, osos, tigres y changos; al final de esta caravana, no podían faltar elefantes, cebras y caballos acompañados por las amazonas y los domadores. Cabe destacar que los payasos, con sus coloridos trajes y artísticamente maquillados, caminaban graciosamente repartiendo golosinas



*Cronista de Hualahuisés, el "Vaticano de Nuevo León". Maestro egresado de la Escuela Normal Miguel F. Martínez y de la ENSE. Abogado por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UANL. Ha ocupado los cargos de Secretario Académico de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL; Inspector Escolar de Secundarias Nocturnas de la SE, y Presidente de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León, José P. Saldaña. A.C.



Baila libelula

a todos los pequeñines, haciendo reír a chicos y grandes.

Este llamativo desfile era una invitación para celebrar la función de gala o primera función a la que asistían como invitados de honor a los palcos y primeras filas los personajes más importantes del pueblo: los integrantes del R. Ayuntamiento, el sacerdote, el comandante de la policía, los directores de escuelas, etc., así como las familias distinguidas del pueblo, dejando las gradas para las clases populares. No faltaban a esta función los niños o jóvenes que burlando la vigilancia, se introducían al circo levantando la carpa.

Con un gran estruendo de instrumentos musicales, básicamente trompetas y tambores, y el reflector que iluminaba la entrada del maestro de ceremonias, se iniciaba oficialmente la función,

escuchándose los fuertes aplausos y gritos de alegría de los presentes.

La presentación de cada uno de los artistas era espectacular pues les anunciaban ponderando sus cualidades y triunfos.

Cada uno de los números artísticos llenaba de asombro y emoción al admirar el arrojo y valentía de los trapeceistas, domadores y del hombre bala; la gracia y simpatía de los payasos; la belleza y destreza de las Amazonas; la habilidad y coordinación de los malabaristas; la obediencia y la agilidad de los animales. Todo ello contribuía a la espectacularidad del circo, siendo ésta una oportunidad para la sana convivencia de las familias.

LA PERSONALIDAD COMO FACTOR DE IMPACTO EN LAS NEGOCIACIONES COMERCIALES

■ J. Fernando Martínez Juárez*

INTRODUCCIÓN: QUÉ ES LA NEGOCIACIÓN COMERCIAL

La definición de negociación varía si comparamos la de varios autores, pero podemos resumirla como el proceso para lograr un acuerdo en el que las partes están interesadas e involucradas.

La negociación es útil en muchos escenarios. Puede ser que una parte esté intentando hacer negocios con la otra, o bien, que existan más de dos partes involucradas, incluso que las partes estén buscando el mismo objetivo común en lugar del suyo propio. De cualquier forma, es importante realizar nuestra investigación previa al inicio de la negociación con la finalidad de estar preparado para efectuarla y tratar de obtener los mejores resultados.

En este ensayo se pretende analizar lo importante que es poder encajar dentro del proceso de la negociación. Es sabido que una negociación requiere de cierto nivel de comunicación, tanto verbal como no verbal, y ese nivel de comunicación siempre es alto. En negociación, mientras las personas involucradas están representando su parte (empresa o entidad), siguen siendo personas o individuos, así que existe una gran probabilidad de que puedan actuar y reaccionar de acuerdo a su personalidad, en lugar de pensar el 100% del tiempo en beneficio de la empresa o entidad a la que representan, aunque eso sea lo más práctico.

La característica de la negociación es que las personas tienen su propia personalidad, su forma de sentir, o comportamientos inherentes que los identifican. En el proceso de la negociación no se está tratando con empleados, corporaciones o firmas; se está negociando entre personas y en este proceso se

reflejan sus características humanas básicas.

EL INDICADOR DE TIPO MYERS-BRIGGS, O MBTI

Por lo anterior, no es extraño o inusitado que podamos aplicar, dentro de la negociación, un poco de psicología para ayudarnos a encontrar una mejor manera de negociar. De hecho, la psicología juega un papel enorme en el modelo de negociación; en el persuadir, convencer, y demás. Con este ensayo se pretende dar un enfoque claro sobre las personalidades dentro de la negociación.

Para tener un mejor desempeño al momento de negociar, es muy importante conocer cuál es nuestra personalidad, sus puntos fuertes y débiles, y qué podemos hacer para tomar ventaja de éstos. De acuerdo al indicador tipo Myers-Briggs (MBTI por sus siglas en inglés), existen 16 tipos de personalidades, cada una de ellas con diferentes rasgos o cualidades.



El arranque de la flor

*Estudiante del Programa de Negocios Internacionales de la FACPYA de la UANL. Email: fernandomtzj@gmail.com

El indicador sirve de ayuda para entender cómo la gente percibe el mundo y toma decisiones.

El MBTI divide las 16 personalidades en un acrónimo de 4 letras (por ejemplo, ENFJ). Cada una de las letras significa un tipo de personalidad. Las letras que emplea cada uno de los acrónimos significan lo siguiente:

Letra	Tipo de personalidad
E	Extrovertido
I	Introvertido
S	Sensorial
N	Intuición
T	Pensamiento (T, por <i>Thinking</i>)
F	Sentimiento (F, por <i>feeling</i>)
J	Juzgador
P	Perceptivo

El MBTI tiene su origen en otro indicador, creado por Carl Gustav Jung, conocido por ser el padre de la psicología analítica. Su más notable contribución es el desarrollo de los conceptos de extroversión e introversión, que se refieren a la manera en que la gente tiende a obtener su energía, además de que, de acuerdo con él, todos nos enfocamos, ya sea en un mundo externo o interno. Además, asociados a estos conceptos van las funciones juzgadoras (Pensamiento o Sentimiento) y Perceptivas (de Sensación o Intuición). Jung mantenía a la extroversión o introversión al mando, con solamente una de las cuatro funciones cognitivas de su teoría como complemento.

Al respecto de las personalidades, Carl Jung afirmaba: "Podemos llegar a pensar que nos controlamos por completo. Sin embargo, un amigo puede fácilmente contarnos de nosotros algo de lo que no teníamos ni la menor idea."

La teoría de Jung fue eventualmente estudiada en la década de 1920 por Katharine Cook Briggs, quien después, junto con su hija Isabel Briggs Myers, crearían el indicador MBTI. El indicador MBTI toma en cuenta los dos pares de funciones cognitivas señaladas por Jung, además de adherir otro par de letras, en donde las funciones Juzgadoras (FJ) o Perceptivas (FP) poseen un control mayor sobre la otra. Su justificación es que las cuatro funciones de

Jung tienen su lugar y pueden aparecer en cualquiera, dependiendo de las circunstancias. De esta manera, partiendo por la Introversión y Extroversión, el MBTI tiene el total de 16 personalidades en forma de acrónimo, como muestra la siguiente imagen: (Fuente: <https://www.theodysseyonline.com/the-mbti>)

ISTJ	ISFJ	INFJ	INTJ
ISTP	ISFP	INFP	INTP
ESTP	ESFP	ENFP	ENTP
ESTJ	ESFJ	ENFJ	ENTJ

MBTI EN LA VIDA DIARIA.

La idea de este indicador es que la teoría antes propuesta por Jung sea ahora más entendible y tenga una aplicación en la vida de las personas.

Como estudiante de Negocios Internacionales, tengo una experiencia personal acerca de cómo mi personalidad me ha ayudado a cubrir ciertas situaciones.

Ahora trabajo como practicante en una empresa, pero antes, obviamente, me encontraba buscando un trabajo. Las llamadas telefónicas no son exactamente mi ocupación favorita, y las entrevistas de trabajo vía llamada telefónica eran nada menos que una fuente de miedo para mí. Hice un poco de investigación entonces, y eso significó nada más que una búsqueda en Internet y leer algunos de los



El cuete

primeros artículos que aparecieron en la pantalla. Uno fue, de hecho, de ayuda.

El artículo, que no puedo describir contextualmente de manera exacta, me dijo algo importante: imagina que a nadie le gusta hablar por teléfono más que a ti.

Entonces, una entrevista de trabajo significaría más que un pequeño intercambio de información. Nada más personal ni menos profesional. Ellos pueden estudiar mi conducta, claro, pero era mejor que un hablante nervioso en el otro lado de la línea. Y ponerse en los zapatos del otro, es algo a considerar también. ¿Un entrevistador haciendo su trabajo y sin previo aviso, tiene que hablar con alguien que se toma más tiempo del necesario para responder una simple pregunta? ¿O que tampoco comparte información alguna? Ahora, eso sería molesto para mí también. Así que esto me ayudó con las entrevistas por teléfono. Hablar de mi registro académico y profesional probablemente era bueno, pero también podía compartir algo sobre mis *hobbies* en mi tiempo libre sin pensar que era algo demasiado personal o innecesario, siempre y cuando fuera preguntado. Entonces, tener control sobre mis emociones no solo me ayudaba a tener una exitosa entrevista de trabajo, sino que también estaba propiciando un espacio más cómodo entre mí y el entrevistador.

Creo que lo anterior podría ser de mucha ayuda en la negociación, es decir, crear un ambiente de relajación podría ser benéfico para ambas partes de la negociación.

PERSONALIDADES EN LA NEGOCIACIÓN

Se cree, al menos por la creencia popular, que la gente con carisma tiene más probabilidad de tener éxito en la negociación. Mi profesor de Negociación Intercultural ha dicho él mismo que no hagamos negocios: “en su lugar, hacer amigos”.

Algunas de las características usadas en negociación están fuertemente conectadas con los extrovertidos, lo que nos lleva a considerar que la mitad de las personalidades del MBTI tienen pocas oportunidades en la negociación. O, más bien, con menos oportunidades para tener éxito.

Por lo tanto, saber nuestros puntos débiles es el primer paso para corregirnos, o al menos para prepararnos a lo que pueda pasar. Se puede hacer uso del MBTI para comprender de una mejor manera cuáles son los campos de nuestra personalidad que necesitan más trabajo, en materia de negociación. Puede ser que, al igual que en mi experiencia buscando trabajo, el negociador necesite entender en qué punto está bien compartir información personal.

El MBTI es de ayuda, también, para reconocer la personalidad de otros, ya sea estudiando la teoría o al menos comprendiendo ciertos rasgos distintivos de cada personalidad. Lo anterior puede darnos cierta ventaja en el momento de la negociación, ya que pudiéramos estudiar la manera en que las personalidades tienden a reaccionar ante ciertas situaciones, o al menos darnos una idea clara, pero también podría ayudarnos a hacer un ambiente más relajado.

Creo que es de suma importancia crear un ambiente amigable en una negociación, de esta manera la tensión disminuye, y la comunicación entre las partes involucradas puede fluir más fácilmente. Además de que siempre es mejor tener la percepción de una buena charla en la negociación, que sentirse en un campo de guerra, luchando contra alguien que no busca un beneficio mutuo.

Además, dentro de la negociación se pueden encontrar diferentes técnicas, que bien pueden aplicar de diferente manera en diferentes personalidades. Y como he dicho antes, no solo se trata de estudiarse a sí mismo y hacer lo que es más cómodo para uno, sino también comprender a través del MBTI las características y necesidades de las demás partes involucradas para ayudarnos a hacerles sentir cómodos.

Mencionando un ejemplo hipotético, asumiéndome como un Introverso, puede que me hayan citado en un lugar para hablar de negocios con el representante de otra entidad y buscar una solución. Según Jung, los introvertidos obtienen energía de un mundo interno y los extrovertidos del externo. De esta manera se entiende que los introvertidos se sienten mejor solos y los extrovertidos en actividades donde se encuentren rodeados de un mayor grupo de gente.

REFLEXIONES FINALES

Para mí, de esta manera, sería más fácil simplemente hablar sobre la negociación en el lugar acordado, o simplemente tomar un café en un restaurant o cafetería modesta y ya. Pero, si la otra parte es extrovertida, posiblemente necesite algo más para sentirse completamente cómodo. Y debido a que dentro de la negociación lo que se busca es hacer relaciones, además de que un ambiente de amistad es lo más adecuado para esto, tiene sentido que me preocupe por el bienestar de la otra parte.

Así, puedo hacerme cargo de organizar algo un poco más grande, quizá una bienvenida si el negociador es extranjero, en un mejor restaurant o una reunión con gente relevante de la empresa, para poder hacerlo sentir como en casa, además de hacer que se sienta bien, de acuerdo con las características de su personalidad.

También es importante, creo, adaptarnos a nosotros mismos en ciertas situaciones que ciertamente pueden estar fuera de nuestro control ya que no siempre se tiene la decisión final en los negocios.

Digamos ahora que se ha dispuesto que la negociación será llevada a cabo en un club por alguna razón. Personalmente eso suena cansado para mí, pero puedo saber llevarlo a cabo si me preparo con anticipación, y “recargándome” antes, según la teoría de Jung, ya que actividades de este tipo pueden quitar parte de mi energía.

Estos son solo los ejemplos más mundanos y menos profesionales que se me pudieron haber ocurrido, el MBTI y su estudio puede ayudar para mucho más. Además de ayudar en crear una mejor atmósfera, lo cual creo que es básico en la negociación, incluso, puede ayudarnos con rasgos de nuestra personalidad que afecten nuestro desempeño profesional dentro de la negociación.

Diferentes técnicas de negociación pueden ser de mejor ayuda si encontramos alguna que encaje mejor con nuestra personalidad. Incluso, según nuestra personalidad, podemos comprender dentro de qué perfil encajamos mejor. De esta manera, hasta podemos hacer un simple estudio sobre nosotros mismos para cambiar puntos débiles y mejorar puntos fuertes.

Si nos encontramos con la terrible situación de tener un perfil con bajo desempeño en la negociación, o una técnica que tiende a tener poco éxito, depende de nosotros la decisión de cambiar de táctica, o cambiar aspectos de nosotros para mejorar en la negociación.

O visto desde otro punto de vista, la idea de “fíngelo hasta que lo logres” aplicaría. Si no eres tan buen hablante, actúa como uno. Personifícate a ti mismo como un ENTP si es necesario. Al final del día, no olvidemos que la negociación es básicamente hablar y hacer relaciones.

BIBLIOGRAFÍA.

La introversión y la extroversión según las teorías de la personalidad. (2017). Creadess. Retrieved from <http://www.creadess.org/index.php/informate/de-interes/temas-de-interes/42868-la-introversion-y-la-extroversion-segun-las-teorias-de-la-personalidad>

MBTI@ Basics. (2017). Myersbriggs.org. Retrieved from <http://www.myersbriggs.org/my-mbti-personality-type/mbti-basics/>

Nuestra Teoría. (2017). 16 Personalities. Retrieved from <https://www.16personalities.com/es/nuestra-teoria>



Máscara

“EL LLANO EN LLAMAS”: ANTICIPO DE LA TÉCNICA EMPLEADA EN “PEDRO PÁRAMO” DE JUAN RULFO

■Clemente Apolinar Pérez Reyes*

El 16 de mayo de 2017 se cumplieron 100 años del nacimiento de Juan Rulfo, uno de los escritores más representativos de las letras mexicanas. Autor de dos libros fundamentales, “*El llano en llamas*” y “*Pedro Páramo*”, traducidos a más de medio centenar de idiomas, sigue gustando a las nuevas generaciones de lectores, para quienes es un grato descubrimiento, ya que así lo manifiestan en los blogs literarios.

“*El llano en llamas*” fue publicado en 1953. Este volumen, editado inicialmente por el Fondo de Cultura Económica, en la Colección Letras Mexicanas, tuvo dos ediciones, la primera, en la Colección Popular, se reimprimió siete veces, en 1955, 1959, 1961, 1964, 1965, 1967 y 1969; la segunda (1970), en la que se excluyó el cuento “Paso del norte” y se agregaron “El día del derrumbe” y la “Herencia de Matilde Arcángel”, contó con las reimpresiones de los años 1971, 1973, 1975, 1977, 1979, 1981 y 1983. La que se presume debe ser la edición definitiva, es la publicada por la Editorial RM, la cual se compone de 17 cuentos que, al decir de algunos críticos literarios, representan lo mejor que se ha escrito en este género narrativo en Hispanoamérica.

En este trabajo, las citas textuales están tomadas directamente de la edición que realizó en 2004 la Fundación Juan Rulfo, a través de la editorial RM.

El orden y la temática de los cuentos contenidos en “*El llano en llamas*”, de la Editorial RM, autorizada por la Fundación Juan Rulfo, es el siguiente:

- 1) *Nos han dado la tierra*, trata de cuatro campesinos a los que el gobierno posrevolucionario les ha dado una porción de

tierra para sembrar, pero es una “llanura rajada de grietas y de arroyos secos” (Rulfo, 2014, pág. 7). Ellos protestan ante el Delegado, pero éste les dice que pongan su queja por escrito al gobierno. Los cuatro campesinos deploran que no solo los hayan desarmado al término de la lucha armada, sino que hasta les hayan quitado los caballos. Por eso se trasladan a pie sobre el llano y después de andar más de once horas regresan a su pueblo y sienten el gusto por estar de regreso: “Conforme bajamos la tierra se hace buena” y el campesino que narra dice: “La tierra que nos han dado está allá arriba” (Rulfo, 2014, pág. 12). En este breve cuento Rulfo hace una crítica al fracaso de la Revolución.

- 2) *La cuesta de las comadres*, originalmente se publicó en el número 55 de la revista *América*, según la edición crítica de Françoise Perus (Perus, 2016, pág. 12). El asunto narrado es la muerte de los dos hermanos Torricos, a quienes el reparto agrario no les había favorecido, al decir del personaje que narra: “cuando el reparto, la mayor parte de la Cuesta de las Comadres nos había tocado por igual a los que allí vivíamos, y a ellos,



Retrato

*Docente de Español en los niveles medio básico y superior. Se ha desempeñado en distintos puestos académico-administrativos en educación básica y superior. Actualmente es subdirector del Sistema Abierto de la Preparatoria Núm. 3



Rubens en rojo

a los Torricos, nada más un pedazo de monte, con una mezcalera nada más, pero donde estaban desperdigadas casi todas las casas” (Rulfo, 2014, págs. 13 y 14)). Los pobladores poco a poco abandonan sus hogares por los problemas que les ocasionan los Torricos, Odilón y Remigio, por su carácter pendenciero y de apropiarse por la fuerza de los bienes de los campesinos del lugar. El cuento culmina con la muerte de Remigio, que pensaba que el personaje que narra la historia había asesinado a su hermano Odilón y, borracho, recrimina al narrador haber asesinado a su hermano. Toma un machete para matarlo, pero el que cuenta la historia se anticipa a la acción y le entierra en el estómago una aguja de arria con la que estaba remendando un costal.

3) *Es que somos muy pobres*: En este cuento desaparece la tierra seca e inhóspita, el páramo, para dar paso al elemento agua, representado por el río desbordado, destructor no solo de las cosechas, sino de la vida de Tacha, el personaje principal, a quien su padre había regalado una vaca como dote, a fin de asegurarle un buen matrimonio y evitar que se fuera de piruja como sus dos hermanas mayores. Está narrado en primera persona por el hermano de Tacha, un niño de diez años, aproximadamente, que sin embargo intuye lo que ocurrirá con su hermana: “Por su cara corren chorretes de agua sucia como si el río se hubiera metido dentro de ella. [...] El sabor a *podrido* que viene de allá salpica la cara mojada de Tacha y los dos pechitos de ella se mueven de arriba abajo, sin parar, como

si de repente comenzaran a hincharse para empezar a trabajar por su perdición”. (Rulfo, 2014, pág. 28)

3) *El hombre*: Narra la muerte de un perseguidor a manos del perseguido. El perseguido había matado a José Alcancía, hermano del perseguidor, de quien el perseguido deduce el carácter traicionero por el comportamiento cobarde que demostró el día del incidente: “Desde entonces supe quién eras y cómo vendrías a buscarme. Te esperé un mes, despierto de día y de noche, sabiendo que llegarías a rastras, escondido como una mala víbora. Y llegaste tarde. Y yo también llegué tarde. Llegué detrás de ti. Me entretuvo el entierro del recién nacido” (Rulfo, 2014, pág. 35). El hermano de José Alcancía, ignorando que a quien buscaba no se encontraba en su casa, y por la profunda oscuridad, no pudo distinguir el rostro del asesino de su hermano y por esa razón tuvo que matar a toda la familia a machetazos. Situación que luego lamenta: “*No debí matarlos a todos [...] Debería de haberlos tantaleado de uno por uno hasta dar con él. [...] Después de todo, así estuvo mejor. Nadie lo llorará y yo viviré en paz*” [cursivas en el original] (Rulfo, 2014, pág. 34). Este cuento está narrado a base de los contrapuntos del pensamiento de ambos personajes. En una primera lectura resulta algo confuso, pues utiliza una compleja combinación de voces narrativas, incluyendo el narrador omnisciente, y en la parte final, un narrador en primera persona, que ya analizaremos en el curso del presente artículo.

5) *En la madrugada*: En este cuento se narra el incesto de Justo Brambila con su sobrina. También los trabajos del viejo Esteban, peón de don Justo, quien en la madrugada regresa de traer de pastar las vacas de su patrón. Ambas historias confluyen en la muerte de don Justo y el encarcelamiento del viejo Esteban, quien no recuerda si efectivamente él es el culpable del crimen que le atribuyen: “Y ahora ya ve usted, me tienen detenido en la cárcel y me van a juzgar la semana que entra porque criminé a don Justo. Yo no me acuerdo; pero bien pudo ser” (Rulfo, 2014, pág. 46). El cuento combina la narración en tercera persona con la primera, que es la parte en que habla el viejo Esteban.

6) *Talpa*: Narrado en primera persona por el hermano de Tanilo Santos, hombre enfermo de unas llagas purulentas. Tanilo estaba casado con Natalia. Describe el sufrimiento físico del enfermo que pide lo lleven a ver a la virgen de Talpa, pero no resiste el esfuerzo y muere en el santuario. Paralelamente da a conocer los sentimientos de culpa y arrepentimiento del narrador y de Natalia, por las relaciones adúlteras que mantuvieron durante el peregrinaje de mes y medio a Talpa y que, aunque han regresado a su lugar de origen, el remordimiento no los dejará en paz: “Y yo comienzo a sentir como si no hubiéramos llegado a ninguna parte, que estamos aquí de paso, para descansar, y que luego seguiremos caminando. No sé para dónde; pero tendremos que seguir, porque aquí estamos muy cerca del remordimiento y del recuerdo de Tanilo” (Rulfo, 2014, pág. 59).

7) *Macario*: Macario está constituido por el monólogo o soliloquio de un idiota, y para estar a tono con las características del personaje, el cuento está construido por oraciones cortas, que se entrelazan de acuerdo con las asociaciones de ideas de la mente de Macario, al cuidado de Felipa y dependiente económicamente de su madrina: “Yo quiero más a Felipa que a mi madrina. Pero es mi madrina la que saca el dinero de su bolsa para que Felipa compre todo lo de la comedera” (Rulfo, 2014, pág. 62). Al leer este cuento, recuerda uno inmediatamente el estilo de algunas de las narraciones de William Faulkner, particularmente el de “El ruido y la furia” (Faulkner, William, Random House, 2015).

8) *El llano en llamas*: Más que cuento, la obra que da título a esta colección de cuentos, es una *nouvelle* o noveleta. Está narrado en primera persona por “El Pichón”, uno de los personajes del cuento, con predominio de los plurales: “Nosotros seguíamos allí, sin *movernos*” [La cursiva es de quien esto escribe] (Rulfo, 2014, pág. 70). Da una visión de los excesos en que incurrieron los rebeldes bajo el nombre de revolucionarios, como el tomar a los prisioneros de las tropas enemigas como toreros, hasta el incendio de los sembradíos de maíz de los ranchos del Llano grande. Internamente se distinguen por lo menos cuatro

partes: 1) El encuentro de los rebeldes con las tropas del general Petronilo Flores, quien los derrota, 2) La reorganización de los rebeldes, 3) La persecución de las tropas federales hasta disolver el grupo de Pedro Zamora, después del descarrilamiento del tren, y 4) El desenlace, con la salida de "El Pichón" de la cárcel, a quien lo espera una mujer que había raptado. El final, con el toque de fatalidad que tienen todos los personajes rulfianos: "¡Quítate el sombrero para que te vea tu padre! Y el muchacho se quitó el sombrero. Era igualito a mí y *con algo de maldad en la mirada*. Algo de eso tenía que haber sacado de su padre. -También a él le dicen el Pichón -Volvió a decir la mujer, aquella que ahora es mi mujer-. Pero él no es ningún asesino. Él es gente buena. Yo agaché

la cabeza." (Rulfo, 2014, pág. 87)

9) *Diles que no me maten*. Tal vez uno de los mejores cuentos del volumen. Inicia con el ruego del viejo Juvencio Nava, quien había matado a Guadalupe Terreros por unos asuntos de invasión de ganado. Le pide vehementemente a Justino, su hijo, de que vaya a rogar por su vida, pero el hijo no quiere, por temor de que lo fusilen a él también, y luego "quien cuidará de mi mujer y de los hijos. -La providencia, Justino. Ella se encargará de ellos. El cuento está narrado en tercera persona, sin embargo, es un narrador mediante el diálogo, o a través del monólogo interno del protagonista nos hace sentir su angustia. Utiliza el soliloquio,



Matusalén

como en la parte final, en donde el coronel da la orden de que fusilen al asesino de su padre: “Ya sé que se murió -dijo. Y siguió hablando como si platicara con alguien allá, al otro lado de la pared de carrizos”. (Rulfo, 2014, pág. 96)

10 *Luvina*. Este cuento inusitado es el antecedente inmediato de Comala. Igual que en Comala los habitantes parecen o son ánimas en pena: “Entonces caminé de puntitas hacia allá, sintiendo delante de mí aquel murmullo sordo. Me detuve en la puerta y las vi. Vi a todas las mujeres de Luvina con su cántaro al hombro, con el rebozo colgado de su cabeza y sus figuras negras sobre el negro fondo de la noche.” (Rulfo, 2014, pág. 106) La voz narrativa de este cuento está dialogando con alguien que lo acompaña, pero que no le responde. Le describe la soledad del pueblo habitado por viejos, que solo esperan la muerte. Los hijos de vez en cuando regresan a dejar el bastimento a los padres. Cuando llegan “se oye un murmullo en todo el pueblo cuando regresan y uno como gruñido cuando se van” (Rulfo, 2014, pág. 107). En la Comala de Pedro Páramo fueron los murmullos de los muertos los que mataron a Juan Preciado. Recuérdese que uno de los posibles títulos de Pedro Páramo iba a ser “Los murmullos”. La voz narrativa le cuenta a un hombre anónimo que se dirige hacia Luvina, lo que allá se va a encontrar, pero éste jamás le responde.

11) *La noche que lo dejaron solo*. El conflicto cristero marcó también de manera indeleble la personalidad de Rulfo. Los ecos de la Revolución Mexicana, el conflicto cristero y el asesinato de su padre se encuentran presentes, de una u otra manera, a lo largo de su breve obra. La noche que lo dejaron solo es un breve cuento que narra un episodio de la guerra cristera. Tres hombres avanzan en la noche oscura llevando un cargamento de armas. Son Feliciano Ruelas y sus tíos Tanis y Librado, quienes lo adelantan en el camino porque lo vence el sueño al pie de un árbol. Cuando despierta se apresura para llegar a su destino, pero se encuentra con que los cadáveres de sus compañeros penden colgados de un mezquite, resultando irónicamente trágicas, y ciertas, además, sus premonitorias palabras:

“Ellos deben estar allá. Descansando al sol, ya sin ningún pendiente”. (Rulfo, 2014, pág. 107)

12) *Paso del Norte*. La revolución fallida, hecha por quienes reclamaban un pedazo de tierra para poder subsistir, tuvo como consecuencia la migración hacia el vecino país del norte. En este cuento Rulfo nos narra la trágica aventura de un emigrante campesino, que para sobrevivir decide irse al norte y acude a su padre para solicitarle se haga cargo de su esposa y sus hijos. El diálogo entre padre e hijo está lleno de recriminaciones de ambos: el hijo reclama el que no le haya enseñado el oficio de la pirotecnia y lo haya “echado a los caminos pa’ que aprendiera a vivir” (Rulfo, 2014, pág. 118) por su cuenta; el padre, que se haya casado con la Tránsito sin su permiso. Al regreso, después del fallido intento de cruzar el Río Bravo por Ojinaga, se repite el diálogo áspero entre padre e hijo, quien al final del cuento se va a buscar por ahí a la mujer, que se le había ido con un arriero:

“-Entonces orita vengo, voy por ella.

-¿Y por onde vas?

-Pos por ahi, padre, por onde usted dice que se fue.” (Rulfo, 2014, pág. 124)

13) *Acuérdate*. Otro cuento de estructura tipo “puzzle”, o fragmentada, por decirlo de alguna manera. En este cuento se utiliza el mismo recurso empleado en “Luvina” para darle vialidad a la narración, en la que además la oralidad se justifica con la existencia de un interlocutor al que no se identifica porque jamás contesta a los reiterativos imperativos de que recuerde. Lo curioso de este cuento es que las pistas para que el interlocutor anónimo recuerde a Urbano Gómez, son la historia que Rulfo se propone contarnos. La historia, entonces, de sencilla y lineal que es, se vuelve complicada por la trama, sobrecargada de datos destinados para que el supuesto interlocutor (en este caso el lector) recuerde. El personaje principal es Urbano Gómez, a quien en su edad mediana se describe como un tipo que sobrevive vendiendo y rifando cualquier cosa y en su edad temprana, como un escolapio que cursaba el quinto año de primaria, muy precoz, pues lo encontraron jugando al marido y mujer con su prima “*la Arremangada*”, razón suficiente

para expulsarlos a ambos. Un día se va del pueblo a raíz de haber recibido una paliza por parte de su tío y de buenas a primeras regresa convertido en policía. Una noche, mientras en la iglesia se rezaba el rosario, enojado porque Nachito, quien se había vuelto menso después de haberse casado, le llevó serenata, lo mata a culatazos. Alguien lo desarma y lo golpea con su propia carabina, lo golpea y lo deja desmayado. Al amanecer va al curato y le solicita al sacerdote la bendición, que éste le negó. Al amanecer lo alcanzan en el camino, lo ahorcan sin que el opusiera resistencia pues "... él mismo se amarró la soga en el pescuezo y que hasta escogió el árbol que más le gustaba para que lo ahorcaran" (Rulfo, 2014, pág. 128)

14) *No oyes ladrar los perros.* En este cuento una sola sombra tambaleante de dos hombres se desliza por la orilla de un arroyo. Se trataba de un padre y su hijo que lo lleva a costas para llevarlo a Tonaya, único lugar en donde se podía encontrar un médico a que le curara las heridas, pues se dedicaba a asaltar en los caminos y a matar gente. Durante el fatigoso caminar en el campo le pregunta reiteradamente si no oye ladrar los perros o ve alguna luz o señal de que hayan llegado al pueblo que buscan. Pero Ignacio, que así se llamaba el hijo, le dice que no oye nada ni ve nada. Durante el trayecto reniega de haberle dado la vida y le dice que el sacrificio de llevarlo allá arriba lo hace por su madre. Al final, la luz de la luna ilumina los tejados de Tonaya, y escucha los ladridos de los perros, pero Ignacio ha muerto. El cuento termina con una última recriminación del padre: "--¿Y tú no los oías, Ignacio? --dijo-- No me ayudaste ni siquiera con esta esperanza." (Rulfo, 2014, pág. 134)

15) *El día del derrumbe.* En este cuento dos personajes son las voces narrativas que se dirigen a una supuesta audiencia colectiva. Uno de ellos le pregunta a Melitón, quien le responde, ayudándole a precisar los detalles como fechas, lugares, sucesos. Sabemos que se dirigen a varias personas, porque en un momento dado, el amigo de Melitón dice: "Pero espérense. Oye Melitón, se me hace como que en Tuxcacuesco no existe ninguna iglesia. ¿Tú no te acuerdas?" (Rulfo, 2014, págs. 135 y



La máscara no

136) Hablan acerca de lo acontecido el día del temblor, que provocó el derrumbe de las casas, lo que provocó la visita del gobernador y lo que aconteció durante ésta. Contiene este cuento una crítica al discurso del gobierno, pues lo más notable es el grandilocuente y cantinflesco discurso del gobernador, que curiosamente es Melitón quien se encarga de reproducir lo que dijo ante la supuesta audiencia que escucha la plática. En este cuento nuevamente la sustancia narrativa está integrada a base de sucesos o asuntos ya pasados, con los personajes estáticos, nunca en acción proactiva, resignados a su suerte, como Melitón, su compañero y la audiencia imaginaria de éstos.

16) *La herencia de Matilde Arcángel.* Este cuento inicia con una voz narrativa en tercera persona, pero pronto descubrimos que no es así, ya que al final del segundo párrafo la voz narrativa se dirige a una audiencia: "Ojalá ninguno de los presentes se ofenda por si es de allá, pero yo me sostengo en mi juicio". (Rulfo, 2014, pág. 146) Nuevamente Rulfo rescata el habla campesina y a través de un narrador que participó de alguna manera en la historia que cuenta a sus oyentes, nos transmite los asuntos que la integran. Nuevamente el tema del rencor vivo, como un personaje definió a Pedro Páramo. Esta vez es la historia de los

Euremios, padre e hijo. El padre odiaba al hijo porque Matilde Arcángel, su esposa, había muerto a consecuencia de una caída de caballo cuando regresaban de bautizar al Euremio hijo. Contrasta la altura y la fuerza física del padre contra lo bajito y débil de Euremio hijo. Por el pueblo pasan tropas del gobierno porque van a combatir a unos revoltosos y Euremio padre se les une y lo aceptan. En una ocasión los coamileros bajan del monte y avisan a los pobladores de Corazón de María, que así se llamaba el pueblo donde transcurren los hechos, que allá se estaba peleando, en los montes y que por allí venían ya unos, casi de arribada. La gente se esconde y detrás de las puertas ven pasar a un contingente de desharrapados. Ya casi con la última campanada de las diez de la noche, ven regresar a Euremio chico llevando a su padre muerto, atravesado en el lomo del caballo, mientras él toca una flauta.

17) *Anacleto Morones*. El cuento "Anacleto Morones" trata sobre un charlatán con ese nombre, que se aprovecha de la superstición y falta de espíritu —ese anhelo de aferrarse a algo que parezca divino o sobrenatural— de la gente del pueblo de Amula (específicamente de las mujeres "beatas"), y que después de ciertas "curaciones" intentan proclamarlo "santo". Lucas Lucatero es su ayudante de milagrería, participando de los trabajos pero no, como él lo desea, de las ganancias económicas que los trabajos o "milagros" proveen. El cuento está narrado en primera persona por Lucas Lucatero. La época cuando ocurren los hechos narrados no lo sabemos a ciencia cierta, porque en la obra, Rulfo da indicios muy vagos sin dar nunca un tiempo preciso, pero lo deducimos por lo que dicen los personajes: "¿Desde cuándo no te confiesas?", pregunta una de las viejas beatas que habían ido a visitarlo, a lo que Lucas Lucatero responde: "--¡Uh!, desde hace como quince años. Desde que me iban a fusilar los cristeros." (Rulfo, 2014, pág. 161)

Juan Rulfo es uno de los más grandes escritores mexicanos del siglo XX. En la breve descripción de los asuntos de cada uno de los cuentos de "El llano en llamas" es posible apreciar la estructura formal constituida por una gran combinación de voces narrativas, como ocurre de manera más intensiva en

el cuento "El hombre". Diversos críticos han señalado que en sus obras se presenta una combinación de realidad y fantasía, sin dejar de lado la crítica de las grandes problemáticas socio-culturales, mezcladas con la fantasía, la cual está representada en el recuerdo o la memoria de los personajes, que siempre solitarios, o ante una hipotética audiencia, recuerdan lo que nos están narrando.

"El hombre", obra incluida en "El llano en llamas", destaca por la multiplicidad de voces narrativas, como ocurre también en la novela "Pedro Páramo", publicada dos años después de este volumen cuya versión final está formada por 17 cuentos.

Al igual que en "Pedro Páramo", en la totalidad de los cuentos del volumen se aprecia que el ambiente refleja un paisaje siempre seco y árido, y sus poblaciones están habitadas por gente solitaria, silenciosa y miserable, campesinos mexicanos resignados a su suerte que sobreviven sin esperanza tras el fracaso de las políticas agrarias de los gobiernos emanados de la Revolución mexicana. Un gobierno huérfano de madre, según los campesinos del cuento "Luvina". Ya hablaremos brevemente del papel que el ambiente, más que el paisaje (porque Rulfo no ofrece en ninguna de sus obras un paisaje en el sentido que tiene este término, sino un ambiente). Rulfo, más que un paisaje, ofrece una imagen, como bien lo señalara Octavio Paz.



Jinete

Pero volvamos a “El hombre”, este cuento que de pronto nos confunde y sentimos que debemos abordarlo con mucha atención porque tan pronto como empezamos a leerlo desaparece el narrador omnisciente y son los personajes los que asumen la voz narrativa. El cuento trata el tema de la doble venganza: el perseguido se salva del perseguidor, pero él mismo se convierte en perseguidor, y el perseguidor en perseguido. Tanto la estructura del relato, como la forma de contarlos son un tanto diferentes al resto de los cuentos de este volumen. La historia narrada se divide en dos partes que analizaremos de diferente manera.

La primera parte tiene tres narradores distintos: un narrador en 3ª persona que se limita a observar, el perseguidor y el perseguido, que son narradores en 1ª persona y protagonistas. Esta manera de disponer el material narrado, provoca un ligero grado de dificultad al leerlo, ya que hay que estar muy atentos de las diferentes sensaciones y percepciones, en fin, de cada diferencia que marca a los distintos personajes. No se dan a conocer los rasgos físicos de ninguno de los dos, excepto algunos detalles sin importancia, como que al nuevo perseguido le falte un dedo del pie, y que el perseguidor usa bigote.

Tanto el narrador en 3ª persona, como los dos protagonistas tienen un grado de conocimiento limitado de las cosas. Cada voz narrativa tiene un punto de vista interno que informa únicamente lo que ve: el lector, como en “Pedro Páramo”, se dará cuenta



Sin título

cabal del asunto narrado, hasta bien avanzada la lectura. En este sentido, para poder dar la forma literaria y el efecto que se busca, Rulfo utiliza un juego de tiempos bien marcados, ya que el narrador habla en presente de un hecho futuro, pero que, sin embargo, ya ha ocurrido.

El texto está estructurado con enunciados breves, entrando lo justo y necesario en los detalles, por lo que, en una primera lectura, la historia es confusa. El perseguido en el relato fue con anterioridad el perseguidor de su actual cazador, pero en el momento de entrar a la casa donde se encontraba durmiendo el perseguido, no se percató de que él no estaba allí, matando a su mujer e hijo. Entonces el perseguido arranca la búsqueda del asesino de su familia, con un ansia y una sed de venganza que lo llevará a acabar con la vida del que ahora es perseguido.

En el desarrollo de la persecución de este hombre, el perseguidor recuerda y habla con los espíritus, como el de su hijo, al que recuerda con la frase: “Nadie te hará daño nunca, hijo. Estoy aquí para protegerte.” (Rulfo, 2014, pág. 35) Mientras tanto, el perseguido se lamenta de lo que ha hecho: “No debí matarlos a todos -iba pensando el hombre- No valía la pena echarme ese tercio tan pesado en mi espalda. Los muertos pesan más que los vivos; lo aplastan a uno. Debía de haberlos tentaleado de uno por uno hasta dar con él; lo hubiera conocido por el bigote; aunque estaba oscuro hubiera sabido dónde pegarle antes que se levantara...” (Rulfo, 2014, pág. 34)

El perseguidor remarcará la diferencia entre él y su enemigo, manteniendo que él aguarda con paciencia su oportunidad, mientras que el perseguido únicamente se preocupa por huir sin descanso. El perseguidor esperará a su oportunidad, hasta que finalmente tenga encañonado al asesino.

La atmósfera del relato, en la que Rulfo es un maestro consumado, juega un papel relevante en este cuento, ya que refleja los sentimientos de ambos personajes. Las nubes denotan la melancolía y la tristeza, tanto del perseguidor como del perseguido. Además, el relato muestra lugares y paisajes totalmente agrestes. Además, el espacio en donde se desarrolla este acontecimiento es en lugares áridos, con escasez de vegetación, muy montañoso, con la que Rulfo nos pretende trasladar la sensación de

ahogamiento que tiene el perseguido.

Hacia el final de esta "primera parte", hay algo que se destaca mucho: el "Recién Nacido", que se menciona varias veces. Se refiere de esta forma al sobrino del perseguidor, que murió al nacer, y a cuyo funeral fue, mientras que el perseguido se encargó de matar a su familia.

En definitiva, la primera parte está marcada de la sed de venganza del perseguidor, que acabará matando al perseguido, a pesar de las ansias de éste por escapar, pero que no podrá matar el sentimiento de culpa que le persigue por no poder cumplir la promesa de proteger a su hijo.

En la segunda parte, los protagonistas de la historia ya no son el perseguidor y el perseguido. Habla ahora un borreguero, quien en la modalidad de narrador equiscente, ya que conoce sólo lo que él ha visto objetivamente, y un licenciado que lo acusa de encubrimiento. Tiene una estructura muy similar a la de la primera parte, con la diferencia de que ahora está contada en primera persona; y se vuelve a producir lo mismo que en la primera parte: se cuenta en presente un hecho futuro que ya ha ocurrido.

Ambos personajes están conectados a la primera parte mediante el borreguero, que conoció al perseguido cuando se zambullía a un río. En ese momento de encuentro, el perseguido ya aparecía con signos de hambre y cansancio, por lo que El Borreguero le ayudará, dejando que beba leche de las ubres de las borregas.

El borreguero, cuando ocurrieron los hechos que está contando no sabe que al que atiende es un asesino. El gran problema que se enfrenta el borreguero es que ahora es acusado de encubrimiento por parte del licenciado: "Créame usted, señor licenciado, que de haber sabido quien era aquel hombre no me hubiera faltado el modo de hacerlo perdedizo. ¿Pero yo que sabía? Yo no soy adivino". (Rulfo, 2014, pág. 38)

El Borreguero se defiende, sosteniendo que él no conocía la índole de asesino y que únicamente le había contado esto al licenciado, porque descubrió el cadáver del perseguido boca abajo en el río, ensangrentado y acribillado a tiros en la nuca. La descripción de cómo ha sido hallado muerto el perseguido nos indica que el perseguidor

ha llevado a cabo su venganza, y ha conseguido su objetivo de matar al asesino de su familia.

Empleando diversas voces narrativas, Rulfo nos regala un relato con un tratamiento estructural complejo. Tal vez como lectores esperemos ver directamente el ajuste final de cuentas, del perseguidor con el perseguido, pero se nos cuenta a través de un personaje ajeno a la historia. Esto mismo ocurre con los demás cuentos de Rulfo, en donde los personajes en vez de actuar, recuerdan lo que les ocurrió. En "El hombre", los pensamientos de los protagonistas, más la escena final del cuento, nos permiten armar la historia que se nos ofrece en una trama compleja, por la combinación de voces narrativas y el manejo complejo del tiempo. De allí que de la colección de 17 cuentos que forman la edición definitiva de "El llano en llamas", éste sea el de estructura más compleja, y anticipe la técnica con la que Rulfo escribirá "Pedro Páramo".

BIBLIOGRAFÍA

- Rulfo, Juan. "El llano en llamas", 2005. Editorial RM.
Rulfo, Juan. "El llano en llamas", 2016. Edición crítica de Françoise Perus. Editorial Catedra.
Faulkner, William. "El ruido y la furia", Penguin Random House, 2015.



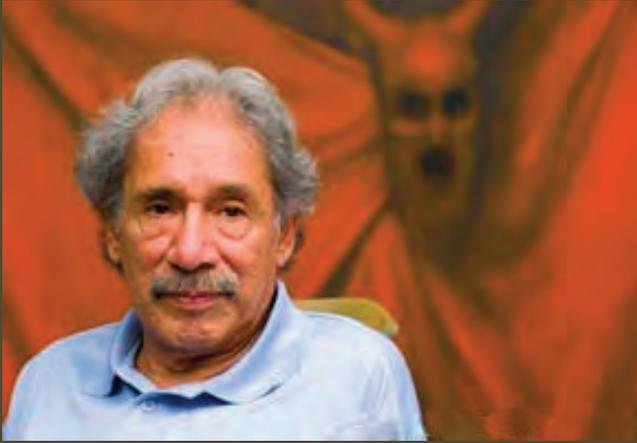
Gato renegado



El Regalo con Certifica



Mujer de Jerez



Rafael Coronel Arroyo

Visitar la muy noble y muy leal ciudad de Zacatecas es toda una experiencia. Cuenta con muchos atractivos que la hacen un destino turístico muy visitado por nacionales y extranjeros. Uno de los principales centros de interés es el Museo Rafael Coronel, ubicado en lo que fuera el convento de San Francisco de Almoloyan, edificación del siglo XVI, reconstruido a medias por no haberse encontrado los planos originales, pero que a fin de cuentas provoca que los visitantes se sientan como si hubieran viajado a aquella época y el tiempo se hubiera detenido.

Pero no es la intención describirles la experiencia de haber visitado este museo, sino ofrecer una breve semblanza de nuestro artista homenajeado en el número 90 de Reforma Siglo XXI. Rafael Coronel Arroyo nació en la capital zacatecana, en 1931. Estudió arquitectura en la UNAM y luego en la academia High American School. Inició la exposición de su obra en México, Estados Unidos, Japón, Puerto Rico y Brasil. Obtuvo el Premio Córdoba en Sao Paulo, Brasil en 1965, y el Primer Premio en la Bienal de Tokio, Japón, diez años después.

Sus pinturas tienen una sobriedad melancólica e incluyen caras de los “últimos grandes amos”, flotando a menudo en una calina difusa. Su obra se exhibe tanto en museos de México como en el extranjero. Hermano menor de Pedro Coronel, Rafael sintió inclinaciones artísticas desde muy joven. Estudió en la Escuela Nacional de Pintura y Escultura La Esmeralda y pronto desarrolló un lenguaje artístico muy singular. Sus temas son populares, pero no producto de lo espontáneo o lo gratuito.

En una ocasión, el pintor Carlos Mérida lo recomendó con Inés Amor, dueña de la Galería de Arte Mexicano (GAM), que entonces manejaba a los grandes artistas como Rufino Tamayo, Gunther Gerzso y Diego Rivera. Él mismo refirió que “antes de entrar con Inés solo había vendido dos cuadros, a un amigo de su hermano Pedro y otro a un tío que me lo compró en abonos. Desde que llegué a la GAM, agarré ritmo”.

La intención de Rafael Coronel en aquella época dominada por el boom del muralismo era “mostrar el ser humano latinoamericano sin ponerle adornos como Diego Rivera, que le ponía alcatraces, o David Alfaro Siqueiros, banderas y José Clemente Orozco, llamas. Cuando se deja la pintura sola es cuando se llega al énfasis humano más alto, a la representación más pura del hombre, como los retratos de Rembrandt, que no tienen más que luz y un poco de sombra”

Lo interesante de Rafael Coronel es que pone el foco en el final de la vida de las mujeres y los hombres, en la vejez; es diferente porque nos tenía acostumbrados a ver la vejez redimida; en la última etapa de su producción pictórica, la vejez se presenta como la decadencia, motivo que nos había explorado antes.

Se distinguen dos etapas en su obra: la primera figurativa, hasta 1960, y la segunda (a partir de 1970) abstracta, caracterizada por un estupendo manejo del color y la luz. Su plástica reproduce motivos prehispánicos.